



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y
SOCIALES**

**Globalización del vino y su impacto en la movilidad y
arraigo en contextos locales: El caso de los municipios
de Ezequiel Montes y Tequisquiapan, Querétaro.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

Lic. Relaciones Internacionales

P R E S E N T A:

Marisol Galicia Ramírez

DIRECTOR DE TESIS:

Dra. Martha Judith Sánchez Gómez



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Agradezco a la DGAPA-UNAM la beca recibida. Esta Investigación fue realizada gracias al Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM en el marco del proyecto “Una historia personal como una ventana para comprender la migración”, con clave IN303215.

A mi familia, quienes siempre me han apoyado. Por ello, dedico este trabajo a mis padres, las personas más importantes en mi vida, sin ellos simplemente no estaría aquí.

A mi directora de tesis, Dra. Martha Judith Sánchez Gómez, por su paciencia en todo este proceso. Gracias a usted puede conocer lo que es realizar un trabajo de campo, del cual me queda una buena experiencia y gratos recuerdos. Sin su apoyo esto tampoco hubiera sido posible.

A mis lectoras, Dra. Sara Lara, Mtra. Roxana Torres, Dra. Olivia Leal y Mtra. Xitlally Sánchez, por sus oportunos comentarios y observaciones que ayudaron a mejorar esta investigación.

A mis amigos, de la Universidad, Karate do y UNIVERSUM por su compañía y amistad. A Sharon, Anita y Alejandra con quienes compartí este camino de aprendizaje. A Víctor, Jorge, Toño, Mildred, Mariana y Sensei Magdalena por alentarme a continuar; a Leonel, Isaac, Mario, Alejandro y Vero por permitirme acercarme a la divulgación de otras áreas; Fernanda por ayudarme con la corrección de estilo y que junto con Lulú hicieron posible mi trabajo de campo; a Luz por su confianza, la lectura de este trabajo y sus consejos para realizar esta investigación.

A quienes facilitaron mi estadía en Querétaro. Toyo y Sra. María del Socorro, gracias por abrirme las puertas de su hogar.

A las empresas vinícolas, y especialmente quienes laboran en ellas por compartirme su conocimiento y pasión por la vitivinicultura. Sin ellos, este trabajo estaría incompleto.

Índice

Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico metodológico	7
1.1 Teorías sobre migración	7
1.2 ¿Migración o movilidad?	14
1.3 Nuevo Paradigma de las movilidades	20
1.4 Nuevas Ruralidades	24
1.5 Metodología	26
Capítulo 2. Contexto de la vitivinicultura	29
2.1 Globalización del vino	29
2.2 Movilidades en zonas vitivinícolas	36
2.3 Breve historia del vino en México	38
Capítulo 3. Contexto local	47
3.1 Características geográficas de la zona de trabajo	47
3.2. Características sociodemográficas	48
3.3 Actividades económicas	52
3.4 Migración	55
3.5 Vitivinicultura en Querétaro	58
Capítulo 4. La vitivinicultura en Ezequiel Montes y Tequisquiapan	69
4.1 Cambios en la industria vitivinícola	69
4.2 Organización y condiciones de trabajo en las empresas vitivinícolas	81
4.3 Movilidad y Arraigo	86
Conclusiones	94
Fuentes de consulta	100

Introducción

Como punto de partida, el vino es una bebida popular que se produce y consume en numerosos países; de tal manera que pueden ser encontrados ciertos vinos procedentes de Sudáfrica o China, países que tradicionalmente no habían sido asociados con esta bebida. No obstante, la globalización del vino no se limita a su flujo comercial, sino que permite encontrar productos de diferentes países en un mismo lugar, es también un fenómeno más complejo que involucra todas las etapas de esta industria; desde el cultivo de la vid hasta la comercialización. Una de las características de dicha globalización se refleja en la vid utilizada para la elaboración de vino, la cual tiende a concentrarse en algunas variedades, volviendo más homogénea la producción pero, paradójicamente, exaltando cualidades diferenciadoras para volver más competitivo este producto. No sólo se homogeniza el cultivo o el tipo de vino, sino también las técnicas de cultivo, de elaboración y las estrategias de comercialización.

Ante este fenómeno, los países responden de maneras diferentes, adaptándose de acuerdo a sus capacidades y objetivos. Es así que el desarrollo de la vitivinicultura es diferente en cada uno de ellos, pero al mismo tiempo llegan a mostrar algunas similitudes en común, por ejemplo: la inclusión de actividades turísticas (conocidas como enoturismo) en las diversas actividades de la industria (plantación, vinificación, almacenamiento, distribución). A su vez, esta industria impacta en diferentes aspectos de la región donde se desarrollan, desde los aspectos del entorno físico hasta los impactos sociales.

Dentro de los impactos sociales, esta investigación se centrará en uno de ellos: la movilidad. Puesto que las regiones vitivinícolas generan diversas movilidades; por una parte la demanda de trabajadores para las actividades en los viñedos, bodegas, espacios administrativos y turísticos; también, por otro lado, generan una oferta para turistas. Las movilidades en torno a esta industria son heterogéneas, pueden ser permanentes, temporales, discontinuas; algunas más distantes y con diversas motivaciones, por lo que se pueden encontrar diversos perfiles, tanto de las personas que llegan a esta zona como de quienes ya habitaban en ella.

En los viñedos (lugares donde se cultivan las vides para la elaboración de vino), se generan movilidades laborales, entre las cuales están las de los trabajadores fijos como son los encargados de viñedo y algunos trabajadores agrícolas, al igual que trabajadores

temporales en periodos puntuales. En las bodegas se necesita un enólogo, quien es el especialista encargado de elaborar el vino, también los diversos trabajadores que ayudan en este proceso; además de todos los empleados administrativos, de *marketing* y de servicios necesarios para el enoturismo. Esta demanda de empleo ha permitido la inserción de migrantes a esta industria (Sánchez y Serra, 2013, 2017; Torres, 2014), que en ocasiones se establecen en estos lugares formando parte de la sociedad local. (Torres, 2014); así mismo permite a las personas locales continuar en su lugar natal y no tener que migrar.

Es evidente que la desigualdad social ha producido un crecimiento significativo de los movimientos poblacionales, particularmente de la migración laboral de sur a norte, del país incluyendo un importante movimiento sur-sur, además de cambios en los circuitos migratorios internos y la relación de estos movimientos con las migraciones internacionales. La migración se ha vuelto una opción para la población como una manera de subsistir. Se habla de migrantes involuntarios cuando las personas buscan escapar de condiciones que las vulneran, tales como desastres naturales, conflictos o escasas oportunidades de empleo. Hay otra clase de migrantes; personas altamente calificadas que no tienen las mismas dificultades que en el caso anterior.

El desplazamiento de las personas se ha estudiado desde diferentes enfoques y conceptos relacionados con la migración. Generalmente se realizan investigaciones separadas sobre estos sujetos: migración calificada, migración ilegal, entre otras. Por otra parte, mientras se pugna por un derecho a migrar, a veces se olvida que también debe existir el derecho de permanecer, el permitir que una persona pueda desarrollar su vida en el lugar que elija libremente, que a veces precisan abandonar. Los estudios de migración suelen centrarse en las causas que motivan este desplazamiento, sin embargo, pocos de ellos se enfocan en las características que permiten permanecer a las personas en el lugar elegido. A veces estas divisiones dificultan tener una visión completa de lo que sucede en los flujos migratorios.

Ante la complejidad de los desplazamientos que tienen lugar en las regiones vitivinícolas, es necesario verlos desde el enfoque de la movilidad, puesto que de esta manera nos será permitido tomar en cuenta aquellos desplazamientos que son excluidos del concepto de migración, por ejemplo los desplazamientos a distancias cercanas y de corta duración y la manera en la que éstos se llevan a cabo, así como ver tanto el movimiento y la

permanencia como características complementarias una de la otra. Los centros urbanos ofrecen alternativas de empleos que estén próximos a los hogares, lo que implica un cambio en las expectativas de permanencia de la población (Fernández, 2017; Mata, 2016). En este caso, veremos que las regiones vitivinícolas ofrecen una opción a estos centros urbanos y como se explica en esta investigación, el campo se urbaniza cada vez más como parte de los procesos de la globalización.

La migración es un proceso que se desarrolla en un espacio y tiempo determinados, por lo que su estudio debe ser integral, requiriendo la participación de diversas disciplinas y entre ellas, las Relaciones Internacionales. Esta disciplina puede realizar diversos aportes para entender la problemática descrita, al ser ineludible que se enmarque en los procesos de globalización. Al mismo tiempo, la comprensión de las experiencias locales de la movilidad mediante el análisis de las transformaciones sociales globales confiere un nuevo perfil y dinamismo a las Relaciones Internacionales, siendo igualmente enriquecida con la incorporación de la reflexión en torno a la permanencia, en el que no sólo el migrar sea un derecho, sino que el permanecer también lo sea.

Al ser un tema poco frecuente, esta investigación aportará información acerca de las relaciones entre vitivinicultura, movilidad y arraigo. La vitivinicultura podría ser un factor para la movilidad y el arraigo, pero también las movilidades han influido en el desarrollo de la industria vitivinícola. La relación entre los procesos de movilidad y arraigo en el contexto de la globalización enriquece la perspectiva de las Relaciones Internacionales, al conocer el impacto de los actores no tradicionales de la sociedad internacional, como lo son las empresas transnacionales, en la población. Centrar aspectos de saberes globales a problemáticas locales en nuestro estudio resulta innovador dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales.

La industria vinícola en México se encuentra en crecimiento, fenómeno que involucra no sólo la fase productiva, sino también al sector de los servicios, especialmente el turismo. A pesar de ello, a nivel internacional el vino no es asociado con México por tener poca presencia en el mercado mundial puesto que las exportaciones e importaciones hechas de esta bebida no se comparan con el flujo comercial que mantienen los grandes productores y consumidores de vino. Sin embargo, en el país existen características que permitirían un crecimiento en esta área. La existencia de microclimas en su territorio permite el desarrollo de la vid en los estados de Baja California, Coahuila, Sonora,

Zacatecas, Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro. Es así que los tratados comerciales que se mantienen con diversos países podrían ser una vía a considerar para aumentar su presencia en el mercado mundial.

El tener más información sobre esta industria y su impacto en la sociedad permite conocer las características positivas y negativas de México como país emergente en la producción de vino. Sin embargo, las investigaciones sobre la vitivinicultura en México son sumamente escasas, y por lo general se enfocan en temas económicos y en una sola región del país: Baja California Norte, como en el caso de los estudios realizados por Sánchez y Mungaray (2010.), Millán y Melián, (2010), Méndez, et. al (2015) y Meraz (2013) entre otros. Es comprensible que estos estudios se enfoquen en esa zona al ser la que concentra la mayor producción de vino, sin embargo, excluye a otras regiones y otros aspectos de esta industria.

A diferencia de otros países como Argentina, España o Brasil, en los que se han hecho hallazgos interesantes relacionados con el involucramiento de la población local en esta industria, entre los cuales están el empleo, aspectos culturales, bienestar social, turismo y tenencia de la tierra. Por ejemplo, las investigaciones de Sánchez y Serra (2017; 2013) o Torres (2014) en España sobre los trabajadores inmigrantes en la vitivinicultura. En Brasil hay estudios sobre la desigualdad social en esta industria (Tonini y Lavandoski, 2010), y en Argentina se ha estudiado los cambios de la industria y su impacto en la sociedad (Chazarreta, 2012).

La dinámica de movilidad que se ha generado en Querétaro a partir del auge de la vitivinicultura es un objeto interesante de analizar, ya que carecemos de estudios sobre este sector en la zona y de sus implicaciones en la dinámica de movilidad de la población en esta región. Por otro lado, la fusión de la ruta del vino con la del queso, y recientemente la del arte, junto con los pueblos mágicos, convierten a la región vinícola queretana en un ejemplo de las tendencias de la globalización, cuyos efectos tienen una repercusión local.

Siguiendo la propuesta planteada de entender la migración en relación a la permanencia (Mata, 2016), en la presente investigación se analiza la influencia que ejerce una actividad global, en este caso la vitivinicultura en los municipios de Ezequiel Montes y Tequisquiapan, Querétaro, en las dinámicas de movilidad y arraigo de las personas involucradas, principalmente trabajadores y en menor medida turistas. El auge de la

vitivinicultura, principalmente en estos municipios, ha favorecido que la entidad se convierta en un lugar de atracción para establecerse. En estos municipios el crecimiento poblacional se encuentra en un estado de equilibrio, donde el flujo migratorio es menor en comparación con otras regiones de la entidad. Sin embargo, ello no descarta la existencia de diferentes movilidades, las cuales se han identificado con un factor laboral y con otro turístico.

La hipótesis que guía la investigación afirma que, a partir del surgimiento de la industria vitivinícola en municipios con tendencia migratoria estable, como Ezequiel Montes y Tequisquiapan, los procesos de movilidad se transformaron significativamente. De este modo resulta pertinente estudiar los procesos de desarrollo de esta actividad y los tipos de movilidad y permanencia que generan, tomando en cuenta tanto la movilidad como el arraigo, analizándolos de manera complementaria.

La metodología utilizada para la investigación se basó en el enfoque cualitativo. Los conceptos utilizados destacan la movilidad, la migración y el arraigo como los ejes principales, sin embargo, involucran otros fenómenos como la globalización, la nueva ruralidad y el enoturismo. Se realizó trabajo de campo en los meses de noviembre y diciembre del año 2017, permitiendo la obtención de información a través de entrevistas semiestructuradas y de la observación participante. Se realizaron 30 entrevistas que incluyen al personal que trabaja en los viñedos y a los encargados de los mismos, las cuales fueron aplicadas en 14 empresas vitivinícolas ubicadas en los municipios: Ezequiel Montes, Tequisquiapan, Colón y San Juan del Río; las bodegas ubicadas en estos últimos municipios se incluyeron por su cercanía geográfica con las otras bodegas de Ezequiel Montes y Tequisquiapan. La observación participante brindó información acerca de las características del lugar y de los cambios que suelen percibirse en el entorno, permitiendo complementar la información recabada de las entrevistas.

Este trabajo se encuentra estructurado en cuatro capítulos. En el primero se expone el marco teórico y metodológico que nos permitió analizar la información obtenida. Posteriormente, se hace un breve recuento de las teorías sobre migración, entre las que destacan la teoría de la segmentación, la teoría de redes y el paradigma de la movilidad que usamos para nuestro trabajo. Por otra parte, se retoma el debate entre los conceptos de migración y movilidad, lo que nos permitió esclarecer el uso dado a ambos conceptos a lo largo de la investigación. Igualmente, se incluye el enfoque de la nueva ruralidad, para

entender los cambios que ocurren en las zonas denominadas rurales a partir de un proceso de urbanización acrecentado por tendencias globales, lo que permitió entender mejor el fenómeno de la industria vitivinícola en la zona de estudio.

En el segundo capítulo se muestra un marco histórico que nos ayuda a ubicar la situación de la industria vitivinícola queretana, no sólo en un contexto local sino también mundial. Se explica por qué la industria vitivinícola es considerada una industria globalizada y las diferentes movilidades generadas en algunas zonas vitivinícolas del mundo. En este apartado se profundiza sobre la situación de México como país productor y sus zonas vitivinícolas.

El tercer capítulo aborda de manera más detallada, a través de la etnografía, la región de estudio. En él se ofrecen las características sociodemográficas, las actividades económicas que caracterizan a la región y los antecedentes de la vitivinicultura en los municipios.

Finalmente, el cuarto capítulo presenta los datos obtenidos durante el trabajo de campo. Se muestran las características actuales de esta industria y los cambios sufridos recientemente, los cuales están en sintonía con tendencias globales. Se describen las formas de movilidad y arraigo a partir del establecimiento de las empresas vinícolas, las cuales se diferencian de acuerdo a distintos perfiles.

Capítulo 1. Marco teórico metodológico

1.1 Teorías sobre migración

La migración es objeto de investigación de diversas disciplinas que tratan de explicar ciertos aspectos, por ejemplo, sus causas y consecuencias tanto en el lugar de destino como en el de origen, las relaciones sociales o el papel de las instituciones. En el campo de las Relaciones Internacionales, los estudios en migración interna prácticamente no existen, siendo más comunes los estudios sobre migración internacional desde las acciones de los gobiernos a través de las políticas gubernamentales, así como el rol que desempeñan las instituciones y las organizaciones no gubernamentales.

Los estudios realizados en el campo de las Relaciones Internacionales permanecen con una visión tradicional con sus dos enfoques: el idealista y el realista. El primero, idealista, se centra en los derechos humanos y a partir del derecho internacional promueve la cooperación entre los actores del sistema internacional en favor de una libertad de desplazamiento. El segundo, realista, se basa en la ciencia política, en el estudio de los discursos y acciones de los gobiernos. Este último enfoque ha incluido a la migración dentro de los estudios de seguridad, en los que se debate si la movilidad de las personas supone o no un peligro para el Estado. Ninguno de estos enfoques toma en cuenta las causas primarias que motivaron esa migración relegando a las personas y otros actores a un segundo plano.

Dentro del enfoque revisionista, la teoría de la interdependencia compleja desarrollada por Keohane y Nye (1977) nos ayuda a comprender la manera en la que se relacionan los actores internacionales, incluyendo a los no estatales, a través de diferentes mecanismos de comunicación. De esta manera, tanto las empresas internacionales e incluso los individuos cobran relevancia a nivel internacional, gracias a los avances tecnológicos que permiten disminuir las distancias y facilitar un acceso más rápido a la información. “La dinámica de la creciente interdependencia acompaña al proceso de globalización; algunos sostienen que esta es una de las consecuencias lógicas del fenómeno globalizador [...]” (Piana y Cruz, 2017: 162).

Cada una de las teorías que surgen de otras disciplinas colabora desde diferentes perspectivas y niveles de análisis a la comprensión de este fenómeno social. En las teorías sobre migración se establecen tres niveles de análisis (Brettel y Hollifield, 2000). El

primero de ellos, el nivel macro, sobre los aspectos estructurales de la economía y la política, como la teoría de sistema mundo o la teoría de economía neoclásica. El segundo, los análisis micro, enfocado en entornos pequeños o de manera individual, en los cuales se busca entender las decisiones y acciones de los individuos o familias y los cambios que ejercen sobre sus comunidades por ejemplo, la teoría neoclásica o la nueva economía de la migración. Hay teorías que se ubican en un nivel intermedio de análisis, al relacionar las macro estructuras con la decisión individual o el entorno de comunidad, un ejemplo es la teoría de redes.

A continuación se describen brevemente las teorías antes mencionadas, posteriormente se realizará una síntesis de ellas con el fin de ubicar nuestra investigación en un nivel intermedio de análisis al involucrar aspectos micro con los del nivel macro.

Teoría del sistema mundo

En primer lugar, esta teoría parte de explicaciones histórico-estructurales, cuyo principal exponente es Immanuel Wallerstein. A partir de la expansión del capitalismo se reforzó el orden económico estratificado debido a las diferencias económicas que se acentuaron. Los países pobres continuarían en la misma condición al encontrarse en una situación de desventaja por la estructura desigual de los mercados económicos. Dentro de esta teoría se clasifica a los países en centrales, periféricos y semi periféricos. Los países periféricos son aquellos con mayor dependencia hacia los países centrales (países capitalistas dominantes), mientras que los países semi periféricos mantienen una relativa independencia dentro del mercado global dominado por los países centrales.

La industrialización del campo, con la introducción de maquinaria y cultivos comerciales, tuvo repercusiones en las relaciones sociales y económicas, que hasta entonces se basaba en la producción para la subsistencia (Chayanov, 1966; citado en Durand y Massey, 2003:26). Estos cambios, tales como aquellos encontrados en la tenencia de la tierra que pasó de ser comunal a privada, impulsaron el debilitamiento de la relación de los campesinos con su tierra y con las comunidades agrarias, convirtiendo a los campesinos en una fuerza de trabajo que puede ser expulsada de sus mercados locales (Durand y Massey, 2003).

Es así que la migración surge como una respuesta a los cambios estructurales en los países que se insertan en la economía de mercado mundial. La población decide migrar

del campo a la ciudad, aunque también hacia otros países, en este caso los países centrales. (King, 2012). Por lo tanto, la migración es facilitada por la construcción de infraestructura en transporte y comunicaciones que los países centrales impulsan en los países periféricos con el fin de facilitar la circulación de mercancías y capitales (Durand y Massey, 2003).

Teoría neoclásica

El mercado de trabajo es la base de los postulados de esta teoría, además de tomar en cuenta características del individuo como la educación, capacitación o experiencia. Las causas de la migración son explicadas, por una parte, desde un enfoque macro, y por otro lado desde el enfoque micro. Comenzando con la perspectiva macro, las causas que impulsan la migración surgen a partir de las diferencias regionales en la oferta y demanda de empleo (Todaro y Maruszko, 1987; citado en Durand y Massey, 2003: 14). Los países con una gran reserva de fuerza laboral y bajo capital, tenderán a tener salarios bajos, a diferencia de los países que concentran el capital y tienen bajas reservas de fuerza laboral, por lo que concentran los salarios más altos. Estas diferencias son las que motivan a los trabajadores a migrar de un país con bajos salarios hacia países con salarios más altos. Las diferencias entre regiones, de acuerdo a los postulados de oferta y demanda de los mercados, disminuirán gradualmente hasta llegar a un punto en el que los salarios se equilibrarían en ambos lugares.

A nivel micro, esta teoría se centra en las decisiones del individuo, quien racionalmente elige migrar o no, de acuerdo con los costos y beneficios económicos que esta acción representa. El objetivo de migrar es maximizar los ingresos económicos, así pues, para que la persona decida hacerlo, los beneficios tanto económicos como sociales deben ser más altos en el lugar de destino que en el de origen; y los costos que generaría esta acción, incluyendo los gastos de hospedaje, traslado, alimentación, y emocionales, como el alejamiento o abandono de los amigos o familia, deben ser mínimos en comparación a los futuros beneficios. (Todaro y Marusko, 1987 citado en Durand y Massey, 2003: 15; Bean y Brown, 2000)

Por otra parte, esta teoría distingue dos patrones de migración: la de los trabajadores no calificados y la de los trabajadores calificados o especializados. Ambos buscan maximizar sus ganancias a partir de sus conocimientos y habilidades, sin embargo, las direcciones migratorias son diferentes. Mientras los trabajadores no calificados se

desplazan de países en desarrollo hacia países altamente industrializados; los trabajadores altamente calificados se desplazan hacia países en desarrollo, donde escasea la mano de obra especializada, lo que les garantiza un salario alto (Massey, *et al.*, 1993). También hay una salida de personal calificado de países periféricos hacia los países centrales, fenómeno que se ha nombrado como “fuga de cerebros”.

Teoría de la nueva economía de la migración

El contexto económico influye en la decisión de partir hacia otro lugar. De acuerdo con Taylor, no sólo los salarios medios más bajos, sino también una mayor desigualdad social y económica estimula la migración (Taylor et al, 1997; citado en Bean y Brown, 2000: 70). La migración se convierte en una respuesta de los hogares a las condiciones sociales y económicas externas. A diferencia de la teoría neoclásica, la decisión de migrar no es individual, sino que depende de unidades más amplias, como los grupos familiares, en el que el individuo actúa de manera colectiva, no sólo para maximizar sus ganancias sino también para reducir los riesgos sobre los ingresos familiares.

La manera de controlar el riesgo es a través de la diversificación de los recursos familiares, por lo que la inserción del mercado laboral se enlaza con las necesidades de la familia. En algunos lugares se envía a uno o más miembros de la familia a trabajar en el extranjero o a otro lugar dentro del mismo país, mientras que otros miembros se mantienen activos en las economías locales o en actividades familiares de autoconsumo. Esta diversificación en el empleo se realiza para generar ingresos, los cuales son utilizados como inversión en la agricultura, en los gastos cotidianos del hogar o en pequeños negocios que se convierten en el sustento familiar.

Teoría del mercado dual

Dicha teoría fue desarrollada por Piore en 1969, explicando las causas de la migración a partir de la demanda de fuerza de trabajo generada en los países desarrollados, que generalmente son los lugares de destino. A diferencia de la teoría neoclásica, la decisión de migrar no recae en el individuo o en grupos familiares, sino que está dada por la estructura industrial de los países receptores que generan una atracción de mano de obra (Durand y Massey, 2003).

En el mercado laboral se distinguen dos segmentos: el sector primario y el secundario. El primero se caracteriza por contener los mejores puestos del mercado; siendo aquellos trabajos especializados o calificados con salarios elevados, estabilidad, oportunidades de avance, entre otros. Los trabajadores en este segmento consiguen entrenamiento especializado y educación por parte de sus empleadores ya que sus funciones requieren conocimientos y experiencia considerables, por lo que se acumula capital humano específico y estable. El sector secundario, integrado por trabajos con salarios bajos, existe inestabilidad, escasas oportunidades de ascenso, que generalmente requieren una gran cantidad de mano de obra no calificada. (Durand y Massey, 2003).

Poco después Piore, en 1975, refinó aún más esta visión proponiendo una división adicional dentro del sector primario en un segmento superior y otro inferior. Este último se identificaría con las características habituales de los puestos manuales (o trabajadores de cuello azul), mientras que el primero englobaría aquellos puestos y pautas de movilidad típicamente asociados a profesionales y cargos directivos (o trabajadores cualificados de cuello blanco), caracterizados por presentar unos salarios y un estatus superior, mayores oportunidades de promoción, ausencia de mecanismos formales de supervisión, espacio para la creatividad individual y la iniciativa, entre otros. Estos autores dejaron en segundo plano las causas del dualismo y situaron a éstas en factores por el lado de la demanda. El aspecto más resaltado fue la variabilidad e incertidumbre de la demanda, así como las distintas respuestas que la tecnología y la organización de la producción ofrecen para afrontar esa situación. Las discontinuidades así generadas permiten explicar por qué algunos trabajadores se han convertido en factores cuasi-fijos de producción (bien por las inversiones en formación específica efectuadas por la empresa o por la presión ejercida por los propios trabajadores), mientras que otros están destinados a ser el factor variable que absorbe las fluctuaciones en la demanda/producción.

Dentro de este enfoque, el salario no sólo refleja las condiciones del mercado laboral, sino también es símbolo de estatus social. Lo anterior explica las razones por las cuales los trabajadores nativos generalmente rechazan empleos que se ubican en el sector secundario, aquellos que tienden a ser ocupados por migrantes indocumentados, dada su situación (estado migratorio o situación familiar) que puede inducirlos a aceptar trabajos menos deseables. Los trabajadores del sector secundario difícilmente pueden conseguir un empleo del sector primario, no porque carezcan de capacidad sino por las mismas

condiciones del mercado laboral, tal es el caso de los empleos del sector primario con mayor escasez de éstos que los del sector secundario.

Algunos actores identifican un tercer segmento laboral (Portes y Bach, 1985; citado en Durand y Massey, 2003) que muestra características tanto del segmento primario como del secundario. El tercer segmento se conforma de empleos que demandan una gran fuerza de trabajo no calificada, que conlleva bajos salarios (característica del segmento secundario), pero a pesar de ello este es percibido por los trabajadores como una posibilidad de tener un ascenso socioeconómico a través de la experiencia o capacitación obtenida (característica del primer segmento). Algunos enclaves de migrantes son los que muestran estas características del tercer segmento, donde el trabajo es cubierto por jóvenes estudiantes o amas de casa, quienes únicamente buscan un ingreso extra.

Teoría de redes

A un nivel meso, esta teoría busca explicar cómo las conexiones entre los actores influyen en la decisión de migrar. “Las redes migratorias son conjuntos de lazos interpersonales que conectan a los migrantes con otros migrantes que los precedieron y con no migrantes en las zonas de origen y destino mediante nexos de parentesco, amistad y paisanaje.” (Durand y Massey, 2003:31).

De acuerdo con esta teoría, las relaciones de amistad, familiares y de trabajo incrementan la posibilidad de desplazamiento al reducir sus riesgos y aumentar los beneficios económicos. Las relaciones de confianza permiten el intercambio de información y asistencia sobre diferentes aspectos del lugar de destino y tránsito, ya sea sobre el alojamiento o un posible empleo. Cada persona que forma parte de una red la fortalece, puesto que ésta puede expandirse reduciendo con ello cada vez más el riesgo y los costos que implica el desplazarse a un lugar nuevo.

Un aspecto soslayado en estos enfoques es el de entender la otra cara de la migración. Es importante exponer por qué la mayoría de las personas no migran. Esta situación plantea una serie de interrogantes: ¿por qué no todas las personas en el mundo deciden migrar? ¿Simplemente no quieren o no tienen la necesidad de hacerlo? ¿Son los lazos que han formado en el lugar (familia, amigos, trabajo) los que impiden hacerlo? ¿Es la familiaridad con el lugar?

Desde la perspectiva de cada una de las teorías se podría entender de diferentes maneras la permanencia de las personas en un lugar determinado. La teoría neoclásica plantea que los factores económicos explican la migración de las personas por medio de las decisiones como actos racionales del individuo. Por lo tanto, podemos tomar esta perspectiva y pensar que la decisión de permanecer en un lugar es también un acto racional. En este caso, la elección surge después de examinar sus condiciones y determinar que los mayores beneficios, principalmente económicos, están en su lugar de origen o que los costos del desplazamiento son más altos que los beneficios que obtendrán en un lugar diferente. En cambio, en la teoría de la nueva economía de la migración podemos entender la permanencia como parte de la estrategia económica familiar; unos miembros de la familia permanecen en sus lugares de origen mientras otros tienen que emigrar. Sin embargo, estas teorías excluirían las migraciones que se realizan con otros fines, por ejemplo, al estudiar o por cuestiones de salud.

La teoría de mercados segmentados hace referencia a la diferenciación que existe en el mercado laboral de acuerdo al salario, estabilidad y el estatus social que se obtiene por realizar un trabajo determinado. El factor laboral es importante pero no determinante en la migración o permanencia de las personas, ya que algunas de ellas pueden desempeñar empleos del segmento secundario y aun así permanecer en su lugar de origen; de este modo, la migración no garantiza que se obtenga un empleo mejor (segmento primario). En ambos segmentos está presente la migración y la permanencia, pero difieren en las condiciones en la que se llevan a cabo.

La teoría de redes menciona que las relaciones sociales facilitan la migración de otras personas. Siguiendo esta idea, el no contar con estos lazos podría incidir en la permanencia de los individuos debido a las dificultades que representaría realizar un viaje sin contar con ningún tipo de apoyo. Sin embargo, las relaciones que se tienen en el contexto local facilitan la permanencia al brindar información sobre fuentes de empleo cercanas o en sus lugares de origen; además de apoyo económico en algunas situaciones para que no tengan la necesidad de emigrar.

En las teorías anteriores, la decisión de migrar o permanecer recae en los propios individuos, y es así que esta idea cambia con la teoría de sistemas mundiales, ya que la migración está determinada por estructuras políticas y económicas que van más allá de la

decisión individual, por lo que la permanencia esta ya determinada por las macro-estructuras que rodean a la persona.

Es importante recalcar que no sólo los factores económicos influyen en la migración o permanencia de las personas, sino que también intervienen cuestiones sociales y emocionales. Puesto que pueden darse los casos en los que no se tiene un bienestar económico en el lugar de residencia y aun teniendo la oportunidad de moverse a otro lugar no se hace, o al revés, teniendo un empleo bien remunerado en ocasiones se decide cambiar a otro lugar aun a costa de tener un empleo con un menor salario.

A través de este breve recuento de algunas teorías sobre la migración podemos darnos cuenta de que ninguna de ellas explica totalmente este fenómeno. Cada una aporta algún elemento importante para su entendimiento. Para esta investigación se retomarán la teoría de mercados segmentados, que nos permitirá analizar el mercado laboral en torno a la industria del vino; la teoría de redes para comprender las relaciones entre las personas involucradas en esta industria y la teoría del sistema mundial que evidenciará los cambios macro-estructurales en la zona de estudio. Por otra parte, se incluye el nuevo paradigma de la movilidad que permite considerar aspectos excluidos en el concepto de migración, como las movilidades diarias. Igualmente, es necesario entender el contexto en el que se desarrollan estas movilidades y permanencias por lo que se abordará la nueva ruralidad como otra forma de entender la influencia del entorno en estas situaciones.

1.2 ¿Migración o movilidad?

El utilizar uno u otro término (movilidad o migración) ha sido motivo de debate dentro de los estudios de migración. Recientemente se ha retomado este debate existente entre la utilización de los conceptos de migración y movilidad, principalmente a partir del interés en el nuevo paradigma de la movilidad. Por ello, en este apartado se abordarán las definiciones y usos de ambos conceptos.

Para algunos autores “las migraciones son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia –que debe ser significativa- y con carácter relativamente permanente o con cierta voluntad de permanencia” (Arango, 1985; citado en Micolta, 2005:60). Mientras que para Blanco, “Las migraciones serán consideradas como los movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político-administrativo, social y/o cultural

relativamente duradero o, de otro modo, cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro” (Blanco, 2000; citado en Micolta, 2005:61)

A pesar de los esfuerzos realizados para construir criterios que definan las migraciones con el fin de distinguirlas con aquellas que no lo son, aún no existe una definición única. Sin embargo, todas ellas coinciden en que este desplazamiento debe ser significativo para la persona. De esta manera los desplazamientos turísticos, los viajes de negocios o de estudio, no son considerados migraciones porque su temporalidad abarca tan solo algunos días en la mayoría de los casos. Tampoco lo son los cambios de residencia en el mismo municipio porque no implican un cambio significativo ni se interrumpen las actividades cotidianas. “Se considera que este movimiento, llamado simplemente así, movilidad, tiene consecuencias menos importantes en la vida de las personas al continuar éstas asociadas a un mismo espacio geográfico.” (Mata, 2016:26). No obstante, estos movimientos también tienen su importancia y merecen ser estudiados.

Inclusive, la Organización Internacional para las Migraciones (2017) define la migración como el “movimiento de una persona o un grupo de personas, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un Estado. Es un movimiento de la población, que abarca cualquier tipo movimiento de las personas, cualquiera que sea su duración, composición y causas, incluye la migración de los refugiados, los desplazados, migrantes económicos y personas que se mueven por otros fines como la reunificación familiar.” Esta última definición es más amplia y se acerca más al concepto de movilidad que se define a continuación.

Ramírez Velázquez ofrece la siguiente definición de movilidad, a partir de la definición filosófica de Abbagnano; “un conjunto de procesos que integran una cualidad o atributo de los individuos que refiere a su capacidad de movimiento y que puede ser un cambio de lugar o un proceso que lo genera.” (Ramírez, 2014: 304). Sin embargo, de acuerdo al nuevo paradigma de movilidad, este es un concepto más complejo, por lo cual se define de la siguiente manera: “*The concept of mobility encompasses both the large-scale movements of people, objects, capital and information across the world, as well as the more local processes of daily transportation, movement through public space and the travel of material things within everyday life.*” (Hannam, Sheller y Urry, 2006: 1). Cuando se hable de movilidad se hará referencia a esta definición que abarca tanto los

movimientos a gran escala como los realizados de manera local y diaria dentro de la vida habitual.

No todos los movimientos espaciales son considerados socialmente significativos. “A grandes rasgos, encontramos que sólo son relevantes aquellas movilidades que superan fronteras específicas. Es el cruce de ciertos bordes- que podríamos denominar “fronteras significativas- lo que otorga significado al movimiento.” (Mata, 2016: 55). El concepto de movilidad permite ampliar los movimientos humanos que pueden ser analizados. Este concepto se encuentra más relacionado con los estudios de urbanización y desarrollo centrándose en las grandes ciudades.

De esta manera, el concepto de migración está contenido en el concepto de movilidad, puesto que este último es un concepto más amplio que implica no sólo esos desplazamientos de grandes distancias, sino todas aquellas circulaciones cotidianas que se pueden dar en un espacio cercano, mediano o incluso rebasar fronteras y cuya temporalidad puede referirse a un día, semanas, temporadas o incluso permanentes; involucrando, también diferentes motivaciones, ocio, estudio, salud y cuestiones laborales. De acuerdo al nuevo paradigma de la movilidad, los desplazamientos que ocurren en zonas locales son tan significativos como lo son los desplazamientos hacia lugares lejanos por la relación con el espacio que mantienen las personas.

“La movilidad cotidiana se ve afectada por procesos colectivos como la división del trabajo, la diferenciación de espacios, la estratificación social y la interculturalidad; así como por procesos individuales como el ciclo de vida, el *modus vivendi*, la estructura familiar y las distintas estrategias que tienen los individuos para acceder a un bien o un servicio o establecer contacto con el otro”. (Román, 2014: 107-108)

El movimiento que realizan las personas sin tener en cuenta su temporalidad o motivo va más allá de las migraciones. Por ello, para evitar confusiones dentro del texto, migración y movilidad no serán utilizadas como sinónimos, pues no se trata de remplazar un término por otro, sino de dar lugar a otro tipo de proceso.

Movilidad y Arraigo

Aunque la movilidad es parte de la vida del hombre, ya que siempre estamos buscando mejores condiciones de vida, es parte de la curiosidad humana y de supervivencia. Con la creación de fronteras se ha restringido la movilidad de las personas y con el tiempo se ha aceptado el sedentarismo como la opción de las sociedades. “Quienes no migran no se han convertido en sujetos de estudio porque es migrar lo que se ha construido socialmente como la excepción, la anomalía potencialmente desestabilizante de las sociedades y que necesita ser explicada.” (Mata, 2016: 47)

En los estudios sobre migración no siempre se incluye a las personas no migrantes. Por ello resulta interesante explicar por qué un grupo de personas permanecen en determinados lugares, los mismos lugares de los que otro grupo de personas salen. Las razones por las cuales una persona no migra pueden ser diversas, pero puede correrse el riesgo de simplificar procesos más complejos. Un ejemplo sería decir que una persona no migra porque no puede, ignorando sus condiciones, las relaciones sociales que tenga, el marco legal y el contexto en el que se encuentra. En la permanencia de las personas intervienen diversos factores, algunos de ellos externos a la misma persona; es así que Mata Codesal menciona lo siguiente:

“Ni la deseabilidad de la inmovilidad ni las capacidades para llevarla a cabo son universales, sino fruto de procesos localizados. La deseabilidad se construye en la interacción entre marcos económicos y socioculturales locales y características personales, mientras que las capacidades derivan de lógicas de asignación de derechos globales creadas en el marco de la actual fase capitalista. Los marcos socioculturales y económicos locales convierten en deseables o indeseables ciertos tipos de inmovilidad. El régimen de poder, que es más global, hace que la (in)movilidad —o, mejor dicho, tipos específicos de maneras de moverse o quedarse— sea posible o no. En la interacción entre ambos procesos clasificatorios —el local como proceso de concreción de clasificaciones en torno a la clase social, y el global, fuertemente marcado por la nacionalidad— es donde hay que entender las distintas trayectorias de (in)movilidad.” (Mata, 2016: 191)

En este sentido, la elección de permanecer surge a partir de las decisiones que se toman como parte de complejas estrategias de vida (Mata, 2016). Bauman también toca este tema al hablar de las motivaciones o circunstancias que llevan a las personas a moverse, aun de forma involuntaria. “Sin embargo, no todos los viajeros se desplazan porque prefieren eso a quedarse quietos y quieren ir al lugar a donde se dirigen; muchos preferirían ir a otra parte o negarse a partir si alguien les preguntara, pero nadie lo hace. [...] Están en movimiento porque fueron empujados desde atrás, después de haber sido desarraigados de un lugar que no ofrece perspectivas, por una fuerza de seducción o propulsión tan poderosa, y con frecuencia tan misteriosa, que no admite resistencia. Para ellos, su suerte es cualquier cosa menos una expresión de libertad.” (Bauman, 2001:121)

El permanecer es una opción que no siempre es posible. Las migraciones forzadas obligan a las personas a dejar sus hogares y desplazarse a zonas desconocidas en contra de sus voluntades. Aunque dentro de la migración forzada no se incluyen a aquellos que se desplazan por cuestiones económicas, olvidando que quizás ellos tampoco quieran dejar sus hogares pero que son obligados a hacerlo por cuestiones estructurales fuera de su alcance. Así como se aboga por un derecho a la movilidad, también debe de buscarse la existencia al derecho de permanecer.

El concepto de arraigo puede ayudar a entender tanto la permanencia como su relación con la movilidad, a partir de que al referirnos a las moviidades estamos hablando de desterritorialización y el arraigo permite comprender los procesos de reterritorialización. “[...] *deterritorialization and reterritorialization, or what we also call mobility and moorings, occur dialectically, and that the ‘contemporary round of global restructuring has entailed neither the absolute territorialization of societies, economies, or cultures onto a global scale, nor their complete deterritorialization into a supraterritorial, distanceless, placeless, or borderless space of flows’*” (Brenner, 2004:.64; citado en Hannam, Sheller y Urry, 2006: 2).

Enrique del Acebo (1996) define el arraigo como un fenómeno en sí mismo que comprende tres dimensiones interdependientes: el espacial, social y cultural.

- Espacial. Permite a las personas fijarse a un lugar determinado de tipo territorial, aunque no se limita a la presencia física en ese territorio. Aunque la persona se traslade a otro lugar sentirá que sigue permaneciendo a él. “puede *no ocupar* ese

espacio, pero *lo lleva dentro*, sabe que él mismo sigue estando y le *pertenece*, al menos en un sentido metafísico.” (Acebo, 1996:17-18).

- Social. Al involucrarse de forma cercana en grupos u organizaciones se genera un sentimiento de pertenencia hacia ellas. También surge este tipo de arraigo a partir de la participación de la persona ya sea por el acceso a bienes y servicios (participación pasiva) o al involucrarse en la toma de decisiones a diferentes escalas (participación activa)
- Cultural. Surge a partir de la identificación con los marcos normativos de la sociedad y en el que a su vez participa en su conformación.

El arraigo se ha conformado de acuerdo a su contexto histórico y a su vez ha diferenciado la época en la que se ubica el hombre. Los lazos de sangre fomentaban el arraigo social, mientras que la revolución agrícola permitió al hombre nómada volverse sedentario, surgiendo así el arraigo espacial. (Acebo, 1996).

Para esta investigación el arraigo se entenderá como el proceso de formar lazos de diverso tipo con el entorno, lo cual permite conformar espacios sociales más allá de las limitaciones geográficas. Si bien el arraigo no es sinónimo de permanencia, nos ayuda a entender el porqué de permanecer. Mata Codesal plantea que se pueden encontrar diferentes maneras de permanecer en el lugar, no siempre refiriéndose a la presencia física; “Personas que pese a la distancia física siguen considerándose parte de un mismo hogar, formando parte de un espacio social que no se ha movido geográficamente.” (Mata, 2016: 26). A cada aspecto de movi­lidades corresponde un proceso de permanencia y viceversa, en la cual las personas que migran mantienen lazos con las personas que permanecen en sus lugares de origen, los cuales no se limitan a cuestiones de movilidad internacional.

Uno de los trabajos, aunque de forma indirecta, relaciona la migración con la permanencia como procesos complementarios de un mismo fenómeno. Es el estudio realizado por Cecilia López y Alfonso Castillo (1990), en el que es propuesto el concepto de migración intermitente que vincula tanto la movilidad como la permanencia al hacer referencia a los traslados diarios que realizan las personas de sus hogares hacia los destinos de trabajo, pero que no lleva un cambio de residencia.

Para Mata Codesal (2016) estos dos fenómenos, movilidad y permanencia, surgen de marcos explicativos diferentes: el primero, deriva de un marco espacial, mientras que el

segundo de un marco temporal. La influencia que ejerce uno sobre el otro se aborda en su trabajo, en el que encuentra que la inmovilidad puede permitir la movilidad de otras personas. Asimismo, la inmovilidad también puede ser un factor obstaculizador en la movilidad de otras personas, por ejemplo, los motivos personales que impiden que otra persona migre o la incapacidad física, de esta manera se hace referencia a la influencia que ejercen las personas sobre otras en su decisión de migrar o no. “Por consiguiente, es necesario analizar los procesos de (in)movilización indeseada en juego: personas que queriendo moverse no pueden hacerlo, personas que queriendo permanecer se ven obligadas a moverse, personas que se ven obligadas a moverse en condiciones que no desean y personas que aun permaneciendo no pueden hacerlo de la manera que les gustaría.” (Mata, 2016:61)

1.3 Nuevo Paradigma de las movilidades

La movilidad es un campo de estudio amplio que puede ayudar a entender la sociedad en la que nos encontramos, pues va más allá del desplazamiento físico de las personas, al incluir objetos e ideas, es así que se involucran los avances tecnológicos en comunicación y transportes. El tema de la movilidad se considera como un “nuevo paradigma” en la relación de agentes y procesos, en tiempos en donde las redes de comunicación y transporte tienen un alto grado de desarrollo tecnológico, lo que favorece los intercambios de manera más rápida y expedita que pueden considerarse como un modo de vida (Ramírez, 2014). Se hace hincapié en la velocidad con la que se mueven las cosas, al considerar la velocidad como característica del mundo actual.

Este paradigma ha sido impulsado por autores como Urry (2000), Hannam, Sheller y Urry (2006), y Cresswell (2006), en el cual, “Se han expandido los tipos de movilidad humana susceptibles de ser estudiados y la manera de enfocarlos, bajo un posible cambio paradigmático en lo que ciertos autores implicados gustan denominar el ‘Nuevo Paradigma de las movilidades’”(Sheller y Urry, 2006; citado en Mata, 2016:54).

Las movilidades que pueden ser estudiadas desde esta perspectiva involucran diversos tipos de desplazamientos: “*The global order is increasingly criss-crossed by tourists, workers, terrorists, students, migrants, asylum-seekers, scientists/ scholars, family members, business people, soldiers, guest workers and so on. Such multiple and intersecting mobilities seem to produce a more ‘networked’ patterning of economic and social life, even for those who have not moved.*” (Hannam, Sheller y Urry, 2006: 2). Es

interesante que también se involucre a las personas que permanecen en sus lugares de origen, aquellas que no migran. Si bien la relación entre migrantes y no migrantes es estudiada desde la teoría de redes, en ellas las personas que no migran parecen ser inmóviles, lo cual no es así, ya que estas personas siguen en movimiento, aunque de una manera diferente (Mata, 2006).

Una crítica a este paradigma lo encontramos en el trabajo de Blanca Ramírez (2014), en el que, si bien está de acuerdo con las complejidades de las movilidades actuales, a ella no le son nuevas, únicamente cambia las formas en las que se lleva este proceso inducido por la configuración del territorio en donde se llevan a cabo. Al cambiar el territorio, tal como la infraestructura en los medios de transporte, modifica la forma en la que las movilidades se desarrollan. Ramírez llama la atención a volver hacia los principios territoriales, pues la movilidad se ha visto desterritorizada a través de la fragmentación al hacer a un lado la dimensión en la que se realiza, en este caso el territorio, a través de categorías que no identifican agentes o causas responsables del proceso como lo es la globalización. En su estudio *“Nuevo paradigma” o cambios en la territorialidad de la movilidad: una reflexión teórica*, expone cómo desde la década de los setenta en Latinoamérica se han realizado investigaciones acerca del mismo tema, aunque desde una perspectiva marxista sobre la migración y el transporte, que para ella aún son vigentes para comprender las movilidades contemporáneas. Por esta razón, concluye que no es posible hablar de un nuevo paradigma.

Sin embargo, se retoma esta teoría porque, aunque las movilidades no sean nuevos procesos, brindan la posibilidad de reconocer los movimientos que no eran vistos como importantes, entre ellos, la movilidad cotidiana. Esta última ha sido interpretada como irrelevante al ser parte de la cotidianidad.

Dentro de esta teoría el territorio continúa siendo relevante porque su estructura y organización determinan las estrategias de los viajeros para desplazarse, sus actividades cotidianas y el tiempo que invierten en ellas. A pesar de que, las fronteras son consideradas móviles, pues la atención está en el flujo poblacional más que en la delimitación política. Lo anterior nos permite, a diferencia de las teorías mencionadas en el apartado anterior, tomar en cuenta el contexto en el que se realizan los desplazamientos y comprender mejor las decisiones sobre migración, movilidad y

permanencia. Las fronteras se vuelven móviles, pues la atención está en el flujo poblacional más que en la delimitación política.

En el trabajo de Mata Codesal (2016), se realiza una crítica a la perspectiva sedentaria. “El sesgo sedentario que moldea las visiones hegemónicas sobre la evolución de las sociedades humanas no solo permea nuestras construcciones históricas occidentales, sino que, como algunos autores han puesto de manifiesto, subyace a muchas de la producción académica sobre migraciones y movilidad humana” (Malakki, 1992; citado en Mata, 2016: 46-47). La autora es puntual al señalar que al renunciar a una visión sedentaria por una de movilidad, se volvería al mismo punto de partida de sesgo una vez más “[...] mirar a las personas que migran de manera independiente de quienes no lo hacen es una manera tan fragmentaria de hacer como observar a las personas que permanecen independientemente de las que migran.” (Mata, 2016: 16).

Mata propone evitar clasificaciones rígidas entre aquellas personas que son definidas como migrantes y quienes no, a través de un nuevo concepto que integre tanto la migración como la permanencia a través del término *(in)movilidades*. Ambos procesos, permanecer o irse, se superponen en un mismo espacio y tiempo. Con el concepto de *(in)movilidades* se rompe con concepciones dualistas, al estar presentes movimientos de desterritorialización y reterritorialización. El espacio deja de ser geográfico para tomar un aspecto más social. Además de las variables expuestas, la autora incluye otras como la clase social para explicar cómo ésta influye en los procesos de movilidad y permanencia en el estudio realizado sobre Zacualpan, Morelos. “Dejar de pensar en moverse o quedarse, sino en moverse y además quedarse, en quedarse yéndose, en irse para quedarse y en todas las demás combinaciones.” (Mata, 2016: 49).

Por otra parte, el paradigma de nuevas movilidades muestra la relación de las movilidades a partir de su entorno, que se ve influenciado por aspectos globales. La relación existente entre globalización y migración, parte de la idea de que, en la actualidad, es más fácil desplazarse gracias a los avances tecnológicos que acortan tiempos y distancias, aunque es visible que estos beneficios de la tecnología no están al alcance de toda la población. “La “era de las migraciones” es también la era de la inmovilidad involuntaria, nos encontramos así, con toda una variedad de movilidades no permitidas que dan lugar a la existencia de inmovilidades involuntarias o forzadas, fruto de procesos de inmovilización.” (Mata, 2016: 60).

Bauman menciona en su obra, *Consecuencias humanas de la globalización*, dos perfiles de las personas que se mueven: el vagabundo y el turista. Haciendo de esta manera alusión a la migración deseada y a la otra que no lo es, como en el caso de los migrantes catalogados de ilegales como producto de un marco de movibilidades selectivas en las que los Estados son los que autorizan o no a cierto grupo de personas la entrada o no a su territorio, alegando en los últimos años 'cuestiones de seguridad'.

La globalización muestra las polarizaciones existentes en la sociedad, por ejemplo, entre los ricos y los pobres, lo normal y anormal, conceptos que se entrelazan y cuya influencia es recíproca. En este contexto global, la movilidad se convierte en una mercancía de alto valor, ya que la libertad de movimiento es limitada y distribuida de manera desigual (Bauman, 2001). Aunque diariamente nos movamos, "nos guste o no, por acción u omisión todos estamos en movimiento. Lo estamos, aunque físicamente permanezcamos en reposo: la inmovilidad no es una opción realista en un mundo de cambio permanente." (Bauman, 2001:8). Esta situación ha originado diferentes polarizaciones, como la movilidad de las élites que se mueven sin restricciones, a diferencia de los sectores más pobres que se ven impedidos de hacerlo.

"Integración y parcelación, globalización y territorialización son *procesos recíprocamente complementarios*. Más precisamente, son las dos caras de un mismo proceso: el de la redistribución mundial de la soberanía, el poder y la libertad para actuar, detonada (aunque en modo alguno determinada) por el salto cualitativo en la tecnología de la velocidad." (Bauman, 2001: 94)

A pesar de que la migración se ha tomado a partir de la significación del cruce de fronteras como lo menciona Mata Codesal (2016), se cuestionan qué movibilidades son importantes y cuáles no; Bauman ofrece una perspectiva de cuáles podrían ser las fronteras que definan la importancia de un movimiento como a continuación se menciona.

"Se llama cercano, o "a mano", a lo habitual, familiar, conocido hasta el punto de dársele por sentado; alguien o algo que se ve, encuentra, enfrenta o con lo cual se interactúa diariamente, entrelazado con la rutina habitual y la actividad cotidiana. "Cerca" es un espacio en el cual uno se sienta *chez soi*, en su casa; en el cual uno rara vez o

nunca está desconcertado, desorientado o carente de palabras. En cambio, “lejos” es un espacio en el cual uno penetra rara vez o nunca, donde suceden cosas que uno no puede anticipar o comprender y no sabría cómo reaccionar cuando sucediera; un espacio que contiene cosas sobre las cuales uno sabe poco, tiene escasas expectativas y no se siente obligado a interesarse por ellas.”
(Bauman, 2001: 22)

Los procesos de globalización han tenido diferente impacto en las sociedades. Algunos de ellos se reflejan en las colectividades rurales. En el siguiente apartado se revisará cómo las nuevas ruralidades pueden influir en los procesos de movilidad y permanencia de las personas.

1.4 Nuevas Ruralidades

Este término comienza a ser más utilizado a partir de finales de la década de 1980, debido a los cambios que se presentaron en las áreas rurales provocados por la globalización. Uno de ellos fue en su organización, el cual giraba en torno a la actividad primaria, pero que ha cambiado hacia una sociedad rural más diversificada que modifica su relación con la ciudad, ahora más compleja (Grammont, 2004). Debido a ello, desde hace algunas décadas se ha hablado de volver a pensar si lo rural necesita ser redefinido, dado los usos que se dan al espacio rural y las actividades que en ellas se desarrollan, ya que no son sólo del ámbito agropecuario o forestal, sino que ahora incluyen otras actividades del sector secundario y terciario, además de que las actividades primarias se han modificado a través de la introducción de nuevas tecnologías agrícolas por ejemplo, el riego por goteo.

Ante la complejidad de la nueva ruralidad, Hubert C. de Grammont (2004:280-281) la sintetiza en las siguientes tendencias:

- Desaparecen las delimitaciones del campo y la ciudad mientras que su relación se vuelve más compleja
- El campo se urbaniza, con ello aumentan las ocupaciones no agrícolas y los medios de comunicación; mientras que la ciudad se vuelve rural por falta de desarrollo urbano. La reproducción de formas de organización y cultura de los

migrantes campesinos e indígenas lleva a procesos de hibridación cultural en ambos entornos.

- La tecnología en informática, información y biotecnología modifica la vida en el campo. Las empresas transnacionales influyen en el ritmo de estos cambios a través del control de las cadenas de producción.
- Se conforman unidades familiares plurifuncionales, en las cuales la población rural no agrícola adquiere una mayor importancia al combinar diferentes actividades económicas. La migración se vuelve una estrategia económica en el hogar
- Las ideas de desarrollo e integración nacional son sustituidas por cuestiones de desigualdad social, siendo éstas la pobreza y marginación. Evidenciando el problema de género presente en los fenómenos antes mencionados.
- Mayor énfasis en la conservación del medio ambiente que ha llevado a las instituciones internacionales y nacionales a buscar políticas públicas acordes a las exigencias de protección ambiental.

De esta manera, Grammont concluye que la nueva ruralidad es “una nueva relación "campo- ciudad" en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejizan.” (Grammont, 2004: 281). Para entender esta nueva ruralidad se puede abordar a partir del estudio de las transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad, privilegiando la relación local-global a través de las cadenas productivas y los efectos de las migraciones. Las tendencias globales que suelen ser similares en diferentes partes del mundo marcan los patrones que siguen las sociedades rurales en cuanto a sus procesos productivos y patrones de consumo, en las que la empresa transnacional toma un papel relevante (Grammont, 2004).

Ante esta realidad, los hogares rurales han buscado adaptarse a través de la diversificación laboral, por ello hay hogares rurales que ya no tienen relación con el sector primario al encontrar ofertas laborales en los sectores secundarios y terciarios. Las localizaciones de estos lugares de trabajo pueden estar en el mismo lugar en el que viven o lo suficientemente cerca para trasladarse a ellos diariamente, así en caso de ser necesario migran temporalmente. Al respecto Grammont menciona la forma en que puede articularse el trabajo dentro de las familias, de acuerdo con la relación entre sus miembros y el lugar de empleo.

“[...] el trabajo familiar no sólo se relaciona con diferentes esferas de la economía, sino que sus actividades se sitúan a nivel tanto local como nacional e internacional en tres posibles vías que a menudo se combinan: "a domicilio" cuando el trabajador no sale de su hogar; migrante cuando abandona temporalmente su hogar para conseguir empleo en otra parte; "deslocalizado" cuando parte de la familia se establece permanentemente fuera del núcleo familiar original, pero participa de su reproducción económica con aportaciones regulares de dinero.” (Grammont, 2004:287)

Las regiones de migración e inmigración cambian y los perfiles migratorios también. Ahora no sólo hay desplazamientos del campo a la ciudad, sino que surgen flujos del campo al campo, por ejemplo, los campesinos mexicanos que migran a zonas agrícolas a otros países; de una ciudad a otra o de la ciudad al campo. Ante los cambios que surgieron en los espacios rurales, ahora puede encontrarse en este espacio otros perfiles migratorios; si en un inicio se identificaban a los campesinos como los principales migrantes, ahora también lo son los profesionistas. La nueva ruralidad da cuenta de los cambios que se generan en estos espacios, los cuales influyen en los patrones migratorios de sus habitantes. Por esta razón, el planteamiento de la nueva ruralidad se ha utilizado en la presente investigación para entender los cambios que se han generado en los municipios de Ezequiel Montes y Tequisquiapan, a partir de la industrialización de la agricultura y la creación de las empresas vitivinícolas en la zona.

1.5 Metodología

En la presente investigación se analiza cómo la globalización, a través de las empresas vitivinícolas, influye en las dinámicas de movilidad y arraigo de los trabajadores de esta industria ubicada en los municipios de Ezequiel Montes y Tequisquiapan en Querétaro. Esta investigación es de corte cualitativo, aunque se complementa con la información de los datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, del Consejo Mexicano Vitivinícola y de la Organización Internacional de la Viña y el Vino.

La etnografía es uno de los principales métodos en la investigación social porque permite obtener detalladamente las características del lugar y las experiencias humanas, lo cual requiere la estancia del investigador en el área de estudio con el fin de conocer a profundidad la dinámica de una comunidad. A través de la convivencia con el grupo estudiado se aprende el lenguaje, el comportamiento y las normas de la sociedad (Shinji

Hirai, 2012). De acuerdo a Shinji Hirai (2012), la etnografía es una forma de escritura sobre personas habituadas a vivir juntas, en la cual se explica el fenómeno que se estudia a través del análisis de los datos obtenidos en el trabajo de campo. Por otra parte, la etnografía también permite profundizar en la vida de los sujetos de estudio por medio de sus pensamientos y emociones se busca saber cómo perciben, experimentan e interpretan su realidad. Este método se apoya de diversas técnicas, entre ellas, la observación participante y las entrevistas semiestructuradas. En esta investigación se utilizaron esas herramientas durante el trabajo de campo realizado del 17 de noviembre al 23 de diciembre de 2017.

La observación participante no solo consiste en observar y registrar las actividades cotidianas de la sociedad estudiada, sino de participar en dichas actividades para entender y explicar el fenómeno estudiado desde el punto de vista de quien lo vive y no solo desde la mirada distante del observador científico. (Shinji Hirai, 2012). De esta manera se da sentido a la información obtenida a través de otras fuentes, las notas creadas en campo permiten comprender mejor el escenario que se estudió. Se visitaron catorce bodegas establecidas en los municipios de Ezequiel Montes, Tequisquiapan, Colón y San Juan del Río (ver cuadro 1) de veintidós empresas¹ vitivinícolas establecidas en Querétaro. Se obtuvo información sobre la organización, las técnicas utilizadas en viñedo, el proceso de elaboración del vino y su comercialización. Asimismo, se obtuvo información sobre las características del personal que laboran en estos lugares.

Cuadro 1. Bodegas incluidas en la investigación

Ubicación	Bodega	Numero de entrevistas realizadas
Colón	Cavas Donato	3
	Paso de Serra	2
	Vinaltura	3
Ezequiel Montes	Freixenet	6
	Viñedos Azteca	3
	Bodegas de cote	3
	La Redonda	3
	Bodegas Bothe	2
	Bodegas Vaivén	4

¹ Se descartaron ocho bodegas para este estudio: cinco de ellas por tener una ubicación alejada a la zona de estudio, dos no fueron posibles localizarlas y una empresa no permitió las entrevistas con sus empleados.

	Los Eucaliptos	1
Tequisquiapan	Vinícola San Juanito	3
	Los Rosales	1
	Viña TX	1
San Juan del Río	Viñedo Tres Sarmientos	1
Total	14	36

Se eligió la técnica de entrevista semiestructurada ya que ésta permite su modificación durante la realización a fin de obtener información de manera más profunda y detallada de un hecho en particular sin alejarse de los objetivos planteados. Se realizaron las entrevistas de la siguiente manera: dos entrevistas a personajes clave, al representante de la Asociación de Vitivinicultores de Querétaro y a la directora de la Escuela de Vino Artesanal; a veinticinco trabajadores que laboran en el campo o en la bodega y a once encargados de viñedo o elaboración del vino (cuadro 2). En todas ellas se mantuvo el anonimato de los entrevistados para su comodidad.

Cuadro 2. Entrevistas realizadas

Entrevista a:	Numero de entrevistas realizadas
Trabajadores en el campo o en bodega	25
Encargados de viñedo o vinícola	11
Personajes clave	2
Total	38

La unidad de análisis para esta investigación es el individuo, porque se busca conocer las relaciones que se forman entre movilidad y permanencia y hasta qué grado el trabajo en las empresas vitivinícolas ha influido en ello. Por esta razón, las entrevistas se realizaron a las personas con un empleo relacionado a la vitivinicultura y con residencia en los municipios de estudio. Para analizar el arraigo se retomaron tres aspectos: arraigo cultural, identificación con las costumbres relacionadas a la vitivinicultura; arraigo social: las relaciones sociales que se forman con las personas de su entorno laboral, familiar y el arraigo espacial, a través de su apego hacia su entorno geográfico.

Las personas entrevistadas fueron contactadas a través de la técnica de bola de nieve, los primeros contactos fueron con los informantes clave (represente de la Asociación de Vitivinicultores de Querétaro y la directora de la Escuela de Vino Artesanal); después a los encargados de la empresa vinícola o viñedo, quienes permitieron la realización de las

entrevistas a los trabajadores que se encontraban a su cargo. Es importante mencionar que se entrevistaron a hombres y mujeres, y que no se estableció un rango de edad con el fin de incluir la mayor cantidad posible de casos para el presente análisis. Los resultados obtenidos del trabajo de campo se presentarán en el último capítulo.

En este capítulo se expuso brevemente las teorías que nos permiten comprender nuestro fenómeno y definir los conceptos utilizados. Por otra parte, la teoría de mercados duales y la teoría de redes facilitan el acercamiento para este caso, a un análisis de nivel micro a través del enfoque de las nuevas ruralidades y de la metodología ya descrita. Por otro lado, podemos observar la compatibilidad del nuevo paradigma de las movilidades con la teoría de la interdependencia compleja, lo cual nos permitirá en el siguiente apartado profundizar en el contexto global de la industria vitivinícola

Capítulo 2. Contexto de la vitivinicultura

2.1 Globalización del vino

El vino es una bebida que se ha identificado con Europa tanto por su historia, como por la producción y el consumo que se genera en esta región. Sin embargo, han surgido nuevos países productores no europeos y el consumo de esta bebida se ha extendido y popularizado por el mundo. Esta transformación es una de las características más notables de la globalización en dicha industria. Al referirnos a la vitivinicultura como una industria globalizada, es necesario que se defina este término; la globalización hace referencia al “complejo proceso histórico de restructuración tanto económica, política y social que lleva consigo cambios en la organización espacial de las relaciones sociales por medio de la expansión, el crecimiento, la aceleración y la profundización de los flujos interregionales y de los patrones de interacción social.” (Held y MacGrew, 2003; citado en Estévez, 2009: 562-563). Por lo que, a continuación, son mencionados los cambios que se han presentado en esta industria a partir de su globalización como son: el surgimiento de nuevos países productores y consumidores, aumento en el intercambio comercial, uso de la tecnología tanto en el cultivo como en la elaboración del vino, homogeneización de los cultivos y estandarización de las características de los vinos.

Con la incorporación de nuevos países productores como Argentina, Chile, Estados Unidos, México, Perú, Uruguay, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica, conocidos como el “Nuevo mundo”, el mercado del vino actualmente se conforma por alrededor de

sesenta y tres países productores y doscientos trece países consumidores (Sánchez, Torres, y Serra, 2019). En el siguiente cuadro (cuadro 3) se muestran los diez principales países productores a nivel mundial. Los tres primeros lugares los ocupan Italia, Francia y España, por lo que Europa continúa siendo la principal región productora a pesar del descenso presentado por estos países a partir del 2014. En el cuarto lugar se ubica Estados Unidos que ha logrado superar a países como Chile y Argentina (8º y 9º lugar) en cuanto a producción. Las posiciones ocupadas por Australia, China y Sudáfrica, países que comúnmente no se asociaban con la producción de dicha bebida pero que han logrado insertarse en esta industria.

Cuadro 3. Producción de vino (excluido zumos y mostos) Mil. hL.

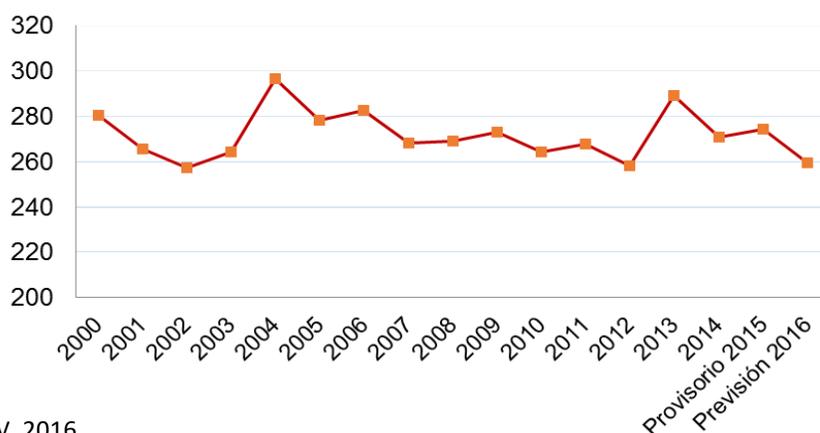
País	2013	2014	2015	2016
Italia	54	44,2	50	48.8
Francia	42,1	46,5	47.4	41.9
España	45,3	39,5	37.3	37.8
Estados Unidos	23,6	22	22.1	22.5
Australia	12,3	11,9	11.9	12.5
China	11,8	11,6	11.5	11.5
Sudáfrica	11	11,5	11.2	10.5
Chile	12,8	10	12.9	10.1
Argentina	15	15,2	13.4	8.8
Alemania	8,4	9,2	8.8	8.4

Fuente. OIV, 2016

Del cuadro anterior podemos observar que, de los diez principales países productores de vino, cuatro de ellos son europeos; tres países americanos y solo un país de Asia, África y Oceanía. Lo anterior muestra la creciente interacción interregional que se refleja con la expansión del mercado mundial del vino. De acuerdo con reportes anuales de la OIV, el cultivo de la vid, la producción de vinos y su comercialización han ido en aumento, a excepción de los últimos dos años. Para el 2016, se estima una producción mundial de 267 Mill. hL, mostrando un retroceso del 3 % con respecto a la producción de 2015 (OIV, 2017)

Gráfica 1. Producción anual a nivel mundial de vino (excluido zumos y mostos)

Mill. hL



Fuente: OIV, 2016

El consumo de vino también ha crecido y se ha diversificado; en el 2016 se estimó a nivel mundial en 241 mill. hL., aunque en ese año se presentó un estancamiento en los países tradicionales y un aumento en el consumo de países nuevos. Lo anterior hace evidente la tendencia de consumir vino fuera del país de producción (OIV, 2017). De acuerdo con la publicación de la OIV en 2017, el año anterior Estados Unidos encabezó la lista anual de consumidores con 31,8 mill hL, seguido de Francia (27, 0 mill. hL), Italia (22,5 Mill. hL), Alemania (19,5 mill. hL) y China (17, 3 mill. hL). El comercio de esta bebida (excluyendo zumos y mostos) alcanzó en ese mismo año un valor en el mercado internacional de 29 000 mill de euros anuales.

Cuadro 4. Países exportadores e importadores de vino (2015)

Exportadores	Volumen (Mill. hL)	Importadores	Volumen (Mill. hL)
España	24	Alemania	15,1
Italia	20	Reino Unido	13,6
Francia	14	Estados Unidos	11
Chile	8,8	Francia	7,8
Australia	7,4	China	5,6
Sudáfrica	4,2	Canadá	4,1
Estados Unidos	4,2	Rusia	4
Alemania	3,6	Países Bajos	3,5
Portugal	2,8	Bélgica	3,2
Argentina	2,7	Japón	2,8

Fuente: OIV, 2016

El aumento del mercado del vino y la apertura de los mercados nacionales, facilitaron la entrada de empresas relacionadas al vino en las economías nacionales y de productos como mostos, zumos o botellas de vinos extranjeros.

“La globalización de la industria del vino se ha visto fortalecida tanto por la creciente negociación realizada por varios países de acuerdos de libre comercio y reducción de aranceles y otras barreras al comercio que han permitido a empresas extranjeras competir con las empresas nacionales y tener una creciente presencia en los mercados, como por las iniciativas de las industrias locales que se han planteado una mayor exportación de sus vinos al mercado global.” (OIV, 2016)

La industria del vino ha dejado de ser únicamente perteneciente a empresas familiares y de producción local, pues ahora se encuentran también empresas globales², aquellas en las que el vino representa sólo uno de sus productos, ya que normalmente estas empresas operan en el conjunto de bebidas alcohólicas y en algunos casos en amplias gamas de productos alimentarios o incluso productos de lujo de diverso tipo; además de contar con inversiones en diferentes países. Lo anterior ha representado un cambio en la cadena productiva, puesto que las empresas productoras de vino no necesariamente tienen que integrar todas las etapas de producción.

Por otro lado, la incorporación de altos niveles tecnológicos, el desarrollo de equipos de investigación, la innovación de productos o procesos, tanto en el sector agrícola como en el industrial y eficientes cambios organizacionales incidieron para que el sector se modifique en términos de productividad, valor agregado y nuevos mercados para la exportación. El riego por goteo o la utilización de maquinaria en la cosecha fueron importantes avances tecnológicos en su momento, ahora la incorporación de la biotecnología ofrece nuevas oportunidades a los productores para explorar los rasgos de las variedades que quizás no sean tan conocidas y que pueden mejorar su producción. En

²Por ejemplo, Diageo con presencia en Francia y Estados Unidos; la australiana Beringer Blass Wine Estates con viñedos en Italia, Chile y Australia; la japonesa Suntory; la francesa Pernod Ricard con intereses vinícolas en Estados Unidos, Australia, Nueva Zelanda, China y España; Marie Brizard con producción de vino en Chile, España, Francia, Italia y Sudáfrica; LVMH en Francia y Estados Unidos; las estadounidenses Bacardi-martini, Fortune Brands y Brown-Forman Corporation con presencia en el sector vinícola italiano; la empresa española Freixenet en Estados Unidos y México; Vega Sicilia en viñedos húngaros y Arco con participación en Argentina. (Viladomiu y Rosell, 2006: 531)

cuanto a los procesos de elaboración³, las bodegas incorporaron aspectos como establecimientos de uvas en fresco y fábricas de mostos (procesos mecánicos e informatizados), se adoptaron nuevas técnicas de control de calidad en la elaboración y marketing, por ejemplo, innovación de etiquetas en las cuales se muestra la variedad de uva utilizada, mientras que anteriormente esto no era necesario y solo se mencionaba el lugar de producción; además de la planificación de acciones y capacitación de recursos humanos.

Respecto a los cultivos de la vid, existe una tendencia hacia su homogeneización. La preferencia en la elección de algunas de las variedades se debe a que son consideradas de mejor calidad, además de una preferencia a nivel mundial por el vino tinto que se refleja en la elección de variedades para producir este vino. De acuerdo con la lista de variedades presentada por la OIV y el estudio realizado por Anderson y Nanda, ambos publicados en 2013, en los que se muestra el aumento de la concentración de variedades a nivel mundial. Este último menciona que en el año 2000 la mitad de las plantaciones del mundo correspondieron sólo a 21 variedades, las cuales se redujeron a 15 en el 2010. Las siguientes siete variedades: cabernet sauvignon, merlot, tempranillo, chardonnay, syrah, sauvignon blanc y pinot noir, representaron más de la mitad de todas las plantaciones en 2010 en América Latina, mientras que en Europa se utilizaron en promedio 16 variedades.⁴

“Those changes in varietal concentration in the world’s vineyard are reflected in the marked changes in the global rankings of varieties over the period since 1990[...]. Cabernet Sauvignon and Merlot have more than doubled their shares to take them from 8th and 7th to 1st and 2nd places, and Tempranillo and Chardonnay have more than trebled their share to take 4th and 5th places, while Syrah has jumped from 35th to 6th. Sauvignon Blanc and Pinot Noir are the other two to move into the top ten. These have all been at

³ La elaboración del vino difiere si se trata de vino tinto, blanco, rosado o espumoso. El vino tinto se prensa y almacena con el hollejo (piel de la uva) que es lo que le da el color tinto, mientras que para los vinos blancos se almacenan sin el hollejo; la fermentación de ambos tipos de vino se realiza en tanques de acero inoxidable, sin embargo el diseño de cada tanque es diferentes de acuerdo al tipo de vino a preparar. Si el vino es espumoso se pasa a una segunda fermentación. Algunos de los vinos se almacenan en barricas especiales por diferentes años para añejar el vino.

⁴ En Asia, China como principal productor, se centra en variedades de vino tinto como cabernet Sauvignon. Para conocer más detalladamente el tipo de variedad de vid que se utiliza en cada país, el estudio de Anderson y Nanda (2013) y el informe de la OIV “Distribution of the world’s grapevine varieties” presentado en 2018 profundizan en las variedades y su tendencia en el cultivo de las respectivas áreas.

the expense of Arién which has fallen from 1st to 3rd, Garnacha from 2nd to 7th, and Trebbiano from 5th to 9th.”(Anderson y Nanda, 2013:5)

Sin embargo, esto no significa que las cepas locales o regionales sean de mala calidad. El cambio de los cultivos obedece, por una parte, a la búsqueda de mejor calidad en la producción y por otra, a la demanda de ciertos tipos de vino. La institucionalización de concursos internacionales como Bacchus, Mundus Vini, Challenge International du Vin, International Wine Challenge, Concours Mondial de Bruxelles, San Francisco International Wine Competition o New York International Wine Competition⁵, en los que se evalúa la calidad del vino, también es una manera de estandarizar las características que debe tener un vino para que sea considerado de excelente calidad. Al promover el conocimiento de la vitivinicultura, se difunden los parámetros para calificar a un vino de bueno o malo, “y en cierta forma, se vuelve casi común el gusto de los consumidores de los diferentes mercados.” (Chazarreta, 2012:15).

El vino muestra las contradicciones de la globalización. Por una parte, “se elaboran vinos más parecidos y la extensión de las técnicas vitícolas y enológicas y el recurso de plantar variedades internacionales aumenta el riesgo de estandarizar la producción de vino en el mundo” (Riffo, 2008:170), y por otra, se exaltan las particularidades del vino, por ejemplo, su origen o el tipo de uva utilizado para su elaboración. Esta excepción a la regla de homogeneización que caracteriza a todo producto globalizado se puede explicar a través del concepto de *terroir*⁶, el cual designa un conjunto de características que abarca al suelo y al clima, entre otros aspectos topográficos del lugar en el que se cultiva la vid⁷, estas características imprimen en el vino sabores y aromas que los vuelven únicos.

El *terroir* se vuelve un concepto importante al momento de comercializar dicha bebida, pues se exaltan las características que las diferencian del resto de opciones disponibles a

⁵ Empresas mexicanas como San Juanito, Bodegas de De Cote, además de Freixenet México han participado en varios de ellos con excelentes resultados.

⁶ Terroir en francés, su equivalente en español sería el termino terruño.

⁷ La influencia del terruño para los efectos de cultivar la vid consiste en un lugar delimitado y definido en el que interactúan variables medioambientales positivas para las plantaciones de viñedos, como temperaturas diurnas y nocturnas, insolación adecuada, características aptas de suelo referentes a drenaje, fertilidad, relieve, altura respecto al nivel del mar; defensa frente a los vientos intensos, distribución de la caída pluviométrica, etc. (Riffo, 2008: 170)

nivel internacional. En este sentido, las normas de Denominación de Origen (DO)⁸, para España y la *Appellation d'origine contrôlée* (AOC) para Francia; han sido utilizados para una mejor comercialización de la bebida de manera internacional, al garantizar su origen y proceso de elaboración frente a otras marcas. Esta protección al territorio se encuentra respaldada por tratados internacionales⁹ administrados tanto por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) como de la Organización Mundial del Comercio (OMC), así como leyes regionales y nacionales. De esta manera si en algún lugar quiere producirse un tipo de vino que ya se encuentra bajo alguna denominación de origen no puede usarse el nombre registrado, por ejemplo, el champagne, cuyo método y nombre proviene de la región de Champagne en Francia, si en otro país se produce este tipo de vino no se puede llamar así, sino simplemente vino espumoso.

Recapitulando las características de la globalización de la industria vinícola, encontramos en primer lugar, el surgimiento de nuevos países productores como en los consumidores de vino a nivel mundial; segundo, el aumento en el valor del intercambio comercial; tercero, una mayor presencia de empresas globales con inversiones en diferentes países; cuarto, la utilización de nuevas tecnologías como la biotecnología; quinto, una tendencia en la homogeneización de los cultivos y por último, una estandarización en las cualidades que debe presentar un vino, aunque al mismo tiempo se exalten sus diferencias.¹⁰ Esta globalización no solo repercute en la industria, también en el aspecto social como se menciona en el siguiente apartado.

⁸De manera general es el nombre de una región geográfica para designar un producto originario de la misma, y cuya calidad o características se deban exclusivamente al medio geográfico. (Secretaría de Economía, 2015)

⁹ Los tratados relativos a este tema son el Convenio de París para la Protección de la Propiedad Industrial sobre patentes, diseños industriales y marcas; el Arreglo de Madrid relativo a la represión de las indicaciones de procedencia falsas o engañosas en los productos; el Arreglo de Lisboa relativo a la Protección de las Denominaciones de Origen y su Registro Internacional; el Arreglo de Madrid relativo al Registro Internacional de Marcas; el Protocolo concerniente al Arreglo de Madrid relativo al Registro Internacional de Marcas (que también trata del registro internacional de las marcas de certificación); el Acuerdo de la OMC sobre los ADPIC ; el Acuerdo sobre los ADPIC (Artículos 22 a 24) trata de la protección internacional de las indicaciones geográficas en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC). (OMPI, 2019)

¹⁰ Indicadores de la globalización de la industria vitivinícola: aumento del comercio internacional del vino, estilo de vino único, empresas multinacionales, consultores internacionales, tecnología e inversión extranjera y nuevos productores. (Sánchez, Torres y Serra, 2019)

2.2 Movilidades en zonas vitivinícolas

En zonas que tradicionalmente se han ligado a una actividad en particular, un cambio en dicha actividad también genera cambios en la composición y reorganización social. En el caso de la vitivinicultura, al depender de la agricultura diversos factores pueden incidir en su auge o decadencia. El auge que ha tenido la industria de la vitivinicultura en los últimos años ha motivado diferentes movilidades. Entre ellas, el trabajo que genera en todo el proceso de producción, desde su cultivo hasta su comercialización varía, por ejemplo, por cada hectárea de viñedo se necesitarían 30 jornadas de trabajo, principalmente durante la vendimia en el que se necesitan más trabajadores (Sánchez y Serra, 2013). Sin embargo, estas movilidades no sólo están vinculadas al trabajo, sino que se pueden apreciar diferentes tipos, como las turísticas, de amenidad o diarias.

Dentro de las movilidades de trabajo podemos encontrar las que se realizan a nivel internacional, refiriéndonos a los trabajadores migrantes, tales como las zonas vitivinícolas de España, Estados Unidos o Italia. Es así como el caso de los migrantes de Ribera de Duero es analizado en el trabajo de Sánchez Gómez y Serra Yoldi, en el que se encuentra un cambio étnico entre los migrantes que laboran en esa zona (Sánchez y Serra, 2013). Cada caso tiene sus particularidades, si bien en España se observa un reemplazo del trabajo familiar por trabajadores migrantes, en Italia un 90% del trabajo aún es realizado por las familias italianas, el 60% de los trabajadores que se contratan es por temporadas o cosechas y de ellos, el 50% son extranjeros, la mayoría provienen de países no europeos. (Brovia, 2017).

Por otra parte, el vino adquiere una nueva consideración en el estilo de vida de las personas, "*Lifestyle commodity*" (Rainer y Malizia, 2014) volviéndose parte importante del marketing para la promoción de inmuebles ubicados en las zonas de producción, provocando diversas movilidades, no sólo las vinculadas al trabajo sino las que buscan un segundo hogar. Un ejemplo de ello, es la migración de amenidad,¹¹ que en el caso de Argentina se crea a través de la adquisición de casas en fraccionamientos cerrados. En

¹¹ "No obstante, todos ellos consideran a la migración de amenidad, en líneas generales, como la adquisición de primeras y segundas residencias en áreas rurales valoradas por sus características estéticas y recreativas. Mientras que hoy en día, ningún lugar parece ser demasiado remoto para la migración de amenidad, el lugar de destino debe contar con ciertas condiciones para destacarse a nivel global y atraer, de este modo, tanto inversiones nacionales como extranjeras" (McCarthy 2008 citado en Rainer y Malizia, 2014:40).

este tipo de migración se busca que el nuevo hogar cuente con todas las comodidades de un área urbana, pero sin las consecuencias negativas que éstas producen, como la contaminación y la sobrepoblación. En México se comienza a dar paso a este tipo de urbanizaciones cerradas como es el caso de Polo Club ubicado en el estado de Querétaro, el cual se retomará en el tercer capítulo. Este tipo de migración tiene un impacto directo en la población local, principalmente sobre aquellos que no se han adaptado a las nuevas condiciones. Así mismo, puede observarse una privatización tanto del espacio como de los recursos naturales, principalmente del agua.

Estas migraciones de amenidad también se vinculan a otras movilidades, por ejemplo, el trabajo generado por las nuevas construcciones que se hacen en la zona o los nuevos servicios que se requieren, otros están relacionados con las vacaciones a un entorno más tranquilo. Estas situaciones ejemplifican a su vez diferentes movilidades que cuestionan las formas de permanecer; por ejemplo, están las propiedades adquiridas por personas que viven en el lugar sólo por temporadas o aquellas personas que aun después de adquirir el inmueble conservan sus empleos en otros lugares y tienen que trasladarse diariamente (Rainer y Malizia, 2014)

Este modelo vitivinícola incluye al turismo del vino (enoturismo), destinado a un sector de la población de alto poder adquisitivo. El enoturismo se vuelve una estrategia de mercadotecnia que busca posicionar la imagen de determinada zona vitivinícola a nivel mundial, otorgando un valor agregado a la bebida producida. “No obstante, los caminos del vino se organizan y se oficializan a partir de la década de 1970 en Europa y en los últimos años se extendieron a otros países” (Tonini y Lavandoski, 2010: 351). Esta actividad que es prácticamente reciente, influye en el desarraigo de las personas que trabajan en esta industria, como es el caso de Mendoza, Argentina, en la década de 1990, donde el desarraigo en el campo se produce porque antes el contratista y los obreros vivían en la finca, mientras que ahora la finca y la bodega están para el turismo y los empleados viven en la ciudad.

Aunque el enoturismo debería permitir el compartir con los turistas la realidad de la comunidad, sucede en ocasiones lo contrario, al considerar el enoturismo como una actividad de élite, deja fuera de su alcance a la comunidad local, siendo por ello social y culturalmente excluyente. Por ejemplo, en un estudio publicado en 2011 sobre *Vale dos Vinhedos*, Brasil, mostraba que los turistas no se percataban de las periferias que existían

alrededor de las zonas vinícolas, por lo tanto desconocían las condiciones sociales en las que se encontraban estos pobladores. Por otro lado, los habitantes de dichas zonas también desconocían las actividades turísticas y muy pocos de ellos se beneficiaban directamente el turismo generado en la zona (Tonini y Lavandoski, 2010).

En México, si bien existen investigaciones sobre la vitivinicultura en el país, no hay todavía datos sobre las movi­lidades generadas tanto en la zona como en sus alrededores. Llama la atención que las principales zonas vitivinícolas se encuentran en el norte y centro del país, lugares que por su ubicación pueden convertirse en puntos de atracción de población. Las condiciones de estos lugares, como el contar con servicios públicos, entre otros factores, aunado al establecimiento de una industria en crecimiento que genera diferentes fuentes de empleo permiten el asentamiento de las personas.

2. 3 Breve historia del vino en México

La historia de la vitivinicultura en nuestro país permite entender la situación actual de la industria. La producción de esta bebida ha presentado altibajos, en ocasiones como consecuencia de los eventos históricos del país. Aunque existieran especies salvajes de uva, es con la llegada de los españoles en el siglo XVI que se inició la producción de vino¹², al traer consigo la *vitis vinífera* (Cantú y Nava, 2004). La producción de vino se extendió del centro del país hacia las regiones de los actuales estados de Puebla, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Oaxaca, San Luis Potosí, Sonora y Baja California (Guzmán, s. f.; Zamora, 2011; citados en Meraz, 2013:71).

A pesar de lo anterior y del aumento en el consumo del vino entre la población, la corona española prohibió tanto la creación de nuevos viñedos como su producción, con el fin de no tener una competencia para el vino español (Meraz, 2013). Esta prohibición impidió el desarrollo de una naciente industria durante la colonia; al ser los monasterios los únicos lugares donde se producía vino, fue poco posible la integración de esta bebida en el consumo de la población.

La guerra con Estados Unidos en 1846 significó una reducción en la superficie de los viñedos dada la pérdida de territorio en el norte del país, además de la casi desaparición de la actividad. “Para 1900, una gran parte de los viñedos mexicanos quedaron destruidos

¹² No hay información exacta de eso años, pero se puede inferir que fueron vinos productos de cepas europeas mezclados con las variedades americanas. Principalmente eran producidos por los monasterios.

a causa de la filoxera y los problemas políticos que existían, lo que ocasionó que la industria vitivinícola se desplomara hasta la década de 1940 [...]” (Meraz, 2013: 73). Posteriormente, la industria vitivinícola mexicana recibió un impulso de los refugiados de la Guerra Civil Española y de la Segunda Guerra Mundial, puesto que se interrumpieron las importaciones de vino desde Europa y se inició una política de sustitución de importaciones con lo que se protegía del mercado externo, sentando así las bases de esta industria. En 1942 se expidió una ley que regulaba esta actividad y en 1948, las empresas productoras crearon la Asociación Nacional de Vitivinicultores (actualmente es el Consejo Mexicano Vitivinícola), (Solomón, 2004) para impulsar y mejorar la producción del vino en el país.

Se inició un crecimiento continuo que se benefició de la ausencia de competencia internacional por la protección comercial hasta la década de los ochenta cuando “[...] la crisis financiera y económica que predominaba en el país conllevó a una fuerte baja en la actividad vinícola ante los estrangulamientos y, como resultado de ello, una disminución en la superficie de viñedos entre 1984 y 1998.” (Zepeda, 2007; citado en Meraz, 2013:76). La liberalización del mercado al comercio exterior afectó el consumo de vinos nacionales, ya que el vino mexicano tuvo que competir con las bebidas extranjeras de calidad y precio accesible, “[...] bajo unas condiciones internas desfavorables y con una imposición fiscal demasiado elevada sobre la producción de sus productos vitivinícolas, agravando aún más la difícil situación que viven las empresas mexicanas” (Zepeda, 2007; citado en Meraz, 2013:76).

Dificultades de la producción de vino

La industria vitivinícola ha atravesado dificultades que no le han permitido consolidarse como una de las principales industrias del país. Un estudio realizado sobre los factores que inhiben el desarrollo de esta industria en el Valle de Guadalupe, Baja California, mencionan los siguientes factores:

“Escasez de agua. • Alta tasa impositiva al vino. • Usos de suelo. • Sector dividido y con marcadas diferencias entre sus integrantes. • Canales de Distribución y Comercialización. • Falta de apoyo como sector prioritario. • Ausencia de actividades complementarias al sector vinícola. • Restricciones a los clientes de Estados Unidos. • Imagen del producto inexistente. • Falta de capacitación especializada. • Deficiencia en la producción (cadena de valor). •

Insuficiente abasto de la materia prima (uva). • Escasa redistribución de beneficios a lo largo de la cadena productiva. • Vialidades inadecuadas y falta de señalización. • Ausencia de servicios mínimos para los visitantes.” (Méndez, *et. al*, s/f:11)

Otro estudio sobre la competitividad de los vinos de dicha zona, menciona que sus precios son más elevados en comparación a los vinos importados, debido a “1) la ausencia de subvenciones gubernamentales a la viticultura mexicana; 2) la clasificación fiscal del vino como bebida alcohólica en vez de complemento alimenticio; y 3) la tecnología y mayoría de los insumos de producción son de origen extranjero, lo que obliga a pagar tarifas arancelarias de importación y no *royalties* por su uso.” (Sánchez y Mungaray, 2010:124). Los factores que impiden tanto el desarrollo de la industria como la competitividad en precios de los vinos en Baja California no parecen exclusivos de esta zona, sino que a nivel nacional estas complicaciones están presentes.

La falta de apoyo gubernamental se refleja en que es recién, a principios de 2018, que el Congreso de la Unión aprobó la iniciativa de Ley de Fomento a la Industria Vitivinícola Nacional. La competitividad del vino mexicano, como se menciona en los estudios anteriores, se ve afectada por el impuesto especial sobre la producción y los servicios (IEPS) que elevan el precio final de la bebida al gravarlo con un 25 por ciento sobre la producción. Otros de los factores que inciden de manera negativa son “[..] las dificultades climáticas¹³ que se presentan año con año, y la demanda de otros productos como el aguardiente, la cerveza o las bebidas carbonatadas, han propiciado fases de crecimiento y decrecimiento a lo largo de la historia.” (Larousse de los vinos, 2008; Meraz, 2009; SEDECO, 2004; citados en Meraz, 2013:69). Y finalmente, la preferencia por consumir vinos importados ya sea por el precio o por la mercadotecnia de las bebidas extranjeras contra los que los vinos nacionales no pueden competir.

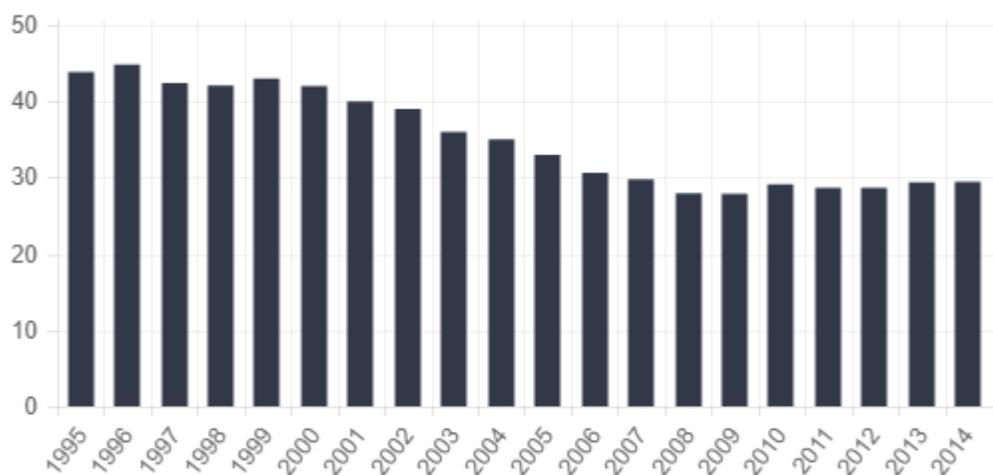
Producción y consumo de vino en México

La producción de vino nacional (Meraz, 2013) desde la década de 1930 estuvo orientada a satisfacer el consumo nacional, inclusive esta demanda impulsó la producción de vino en los estados de Aguascalientes, Coahuila, Querétaro y Zacatecas, lo que generó una variedad en la producción de esta bebida como los blancos, tintos, rosados y generosos.

¹³ Lo que muestra la falta de apoyo del gobierno hacia la actividad, ya que los productores no cuentan con un seguro que proteja la inversión realizada en las cosechas ante las eventualidades climáticas.

En 1986 se alcanzó la mayor superficie cultivada con vid con 66 mil hectáreas (Meraz, 2013), sin embargo, desde esa década se ha reducido la superficie cultivada. Esta tendencia se mantuvo hasta el 2009, a partir de entonces ha aumentado, aunque no se ha alcanzado aún la superficie de hace unas décadas.

Gráfica 2. Superficie (en miles de hectáreas) de vid en México por año



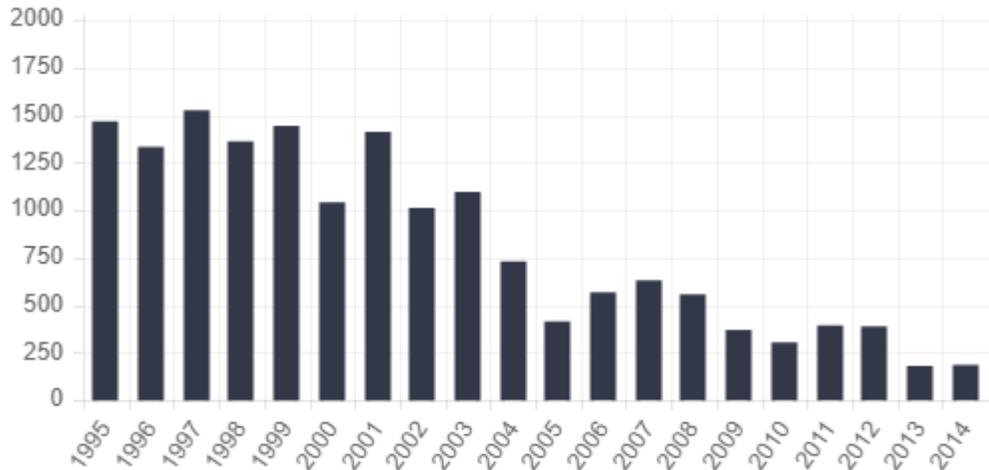
Fuente OIV 2017

De acuerdo a los datos del Consejo Mexicano Vitivinícola (2018), actualmente se cultivan 6 474 hectáreas, el 57 por ciento de esta producción se concentra en Baja California, seguido de Coahuila con 8.5 por ciento, Querétaro, con el 4.0 por ciento y Guanajuato con el 2.3 por ciento. Estos porcentajes contrastan con el gráfico anterior, en el que puede observarse que la superficie destinada para la uva del vino es muy pequeña, pues es menos del 5 por ciento de la uva cultivada.

De este modo, la producción de vino nacional tuvo un crecimiento continuo desde la década de los años setenta, alcanzó un máximo histórico en 1986. En dicho año el cultivo de la vid fue de 613 mil toneladas (Bodenstendt, 2008; citado en Meraz, 2013). Con la reducción de la superficie cultivada con vid se impactó la producción de manera negativa. La producción de vino ha ido decayendo (gráfica 3), ya que para 1995 fueron producidos 1465 Mill.hL, equivalente a 14.65 millones de litros anuales. Tendencia que se mantiene a pesar de algunos años en los que se aumentó la producción y, la industria vitivinícola no ha recuperado su nivel de producción. El Consejo Mexicano Vitivinícola (2018), reportó que actualmente se producen 2,144,725 cajas de vino al año, lo que equivale a

19,302,525 litros de vino (193,025 Mil. hL), si comparamos con la gráfica 3 podemos observar que la producción no ha aumentado como se esperaba.

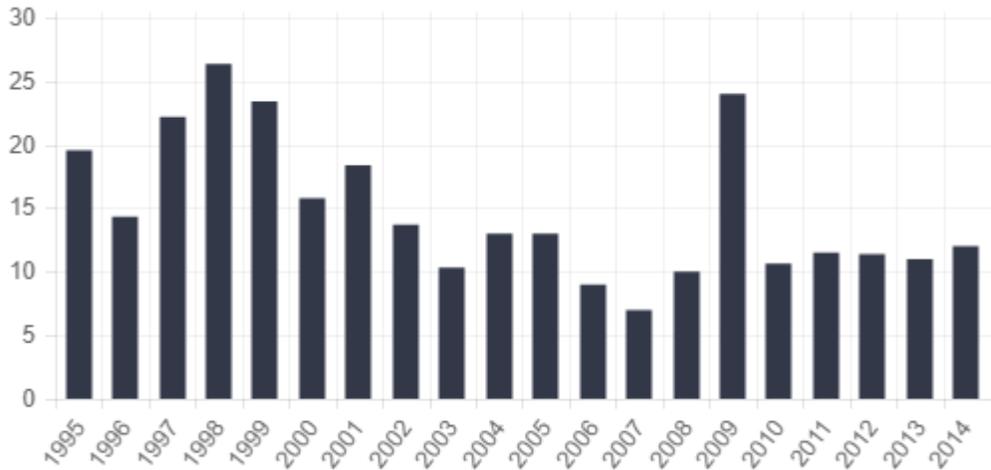
Gráfica 3. Producción anual de vino en México (Mil. hl)



Fuente. OIV 2017

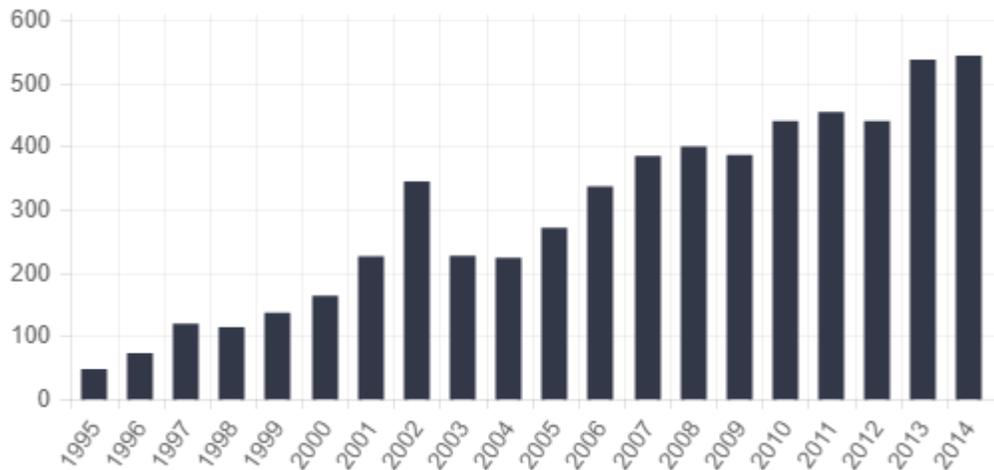
Actualmente, el vino mexicano se exporta a 27 países, alcanzando más de 200 mil cajas de vino al año. Los países principales de destino son: Estados Unidos, Francia y Alemania (Meraz, 2013). Dentro de las principales bodegas exportadoras de vino se encuentran L.A. Cetto, Chateau Camou, Casa Madero y Monte Xanic. (Meré, 2013; citado en Meraz, 2013). Siendo así que las exportaciones de vino decrecieron, a diferencia de las importaciones que son más altas, como pueden verse en los siguientes gráficos. El vino extranjero proviene de Argentina, Chile, Alemania, España y Francia. Sin embargo, la tendencia de los importadores está siendo dirigida hacia vinos del Nuevo Mundo, provenientes de Argentina, Uruguay, Australia y Sudáfrica (Meraz, 2013). Estas importaciones cubren el 70 por ciento del mercado nacional. (El Financiero, 2018)

Gráfica 4. Exportación anual de vinos en México (miles de hectolitros/mil. hL)



Fuente OIV 2017

Gráfica 5. Importación anual de vinos en México (miles de hectolitros)

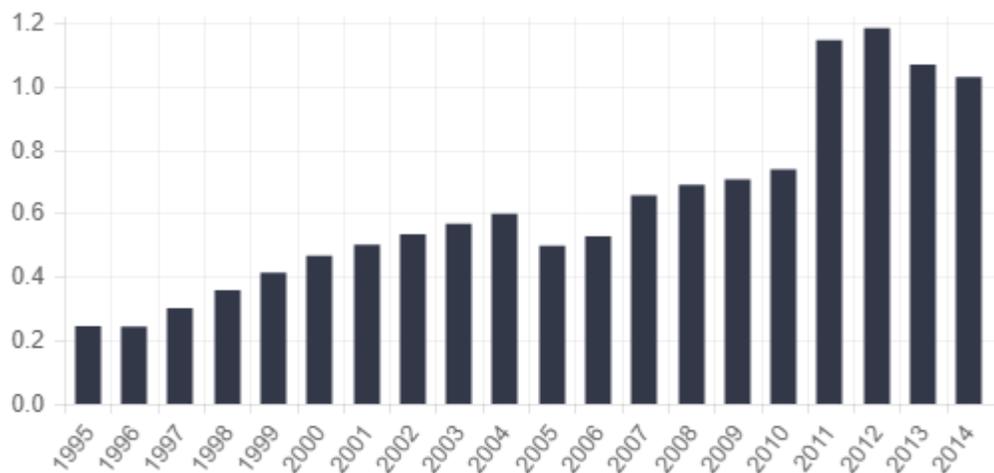


Fuente OIV 2017

El consumo de vino en México aún es muy bajo si se compara con el consumo de otros países y, aunque en los últimos años ha aumentado, en el 2014 se presentó un consumo per cápita de 750 ml, y de 960 ml en 2018 (El Financiero, 2018). “ El mercado nacional del vino empieza por jóvenes de 23 a 35 años que antes no consumían, pero que, debido a la difusión de los beneficios del vino para la salud comienzan a beberlo con más frecuencia (Font, Gudiño y Sánchez, 2009:9). Un estudio realizado en la ciudad de Guadalajara sobre el mercado de esta bebida concluyó que existe una preferencia por el vino tinto en comparación a los otros tipos de vino, e igualmente quienes más consumen tienen una

edad entre 22 y 50 años.(Callejo, 2016). Otro estudio (Cantú y Nava, 2004) sobre el consumo de vino en Puebla, muestra la existencia de una confusión entre marcas, tipos de uva y casas vitivinícolas ya que son utilizadas indistintamente para referirse a cualquier vino, además de encontrarse una mayor preferencia de la población de estudio por los vinos tintos en comparación a otros tipos. Lo anterior refleja la falta de conocimiento de la población acerca de esta bebida.

Gráfica 6. Consumo individual de vino en México al año (litros)



Fuente OIV 2017

Este nivel de consumo se explica a través de la preferencia de otras bebidas, tales como la cerveza y el tequila que han acaparado un amplio número de consumidores (Meraz, 2013) e incluso por la arraigada costumbre entre la población de acompañar las comidas con refrescos carbónicos en lugar de vino, ya que esta última no se considera un complemento alimenticio. En México, la cultura del vino es escasa a pesar de que éste se produce desde hace décadas, por lo que podría decirse que en México aún no se ha logrado familiarizar a la población con esta bebida. Aumentar el consumo de vino requiere de una mayor difusión para terminar con los estereotipos que rodean a esta bebida, puesto que popularmente el vino ha sido catalogado como producto de lujo, quizás porque sus principales consumidores pertenecen a los segmentos de población con ingresos medios-altos y con mayor grado de escolaridad (DeRemer, 2001; citado en Sánchez y Mungaray, 2010:123).

Zonas vitivinícolas

Es importante mencionar que nuestro país tiene diversos microclimas lo suficientemente propicios para el cultivo de la vid, sin embargo, los estados productores suelen agruparse en dos zonas: norte y centro.

“En la actualidad, la industria reúne a dos mil 900 productores, que generan más de tres mil empleos de manera directa e indirecta y participan más de 500 mil jornaleros agrícolas de migrantes que viajan de los estados más pobres del sur en apoyo a las actividades de poda y cosecha en viñedos. Además, hay aproximadamente 200 bodegas vinícolas y empresas que elaboran y comercializan el vino mexicano.” (El Financiero, 2018)

Región norte

Caracterizada por el clima desértico, donde las precipitaciones son escasas. Esta región está conformada por los siguientes Estados:

- Coahuila. En las zonas de Valle de Parras, Cuatrociénegas, Arteaga y Saltillo. En este estado se encuentra Casa Madero, una de las más antiguas vinícolas del país y Bodega Ferriño. Además, cuentan con la superficie más grande de viñedo (Meraz, 2013)
- Sonora. En la región de Hermosillo y Caborca. Su producción es impulsada por la Fundación Sonora en las zonas de Cananea y Naco al noreste del estado (Sin embargo, 2015)
- Baja California Norte. Principal estado productor del país, en las zonas de Valle Santo Tomas, San Vicente, Valle de Guadalupe, San Antonio de las Minas, Valle de Ojos Negros y Tecate. En este estado se encuentran L.A. Cetto, Monte Xanic, Santo Tomás, Chateau Camou, Casa Pedro Domecq, Casa de Piedra, Roganto, Viñedos Palafox, Torres Alegre y Familia, Barón Balche, Adobe Guadalupe, Vinarte, Vinisterra, Viña Liceaga entre otras (Méndez, *et al.*, s/f)

Región centro

Esta región se caracteriza por su clima templado subhúmedo. Está constituida por los siguientes Estados (Meraz, 2013):

- Aguascalientes. Con tradición desde el siglo XVI, continúa en Calvillo Paredón y los Ramos.
- Zacatecas. Región de Ojo Caliente y Valle de la Macarena. Casa Cochola es una de las principales empresas vitivinícolas del estado
- Querétaro. Principal estado productor de esta región que se concentra en los municipios de San Juan del Río, Tequisquiapan y Ezequiel Montes, aunque se han incrementado las empresas vitivinícolas en otros municipios.
- Guanajuato. San Miguel de Allende, Guanajuato y San Luis de la Paz son las regiones en las que se produce el vino.

Como se describió en este capítulo, México es un país productor de vino desde la época de la colonia. Diversos hechos impidieron su consolidación como país productor y aún en la actualidad no exista un amplio apoyo por parte del gobierno hacia esta industria. Sin embargo, cuenta con las características necesarias, en cuanto a la orografía y el clima, en diferentes regiones del país para que la industria del vino se desarrolle. Para esta investigación se eligió la región centro, por su cercanía con la ciudad de México que le permite tener acceso a un mercado comercial más grande, además de la falta tanto de estudios vitivinícolas como de estadísticas sobre la producción de vino y el enoturismo de la zona. Por ello, en el siguiente capítulo nos acercaremos al estado de Querétaro, cuya descripción permita comprender mejor el desarrollo de la industria del vino y su impacto en los municipios de estudio, Ezequiel Montes y Tequisquiapan.

Capítulo 3. Contexto local

3.1 Características geográficas de la zona de trabajo

El estado de Querétaro se ubica en el centro del país y colinda con los estados de San Luis Potosí, Guanajuato, Hidalgo, Michoacán y el Estado de México. Su superficie es de 11 269km², que representa el 0.60% del territorio nacional. En el 2015 habitaban 2 038 372 de personas, equivalente al 1. 7% de la población nacional (INEGI, 2015). Los dieciocho municipios en los que está dividido el estado, se pueden agrupar en cinco regiones de acuerdo a sus características fisiográficas (Nieto, 2002):

- **Sierra Gorda.** Comprende los municipios del norte del estado que forman parte de la Sierra Madre Oriental: Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles y San Joaquín. Esta región representa una tercera parte (33.6 %) del territorio estatal con 3 789 km² de superficie.
- **Semidesierto:** Está conformado por los municipios de Cadereyta, Colón, Peñamiller y Tolimán, los cuales cuentan con una superficie de 3 415.6 km² (30.3% del total de la superficie estatal).
- **Valles centrales:** Ubicada en el centro del estado con una extensión de 2 480.2 km² (22%), abarca los municipios de Ezequiel Montes, El Marqués, Tequisquiapan, Pedro Escobedo y San Juan del Río.
- **Bajío:** Localizada al oeste del estado, incluye solo a los municipios de Querétaro y Corregidora, ambas tienen una extensión de 1 005.7 km², equivalente a 8.9% del territorio estatal.
- **Sierra queretana:** Abarca los municipios de Amealco de Bonfil y Huimilpan, que se ubican al sur del estado, por lo que pertenecen al Eje Volcánico Transmexicano. Su superficie de 1 078.3 km², representa 9.5% del estado.

Figura 1 Regiones de Querétaro



Fuente. Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (INAFED)

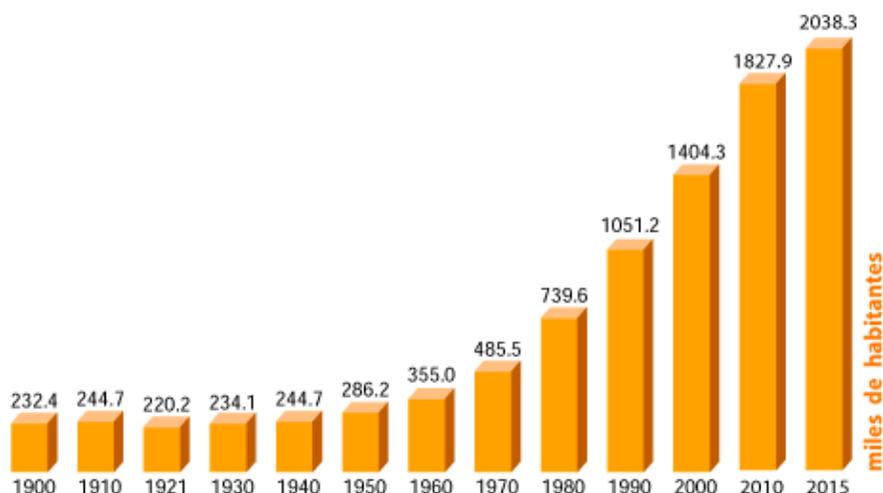
El municipio de Ezequiel Montes se encuentra ubicado al centro del estado de Querétaro. Limita con el municipio de Tolimán, Cadereyta de Montes, el estado de Hidalgo, Tequisquiapan y Colón. Cuenta con una superficie de 298.277 kilómetros cuadrados, que corresponden al 2.4% de la superficie total del estado de Querétaro (Gobierno municipal, 2017). Por otra parte, Tequisquiapan se localiza en la parte sureste de Querétaro. Cuenta con una superficie de 343.6 kilómetros cuadrados y representa el 2.3% de la superficie del estado. Limita con los municipios de Pedro Escobedo, San Juan del Río, Colón, Ezequiel Montes y el estado de Hidalgo. Ambos municipios se encuentran situados en la región de los valles centrales, por lo que cuentan con un clima agradable la mayor parte del año. La cercanía de Ezequiel Montes con la zona del semidesierto queretano le otorga características climatológicas que son aprovechadas para el desarrollo de la vitivinicultura.

3.2. Características sociodemográficas

El crecimiento de la población de Querétaro a principios del siglo XX se había mantenido estable, sin embargo, a mediados de ese siglo comienza a notarse un ritmo de crecimiento poblacional más elevado. A partir de la década de 1980 es evidente la rapidez

con la que aumenta la población estatal, ya que desde ese año la población casi se ha triplicado, como puede observarse en la siguiente gráfica. Uno de los factores que favorecieron este aumento de población fue la migración ocasionada por el desarrollo industrial que comenzó precisamente entre las décadas de 1970 y 1980.

Gráfica 7 Población total del estado de Querétaro (1900-2015)



Fuente. INEGI (s/f) Información por identidad.

Las políticas de desarrollo aplicadas a finales del siglo XX no beneficiaron en su totalidad al estado, sólo se concentraron en los alrededores de las nuevas industrias. De esta manera, en el estado se encuentran dos regiones diferenciadas por las condiciones sociales: un Querétaro desarrollado que posee un alto grado de bienestar social, y un Querétaro periférico, que presenta severos rezagos al no beneficiarse del proceso de industrialización y modernización (Bohórquez, 2003).¹⁴

Estos municipios, periféricos a los valles centrales, conformados por las regiones de la Sierra Gorda, la Sierra Queretana y el Semidesierto¹⁵, presentan un intercambio económico desigual respecto al centro y una falta de infraestructura para brindar servicios públicos que satisfagan las necesidades de su población (García, 2014).

¹⁴ La teoría de la dependencia ha buscado explicar la desigualdad no solo entre los países sino también al interior de ellos a partir del análisis de una serie de factores. Algunos teóricos son Blomström, M. y Enté, B. (1990) *La teoría del desarrollo en transición*; Cardoso, F.H. y Faletto, E. (1969) *Dependencia y desarrollo en América Latina*; Marini, R.M. (1977) *Dialéctica de la dependencia* y Rostow, Walt Whitman (1960) *Las etapas del crecimiento económico*.

¹⁵ Estas regiones comprenden a los municipios de Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles y San Joaquín, Amealco de Bonfil y Huimilpan, Cadereyta, Colón, Peñamiller y Tolimán

Once de los dieciocho municipios que conforman el estado se encuentran por debajo de la media nacional en cuanto al nivel de bienestar social, lo que hace evidente el atraso de los sectores rurales. Únicamente cuatro municipios se ubican por encima de la media nacional, todos ellos de la región Centro, que corresponde al corredor Querétaro-San Juan del Río, que concentra la industria, el comercio, los servicios y la agricultura moderna del estado (Bohórquez, 2003).

Estas condiciones socioeconómicas y geográficas llevan a la población a una distribución desigual por todo el territorio estatal. De acuerdo al INEGI en 2010, la población se concentraba en un 78% en las zonas urbanas y el 28% residía en las áreas rurales. Los municipios que han concentrado la mayor parte de la población son Querétaro y San Juan del Río, seguido de Corregidora y el Marqués, municipios con mayor nivel de industrialización y de servicios que han permitido el crecimiento de las ciudades. En contraste, los municipios con menos población son San Joaquín, Arroyo Seco, Landa de Matamoros y Peñamiller. Incluso en algunos municipios existe un descenso poblacional, como es el caso de Landa de Matamoros y Pinal de Amoles como puede observarse en el cuadro 6.

La población que reside en áreas rurales son principalmente pueblos indígenas ubicados en algunos municipios del norte del estado en la región de la Sierra Gorda¹⁶. El municipio de Tolimán, por ejemplo, se caracteriza por la amplia presencia de núcleos de población indígena Hñähñü (otomí), que en menor medida se encuentran también en los municipios de Cadereyta, Ezequiel Montes y Colón (Bohórquez, 2003). Para el censo de población de 2010, solo 29 585 personas hablaban una lengua indígena, principalmente otomí.

Cuadro 5 Lenguas indígenas más habladas

Lengua indígena	Número de hablantes (año 2010)
Otomí	24 471
Náhuatl	1 429
Mazahua	579
Lenguas zapotecas	302

Fuente. INEGI (s/f) Información por entidad

¹⁶ Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Pinal de Amoles y San Joaquín

Cuadro 6 Población total por municipio

Municipio	1960	1970	1980	1990	1995	2000	2005	2010	2015
Amealco de Bonfil	22,951	26,526	38,389	46,358	50,407	54,591	56,457	62,197	61,259
Arroyo Seco	9,592	10,403	11,909	13,112	13,203	12,667	12,493	12,910	13,307
Cadereyta de Montes	21,133	28,554	37,542	44,944	51,641	51,790	57,204	64,183	69,549
Colón	16,533	20,498	28,036	36,960	43,443	46,878	51,625	58,171	62,667
Corregidora	13,656	16,950	29,689	43,775	59,855	74,558	104,218	143,073	181,684
El Marqués	20,009	27,228	40,160	55,258	60,680	71,397	79,743	116,458	156,275
Ezequiel Montes	8,297	10,910	16,617	21,859	25,605	27,598	34,729	38,123	40,572
Huimilpan	11,275	14,237	17,113	24,106	26,809	29,140	32,728	35,554	38,295
Jalpan de Serra	11,546	13,974	15,092	19,246	21,671	22,839	22,025	25,550	26,902
Landa de Matamoros	10,256	12,602	15,088	17,964	18,848	19,493	18,905	19,929	17,947
Pedro Escobedo	14,381	20,242	29,503	39,692	46,270	49,554	56,553	63,966	68,313
Peñamiller	9,113	11,027	13,965	16,155	17,748	16,557	17,007	18,441	20,144
Pinal de Amoles	15,253	19,644	22,642	25,789	26,864	27,290	25,325	27,093	25,623
Querétaro	103,907	163,063	293,586	456,458	559,222	641,386	734,139	801,940	878,931
San Joaquín	4,254	5,395	5,432	6,229	7,490	7,665	7,634	8,865	9,480
San Juan del Río	39,450	53,899	81,820	126,555	154,922	179,668	208,462	241,699	268,408
Tequisquiapan	13,697	18,424	27,710	38,785	45,779	49,969	54,929	63,413	70,742
Tolimán	9,742	11,947	15,312	17,990	20,019	21,266	23,963	26,372	28,274

Fuente. INEGI, Censo de Población y Vivienda 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010; Conteos de Población y Vivienda 1995, 2005 y 2015.

3.3 Actividades económicas

El estado de Querétaro, al estar situado en el centro del país, conecta la economía del norte con la Ciudad de México, otorgándole una importancia económica que fue impulsada con la política de descentralización del gobierno federal en la década de 1980. Estas políticas beneficiaron la creación de nuevas industrias dentro del estado, lo que significó un aumento de inversiones, esto se reflejó en el crecimiento económico y en la creación de parques industriales en los municipios de Querétaro, Corregidora y San Juan de Río.

La industria y los servicios ligados al crecimiento urbano y actividades como el turismo, cuyo despegue es muy reciente, aportan cerca del 95% del Producto Interno Bruto (PIB) estatal. A pesar de las características favorables para la agricultura y ganadería, éstas sólo aportan un 5% de la economía estatal (Bohórquez, 2003). La producción total estatal contribuye con 2.2% al PIB nacional (INEGI, 2016).

En la región de los Valles Centrales¹⁷, además de contar con tierras fértiles y mantos acuíferos¹⁸, se benefició de la infraestructura de riego permitiendo el desarrollo de la agricultura comercial de alto rendimiento y la ganadería de alta tecnificación, dedicada principalmente a la producción de leche (Daville, 2000). Sin embargo, esta tecnificación de la agricultura no está presente en todo el estado, lo que contrasta con las zonas menos desarrolladas del norte del estado en las cuales todavía se depende del temporal.

“El sector agropecuario de Querétaro presenta una estructura considerablemente contrastada, en que coexisten dos universos extremos: por una parte, un segmento de agricultura y ganadería comerciales, concentrado principalmente en la región Centro, y en menor medida en la Sur, que incorpora las unidades rurales de mayor capacidad tecnológica y productiva. Por otra parte, un amplio segmento de economía campesina de subsistencia e infrasubsistencia, que incorpora a la mayor parte de la población campesina y de las unidades de producción rural, generalmente pequeñas y con muy escasa productividad y capacidad tecnológica y

¹⁷ Correspondiente a los municipios de Ezequiel Montes, El Marqués, Tequisquiapan, Pedro Escobedo y San Juan del Río.

¹⁸ En el estado existen nueve mantos acuíferos, que se encuentran distribuidos, en los valles de Querétaro, San Juan del río, Tequisquiapan, Amazcala, Buenavista, Huimilpan, Amealco, Cadereyta y Toliman, los que por sus características se comportan como un solo depósito (Bohórquez, 2003).

financiera, unidades que prevalecen particularmente en las regiones del Semidesierto y la sierra Gorda, y en alguna medida también en la región Sur” (Bohórquez, 2003.)

La economía general del estado se ve reflejada en los municipios de estudio. Los cuales detallan a continuación, comenzando con Ezequiel Montes y posteriormente Tequisquiapan.

Ezequiel Montes desde su origen era una comunidad que destacaba por su comercio, aunque también existían otras actividades económicas como la herrería, la agricultura y la ganadería. En poco tiempo se convirtió en un centro importante de compraventa por ser paso obligado entre el norte y el sur del estado. Actualmente destacan tres actividades económicas: la agricultura, la ganadería y el turismo, gracias a las características topográficas y climatológicas con las que cuenta.

“La agricultura de temporal logra sus mejores rendimientos en la zona del Jagüey, al Norte del municipio hasta la presa San Agustín, donde predominan suelos más o menos planos y suaves, en los que se cultivan básicamente maíz o maíz intercalado con frijol. Esa zona abarca aproximadamente el 65% del total de la superficie cultivable.”
(Gobierno de Querétaro, 2017)

Dentro de la ganadería sobresale la engorda de ganado bovino, del cual el municipio cubre el 90 % de la producción de carne en el estado y ocupa el segundo lugar en vender carne a la Ciudad de México. También la distribuye a los municipios de Cadereyta, Colón, Pedro Escobedo y Amealco, así como a los estados de Hidalgo y México (Gobierno de Querétaro, 2017). La Cabecera Municipal es el centro comercial y ganadero, de los que se obtienen tanto los derivados de la carne como de la leche, y actualmente, ha tenido un realce en la elaboración de quesos en diversas presentaciones.

Las industrias de mayor importancia establecidas en el municipio han abarcado la explotación de bancos de cal, las maquiladoras textiles y la elaboración de alimentos balanceados para ganado. También se encuentran industrias de menor tamaño dedicadas

a la fabricación de muebles, metal-mecánica y vitivinícolas,¹⁹ aunque su importancia es menor si se les compara con las industrias antes mencionadas.

En concordancia con lo anterior, Ezequiel Montes cuenta con diferentes puntos turísticos: Villa progreso, la cabecera municipal y Bernal. Villa Progreso es una localidad que fue fundada por otomíes provenientes de la provincia de Xilotepec y es reconocida por su tradición artesanal a partir de los tejidos de ixtle y la cerámica a alta temperatura y decorada en punto, además de la gastronomía típica regional conformada por nopales, dulces y licores de xoconostle. En la cabecera municipal destaca el enoturismo dada la cercanía entre las vinícolas y la ranchería que proviene de la tradición ganadera del lugar, lo que le otorga uno de los mejores lienzos charros de la región. El Pueblo mágico²⁰ de Bernal cuenta con un origen virreinal que le otorga atractivos arquitectónicos, además de las leyendas y tradiciones; otro de sus atractivos proviene de la Peña, uno de los monolitos más grandes del mundo.

Al igual que Ezequiel Montes, en el municipio de Tequisquiapan la agricultura es una actividad económica de importancia. Se destinan 11,078 ha; equivalentes al 4.3% del total de la superficie estatal, para la agricultura. Los cultivos predominantes de la región son: maíz, frijol, sorgo, alfalfa, chile, tomate y jitomate. La mayoría de estos cultivos cuentan con sistema de riego, sin embargo, aún existen cultivos que dependen del temporal. La distribución de la tierra agrícola aún se mantiene por ejidos, de los cuales existen 13 en la región y una colonia agrícola-ganadera. (Gobierno de Querétaro, 2017)

La actividad ganadera en el municipio no es la principal fuente de ingreso, sin embargo, cuenta con explotaciones intensivas de ganado porcino, ovino y avicultura. En menor escala se tiene engorda de ganado bovino y la producción de miel y cera. De este modo, en Tequisquiapan se ubican ganaderías donde se cría el toro de lidia, que le ha dado fama a Tequisquiapan en el ámbito taurino nacional e internacional. El sector industrial de la manufactura se compone de talleres tradicionales de artesanía, fábricas pequeñas de muebles y la producción de tabique; e incluso cuenta con maquiladoras textiles, desde el

¹⁹ Se profundizará en el siguiente apartado sobre esta actividad y sus antecedentes tanto en Ezequiel Montes como en Tequisquiapan.

²⁰ Los pueblos mágicos son un programa implementado por la Secretaría de Turismo, con el fin de impulsar el turismo en ciertas regiones. Para obtener esta denominación debe de cumplirse con los requisitos que marca dicho programa, los cuales incluyen infraestructura, servicios públicos, entre otros.

siglo pasado se inició la industria vinícola en esta zona, pero diversos factores han llevado a que su desarrollo no fuera continuo.

No debe olvidarse que el turismo es la actividad más importante del municipio al contar con diferentes atractivos para los visitantes: desde la arquitectura de las casas hasta las artesanías elaboradas de diferentes materiales como la madera, cerámica, textil, ratán y mimbre. A pesar de que Tequisquiapan era famoso por los manantiales de agua termales, este atractivo turístico se ha perdido, si bien no en su totalidad pues se mantiene de manera artificial en los hoteles y las casas de baños que antes se llenaban de forma natural y que ahora el agua necesaria debe ser extraída del subsuelo (Gobierno de Querétaro, 2017). Aunado al turismo tradicional hacia los pueblos mágicos y otras actividades, el enoturismo genera diversas movilidades. En el siguiente apartado se retoma la migración estatal para entender más adelante la relación de la industria vitivinícola con la movilidad.

3.4 Migración

En Querétaro, las políticas de desarrollo regional han permitido dinamizar la región y, por tanto, se vuelven un factor de atracción para la población. Las zonas con un importante desarrollo económico, como la de los Valles centrales y el Bajío²¹, no sólo actúan como polos de atracción para la población de municipios vecinos, sino que de igual manera se convierten en el destino de habitantes de otros estados. A diferencia de la zona que comprende los municipios de la Sierra Gorda, el Semidesierto y la Sierra Queretana, son consideradas como regiones de expulsión de población, principalmente indígena o mestiza que se dedica a actividades agrícolas.

En los lugares en los que el campo ha dejado de ser una opción atractiva para el sustento familiar, sus habitantes diversifican sus estrategias de sobrevivencia ante las pocas perspectivas ocupacionales y bajos salarios. Se recurre de manera creciente a la migración buscando con ello los medios de subsistencia en otros lugares, incluso realizando actividades diferentes a las que realizaban en sus lugares de origen (Serna, 1996).

²¹ Municipios de Ezequiel Montes, El Marqués, Tequisquiapan, Pedro Escobedo y San Juan del Río, Querétaro y Corregidora.

“[...] El trabajo agrícola va perdiendo importancia, lo que se combina con las enormes dificultades que para la agricultura campesina han representado las políticas de apertura indiscriminada y de eliminación de subsidios al campo, propias del neoliberalismo en boga. Las familias enfrentan problemas de desintegración y fractura, al experimentar la ausencia prolongada de uno o de varios de sus integrantes. Las mujeres tienen que asumir un nuevo protagonismo, ante la sensible disminución de la presencia de los varones en edad de trabajar, circunstancia que no siempre es fácilmente asimilada por el conjunto de la comunidad.” (Bohórquez, 2003.)

Por lo tanto, la mayoría de los migrantes de las zonas con más rezago económico y social tienden a migrar hacia el exterior con dirección a los Estados Unidos, apoyándose de las redes sociales que construyeron a través del programa bracero²². Nieto (2002) señala que para esta población es más sencillo viajar a esos lugares donde saben que contarán con el apoyo de conocidos que a otros estados colindantes con Querétaro, pues en estos lugares no conocen a nadie. La mayoría de los que emigran se dedicaban a actividades agrícolas y al no contar con una educación formal que valide sus conocimientos empíricos, tienen mayores dificultades para encontrar un empleo y si además no cuentan con conocidos es más difícil el conseguir un empleo.

En 2005, salieron de Querétaro 40,894 personas para radicar en otra entidad. El principal lugar de destino fue Guanajuato con un 20%, Estado de México 16%, Ciudad de México 11%, Hidalgo 7% y Jalisco 6%. Para el año de 2010, el principal país de destino de la migración internacional fue Estados Unidos, principalmente de los municipios que conforman la zona de la Sierra Gorda. (INEGI, 2017) Sin embargo, esta investigación no se centra en la migración internacional, sino en la migración interna. Cuando el proceso migratorio es dentro del propio estado, se dirigen hacia los municipios de la región del centro conformado por el corredor industrial queretano²³ y principalmente hacia la capital. Este corredor industrial es de fuerte atracción no sólo para la población queretana,

²² Este programa se llevó a cabo entre las décadas de 1940 y 1968, en un contexto de guerra, el gobierno mexicano y el gobierno estadounidense firmaron un acuerdo que promovió la migración de los campesinos mexicanos hacia Estados Unidos como manera de sustituir la falta de personas que trabajaran en las fábricas. Se estima que trabajaron 4.6 millones de mexicanos durante esos años en Estados Unidos. (Centro para la Historia y Nuevos Medios, 2019)

²³ Conformado por los municipios de Corregidora y Querétaro.

“quienes se emplean como mano de obra barata o bien en los servicios asociados, también en condiciones marginales, debido a su escasa capacitación (que no capacidad) productiva--, sino para migrantes de clase media, con estudios técnicos o profesionales, que vienen de otros lugares, sobre todo del centro del país” (Bohórquez, 2003:88)

De acuerdo a los datos de INEGI (2017), para el año de 2010, llegaron 94 336 personas a vivir a Querétaro, principalmente del Distrito Federal²⁴ (31%), Estado de México (20%), Guanajuato (11%), Hidalgo (5%) y Michoacán (4%). En esta migración regional, es decir entre las diferentes entidades federativas, es más frecuente encontrar otro tipo de perfil migratorio. Por ejemplo, el estudio realizado por Lamy (2007), lo asocia con las migraciones de los países desarrollados, donde el migrante proviene de otra zona urbana y tiene un grado de estudios alto. En este caso el factor económico se vuelve secundario, pues se da prioridad a factores como la calidad de vida gracias a la accesibilidad a servicios públicos como la salud y educación, además de las opciones de vivienda y el entorno.

No se cuenta con información suficiente acerca de la migración intermunicipal en Querétaro, porque no existen suficientes estudios sobre ello. La tendencia de los Valles centrales de ser un lugar atractivo para el establecimiento de la población, puede observarse desde los años de 1960 cuando recibía al 14,6 % de la población migrante, cifra que se incrementa en 1990 a 28.2% (Lamy, 2007). Una parte de los migrantes, logra ubicarse en la capital o en las empresas del corredor Querétaro- San Juan del Rio; de esta manera se pueden mantener mayores vínculos con sus familias o comunidad (Bohórquez, 2003:88).

Durante las décadas de 1980 y 1990, Ezequiel Montes perteneciente a la región de los Valles Centrales, estaba catalogado como un municipio con migración equilibrada, mientras que Tequisquiapan estaba dentro de los municipios de atracción de población. En ambos casos es considerable la población que nació en otro municipio y reside actualmente en estos lugares, tendencia que no ha cambiado y continúa en aumento.

²⁴ Actualmente Ciudad de México

Cuadro 7 Personas que nacieron en un lugar distinto al municipio de residencia

Municipio	1960	1970	1980	1990	2000	2010
Amealco de Bonfil	275	699	1451	2785	4220	4993
Arroyo Seco	430	783	899	1364	2010	2546
Cadereyta de Montes	204	659	1796	3032	3836	5800
Colón	261	597	1298	1936	2279	2843
Corregidora	728	1324	3586	7519	20833	56194
El Marqués	186	740	1390	2581	3204	14146
Ezequiel Montes	193	318	716	1455	2781	4183
Huimilpan	198	393	561	919	1126	2118
Jalpan de Serra	273	451	754	1323	2485	3508
Landa de Matamoros	414	484	671	1108	1705	2524
Pedro Escobedo	186	534	1014	2809	3556	5211
Peñamiller	72	233	401	812	1114	1574
Pinal de Amoles	115	334	350	1100	1203	1338
Querétaro	15605	28469	66632	132663	203003	266201
San Joaquín	83	100	193	176	526	680
San Juan del Río	1667	3428	10486	24530	43527	65893
Tequisquiapan	219	877	1939	4344	3535	9048
Tolimán	61	253	616	718	1209	1657

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI

3.5 Vitivinicultura en Querétaro

Antecedentes

Como punto de partida, la vitivinicultura ha estado presente en la región inclusive desde antes de la llegada de los españoles, si se tiene en cuenta que en el municipio de Ezequiel Montes existen asentamientos otomíes. “El *alcaholli* para los aztecas, *obxi* para los otomíes y *sarurani* para los purépechas fue la base para la elaboración de zumos que, según algunos historiadores, bebían quizá sin fermentación, en ceremonias funerarias y otros rituales dedicados a propiciar la identidad grupal y la jerarquización cultural” (Asociación de Vitivinicultores de Querétaro, 2017: 21). Con la llegada de los españoles, el cultivo de la vid se intensificó tratando de aprovechar las variedades nativas (*Rupestris*, *Berlandieri* y *Labrusca*), sin embargo, estas variedades no dieron los resultados que los españoles buscaban por lo que se comenzó la importación de la *vitis vinífera*. La práctica de injertar la variedad europea en las cepas americanas se extendió por diferentes zonas del país, entre ellas Tequisquiapan y San Juan del Río en Querétaro, y más tarde en lo que hoy es Ezequiel Montes.

Hoy en día, la vid permanece como símbolo en el escudo del estado de Querétaro como muestra de la fertilidad de sus tierras. No sólo en los municipios de Tequisquiapan, San Juan del Río y Ezequiel Montes existen condiciones propicias para el cultivo de la vid, también se incluye a los municipios de Querétaro, Corregidora, El Márquez, Peñamiller, Cadereyta, Colón, Huimilpan y Tolimán. Precisamente es en la mayoría de estos municipios donde actualmente se asientan las empresas vitivinícolas, donde el clima semiseco templado, la luz solar, la humedad y el tipo de suelo permite obtener cultivos considerados de calidad.

Cuadro 8. Vitivinicultores en Querétaro 1940-1980

Productor	Año creación	Lugar
Vinateria Laguna de Lourdes	1942	San Juan del Río
El Barreno	1948	San Juan del Río
Cavas San Juan	1950	San Juan del Río
Bodegas Cruz Blanca	1953	San Juan del Río
Compañía Vinícola de Sifimar (Martell de México)	1961	Tequisquiapan
La Madrileña	1968	San Juan del Río
Los Rosales	1969	Tequisquiapan
La Redonda	1975	Tequisquiapan/Ezequiel Montes
Los Eucaliptos	1976	Ezequiel Montes

Fuente: Elaboración propia con datos de AVQ (2017) *Vitivinicultura Extrema*

“Los testimonios históricos ubican el primer viñedo de Querétaro en el siglo XX en el Rancho San Isidro a principios de los años 30. El segundo pudo haber sido el que se plantó en la Hacienda de Santa Rosa Xajay, en San Juan del Río, a finales de esa misma década. Era un viñedo pequeño, hoy inexistente, donde se embotellaron los primeros vinos de Querétaro [...]” (Asociación de Vitivinicultores de Querétaro, 2017: 37)

En las décadas de 1930-1940, a la par del impulso de la vitivinicultura a nivel nacional, en el estado de Querétaro creció la producción de la vid²⁵. Una de las figuras que se destacan en este ámbito es Manuel Muñoz Castillo, dueño de la Hacienda Laguna de

²⁵ La historia de la vitivinicultura Queretana se encuentra documentada en Asociación de Vitivinicultores de Querétaro, *Viticultura extrema*, 2017

Lourdes, quien impulsó la vitivinicultura en la región, mientras que empresas como Bodegas Cruz y Cavas de San Juan también fueron precursores de la vitivinicultura de la zona.

La creación de empresas vinícolas incrementó la superficie de viñedo, que llegó a 1 200 hectáreas en 1973. El 40% de esa producción era comprada por Martell²⁶, que tenía la capacidad de procesar de 600 a 700 toneladas de uva por día en temporadas de vendimia y contaba con 170 tanques de acero inoxidable de 30 000 litros cada uno, otro 40% se vendía a la Madrileña, 10 % a Cavas de San Juan y el restante 10% a Bodegas Cruz Blanca (AVQ, 2017: 43)

El crecimiento de la industria vitivinícola tuvo complicaciones en la década de 1980. En consecuencia, la sobreproducción provocó la caída del precio de la uva por falta de compradores, lo que redujo la rentabilidad de los cultivos. Ante esta situación, los productores cambiaron la vid por otro tipo de cultivo más rentable. “las empresas vitivinícolas se fueron a otros países y todo esto se vino abajo, todos los que tenían ese rancho de cultivo de uva empezaron a cambiar de cultivo y a dedicarse a otras cosas, entre ellas ganadería y horticultura”²⁷ El Sr. Claudio, supervisor de viñedo en una de las bodegas, en una entrevista realizada durante el trabajo de campo nos habla de ese momento en el que se vendieron tierras y cambiaron cultivos por otros más rentables.

“Todos los ranchos de viñedo, aquí fácil había unas 200 hectáreas lo que había en esta zona y todo cambió, muchos ranchos los vendieron, lo que era viñedo. Se hicieron cerros de montones de leña de las vides que se arrancaron, fue una tristeza, muy triste. Los dueños del rancho ya eran señores grandes, les pegó ahora sí que donde más le dolía, era su vida, pero alguno que otro sobrevivió, como este viñedito. El dueño las dejó como recuerdo, que es ahora lo que volvió a renacer.”

(Sr. Claudio, supervisor de viñedo, 2017)

Sin embargo, el Sr. Juan, encargado de una empresa vinícola, complementa la explicación de la sobreproducción a través de factores económicos y culturales, que se relacionan con los patrones de consumo de bebidas alcohólicas por parte de la población.

²⁶ Empresa europea que se dedica a la producción de cognac. Actualmente pertenece al grupo Pernod Ricard.

²⁷ Carmen, Encargada del viñedo, 2017

“No producían vino de mesa, sino uva para los brandys y eso era porque las compañías que producían el brandy eran extranjeras y las obligaban que por cada botella que querían importar, tenían que producir una aquí en México, por eso producían, pero si no, no hubieran estado produciendo aquí. En cuanto les dieron el GAP que pudieron traer libremente su producto, abandonaron aquí y pasó de moda también. El brandy pasó de moda, en los 70-80 era la bebida de moda, y después empezó el whisky y en los 90’s empezó el tequila, ya ahorita es más general, y el vino se está poniendo de moda, nada más que es caro emborracharte con vino con unas dos botellas, es una bebida para maridar con alimentos, compartir con amigos, para platicar, no es una bebida para embrutecerte como los licores, por eso se tiene que enseñar.” (Sr. Juan, administrador de empresa vitivinícola, 2017)

En concordancia con lo anterior, las bodegas que surgieron en las décadas de 1950 a 1980 tuvieron diversos destinos; algunas desaparecieron mientras que otras continúan hoy en día. Cavas San Juan, Hacienda Laguna de Lourdes y Martell han dejado de existir como productores de vinos. La marca Cruz Blanca aún existe, pero pertenece a Industrias Zuco, quien la adquirió en 1992. La Madrileña diversificó sus productos y dejó de producir vinos bajo su propia marca, Los Rosales aún producen vinos pese a haber cambiado de propietario, Los Eucalptos se mantienen con la producción de brandys, y tanto Vinícola San Patricio como La Redonda continúan hoy en día en la producción de vino.

Vitivinicultura en la actualidad en Querétaro

La llegada de las cavas Freixenet²⁸ en 1982 dio un nuevo impulso a la producción vinícola, con un enfoque diferente que permitió nuevamente el resurgimiento de la zona queretana como productora de vinos. De acuerdo a la Asociación Vitivinícola de Querétaro, actualmente son destinadas 300 hectáreas para el cultivo de la vid,

²⁸ Empresa española que en 1978 adquirió el terreno donde se estableció la Finca Doña Dolores, pero no fue sino hasta 1982 cuando los primeros viñedos fueron plantados y en 1984 fue obtenida la primera producción de vinos. Las Cavas Freixenet de México fueron inauguradas oficialmente en 1986. (Freixenet, 2017). Esta empresa en el año 2018 se unió al grupo alemán Henkell & Co, empresa distribuidora de vinos, Actualmente Freixenet cuenta con 20 bodegas en tres continentes (América, Europa y Asia), tiene filiales en 19 países y bodegas en las mejores áreas vitivinícolas del mundo, como Estados Unidos, Argentina, Francia y Australia, y exporta sus marcas a 109 países. (Freixenet, 2018)

equivalente al 10% de la superficie destinada hace cuarenta años, pese al surgimiento de nuevos productores.

Cuadro 9. Vitivinícolas fundadas después de 1980

Productor	Año de creación	Lugar
Finca Sala Vivé by Freixenet México	1982	Ezequiel Montes
Vinícola San Patricio	1998	Tequisquiapan
Bodegas de Cote	2007 ²⁹	Ezequiel Montes
Paso de Serra	2013	Colón
Vinaltura	2012	Colón
San Juanito	2010 ³⁰	Tequisquiapan
Viñedos azteca	2005	Ezequiel Montes
Cavas Donato	2016	Ezequiel Montes
Tres sarmientos	2014	San Juan del Río
Viña TX	2013	Tequisquiapan
Bodega Bothë	2014	Ezequiel Montes
Bodegas Vaiven	2015	Ezequiel Montes

Fuente. Elaboración propia con datos del trabajo de campo.

Debe tomarse en cuenta que el centro de Tequisquiapan concentra diversos servicios como bancos, hoteles, restaurantes museos, clínicas, cine, una central de autobuses y transporte público. Su localización permite un fácil desplazamiento hacia otros lugares del estado. El centro de Tequisquiapan, además de ser la cabecera municipal, es también el centro turístico del municipio al contar con una atractiva arquitectura, aunque existen otros centros turísticos tales como la ruta del vino.

La ruta del vino forma parte de una estrategia turística estatal, la cual incluye al queso y al arte, y no limitando éste al municipio de Tequisquiapan, sino que se extiende por los municipios cercanos que cuentan con producción vinícola. En el centro de Tequisquiapan pueden encontrarse diversas empresas ofreciendo paquetes enoturísticos, cosa que no ocurre en Ezequiel Montes a pesar de ser un municipio con varias vinícolas. Una razón

²⁹ Aunque el terreno fue adquirido desde de la década de 1970, fue hasta el 2007 cuando los primeros viñedos fueron plantados.

³⁰ Esta fecha es del inicio del proyecto vitivinícola, a pesar de la compra del terreno desde 2007.

de ello es su enfoque turístico hacia Peña de Bernal. Asimismo, existe una oficina gubernamental de turismo en el centro de Tequisquiapan. A través de estos lugares puede obtenerse la información de algunas vinícolas, sin embargo, no sucede lo mismo con las más recientes aun cuando pertenezcan a la “Ruta arte, queso y vino”.

Las más cercanas al centro de Tequisquiapan son Viña TX a 1.7 km, en el Barrio de la Magdalena, y Vinícola San Patricio a 2.9 km en Tierra Blanca. La primera de ellas no pertenece ni a la ruta del vino, ni a la Asociación Vitivinícola, pero eso no influye en su accesibilidad. Su cercanía ha permitido tener publicidad en algunos restaurantes y en la oficina gubernamental de turismo; cuentan con una pequeña superficie cultivada con vid solo para mostrar las parras al público, ya que la uva que utilizan en sus vinos la adquieren de otros viñedos. Las visitas guiadas son con previa cita, pero cuenta con otros atractivos que no necesitan agendarse. Esta situación también se repite para Vinícola San Patricio, que a diferencia de Viña TX si pertenece tanto a la ruta del vino como a la Asociación, sin embargo, no llega a formar parte de los paquetes enoturísticos. Ambas son empresas pequeñas de carácter familiar, son accesibles por la cercanía y puede llegarse caminando o en automóvil.

Vinícola Los Rosales se encuentra sobre la carretera Tequisquiapan-Ezequiel Montes a 8.6 km desde el centro de Tequisquiapan. Fue una de las primeras empresas vinícolas del municipio (cuadro 8) que continua hoy en día. Al ser una de las vitivinícolas más populares y con una superficie considerable, es fácil llegar a ella por cuenta propia o a través de los paquetes enoturísticos, además de las señalizaciones existentes y al estar en la orilla del camino se tiene una buena visibilidad. Más alejada, en la localidad de San José de la Laja, se encuentra San Juanito a 18. 2 km del centro de Tequisquiapan. Esta vinícola es una de las más recientes, sin embargo, la calidad de sus productos le ha permitido tener reconocimientos internacionales. A pesar de ello, su ubicación no es tan accesible tanto por la falta de señalizaciones como por las condiciones del camino, además, para poder visitarla se necesita realizar una cita previa. En este mismo municipio también se ubica Vinícola Tequisquiapan, que a pesar de las señalizaciones no fue posible localizarla, no era del conocimiento de las personas locales y tampoco formaba parte de los paquetes turísticos que se ofrecen en las oficinas y/o módulos ubicados en el centro.

Trasladarse de Tequisquiapan a Ezequiel Montes es sencillo y rápido, tanto por la disponibilidad de transporte (autobuses y taxis) como por la falta de tránsito en la carretera que les une. Ezequiel Montes es un municipio que cuenta con diversos servicios en su cabecera municipal, en él están ubicados las vinícolas más reconocidas: Freixenet y La Redonda.

Al igual que Los Rosales, La Redonda es una de las bodegas más antiguas de la región (cuadro 8). Esta última, también se localiza sobre la carretera Tequisquiapan-Ezequiel Montes a 14.5 km del centro de Tequisquiapan y a 6.0 km de la cabecera municipal de Ezequiel Montes. Esta bodega es famosa por los eventos que realiza y atrae a cientos de turistas. Por lo anterior, cuenta con una buena accesibilidad tanto por su ubicación, como por la publicidad que se hace, señalamientos y la promoción de paquetes turísticos.

Sobre la carretera San Juan del Río-Cadereyta se encuentra Freixenet a 4 km pasando el centro municipal de Ezequiel Montes, en la localidad de Los Pérez. Es la más conocida entre la población local, de fácil acceso y cuenta con una variedad de servicios enoturísticos. Más adelante, en Tunas Blancas, se ubica Bodegas De Cote, a 6.5 km del centro de Ezequiel Montes. A pesar de su cercanía con Freixenet no es popular entre la población local, sin embargo, cuenta con señalizaciones y está incluida en varios paquetes turísticos, lo cual facilita su acceso. Ninguna de las dos requiere de citas previas y pueden ser visitadas por cuenta propia o a través de las operadoras turísticas.

Del otro lado de la carretera, en Los Pérez, un camino lleva a Viñedos Azteca ubicados a 5 km del centro municipal. Originalmente se pretendía destinar el espacio a la charrería, pero que con el paso de los años se fusiono esta idea con la producción de vino. No cuentan con la misma facilidad para ser localizados debido a la falta de señalizaciones, es por ello que para llegar a ella fue necesario usar de referencia la vinícola de enfrente (Freixenet). Están abiertos al público los fines de semana, pero es necesaria una reservación previa el resto de los días. Pueden ser visitados sin necesidad de ir con una operadora turística.

En otra de las localidades de Ezequiel Montes, Villa Progreso, a 7.2 km del centro municipal se encuentra ubicada Bodega Bothé. Es una empresa pequeña familiar de reciente creación que no cuenta con viñedos. Para llegar a esta comunidad se puede tomar un autobús o taxi colectivo por lo que es muy sencillo localizarla, pese a no contar con publicidad en los paquetes turísticos ni pertenecer a AVQ (Asociación de

Vitivinicultores de Querétaro). En este municipio también se ubica Tierra de Peña, a 8 km sobre la carretera Bernal, pero se encontraba cerrada al público y sólo es permitido el acceso con reservación y nunca se pudo establecer contacto por algún medio.

Bodegas Vaivén también se ubica en el municipio de Ezequiel Montes, en la localidad de los Trojes a 22 km del centro municipal, y a 16.5 km desde Tequisquiapan. Es una empresa que ofrece otros servicios, entre ellos la elaboración de cervezas artesanales y hace unos años que comenzaron a sembrar la vid con el fin de producir vino. Su acceso es complicado al no haber un transporte dirigido a esta zona, no formar parte de paquetes turísticos y tener escasos letreros. Cavas Donato es una empresa familiar reciente que se encuentra sobre la carretera Acceso a Ezequiel Montes, a 8 km desde el centro municipal. Por su ubicación es fácil llegar por medio de transporte público desde el centro de Ezequiel Montes, sin embargo, aún no se encuentra abierta al público. No obstante, ya cuenta con hectáreas de viñedo y ha producido vino bajo su propia etiqueta.

Vinícola Paso de Serra pertenece al municipio de Colón al ubicarse en Santa Rosa Finca, pero se encuentra a tan sólo 10,5 km de la cabecera municipal a Ezequiel Montes; incluso llega a ser más cercana que Bodegas Vaiven. A pesar de no existir señalamientos, no es difícil de ubicar porque sólo existen dos caminos para acceder a sus instalaciones: por la calle que conduce a Los Benitos o por la carretera 100 a Querétaro. Cercana a ella, se encuentra Vinaltura, también en el municipio de Colón, a 12 km del centro municipal de Ezequiel Montes. Para visitar ambas vinícolas es necesario realizar una cita previa, ya que aún no se encuentran totalmente abiertas al público.

Tres Sarmientos se localiza en San Juan del Río, en el ejido de Santa Matilde, a 9 km de la central de autobuses de San Juan del Río. Es de fácil localización y se encuentra abierta al público, de igual manera es necesario hacer una reservación. Este proyecto familiar es un resurgimiento encabezado por Ana Rosales, quien busca rescatar la tradición familiar, recordando que este es el lugar más antiguo en el que se comenzó a plantar la vid.

Los propietarios de las vinícolas más antiguas eran de otras nacionales, pero ahora al estar al frente de ellas sus hijos, nacidos en México, son empresas mexicanas. Las más recientes también pertenecen a capitales nacionales, mientras que la única excepción es Freixenet que al pertenecer a una empresa global cuenta con capital extranjero.

Cada una de las vinícolas tienen diferente superficie (cuadro 10), por lo que su producción e impacto en la región difiere en función a su tamaño. Claramente, Freixenet es la empresa que genera una mayor movilidad tanto de trabajadores como de turistas, seguido de la Redonda. Las más pequeñas, por el espacio que cuentan y su reciente creación tienen una cantidad menor de trabajadores e incluso se ven limitadas por su tamaño a recibir un número mayor de turistas.

Al no formar parte todas las vinícolas de la ruta del vino, es difícil localizarlas y visitarlas. Una de las razones es la carencia de señalización y por otro lado, el desconocimiento por parte de la población local, quienes difícilmente pueden ubicarlas. La manera que se contactó a las empresas incluidas en este trabajo fue a través de sus sitios web y al visitarlas directamente podía obtenerse datos que permitieron la comunicación con las otras. La Asociación de Vitivinicultores de Querétaro (AVQ) ha impulsado la vitivinicultura del estado con el objetivo de fortalecer la cadena de producción vitivinícola que abarca desde la producción de uva hasta su comercialización. De acuerdo con dicha asociación en el área agrícola es donde existe una oportunidad importante a nivel local de aumentar la producción de vid por las características del suelo. Actualmente la AVQ cuenta con 23 asociados. Para lograr este objetivo, los vitivinicultores de Querétaro buscan sinergias con la actividad turística:

“La producción de vino en Querétaro es de 3 millones de litros, aproximadamente, lo que equivale a 250 mil cajas al año; esto coloca al estado en el segundo sitio a nivel nacional, después de Baja California” (Almanza, 2016) Esta industria genera más de 500 empleos directos, mientras que el 75% de la producción total se queda en México y el 25% restante se exporta a Estados Unidos, Europa y Japón. La Asociación ha contado con el apoyo de las autoridades federales, a través de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) recibieron 3 millones de pesos para promoción comercial e impulso al consumo del vino queretano a nivel nacional. (SAGARPA, 2017).

La región de Querétaro concentra una de las viticulturas más prósperas del país que a su vez ha sido utilizada para impulsar actividades turísticas relacionadas al vino. A través del enoturismo se busca que el vino comience a implementarse como una bebida frecuente y habitual en la población nacional, mientras tanto, su consumo actual es más usual entre los jóvenes (Gama, 2012).

La ruta del vino en Querétaro tiene diferentes características, las principales son: su cercanía a la Ciudad de México y el que se haya unido con la producción de queso; por ello, actualmente recibe el nombre de la “ruta del arte, vino y queso”, porque se ha agregado la oferta artística que ha permitido a las empresas obtener un mayor ingreso para la producción de vino. Además, los pueblos mágicos contribuyen con su cercanía a impulsar este aspecto turístico, entre los cuales podemos mencionar a Tequisquiapan, Peña de Bernal, y Cadereyta.

Dentro de las actividades enoturísticas se encuentran los tradicionales recorridos por los viñedos, ofrecidos por la mayoría de las vitivinícolas, quienes también realizan diferentes actividades durante todo el año como festivales y eventos, por ejemplo, durante las vendimias. Además de los atractivos realizados de manera individual por las vinícolas, hay eventos que se realizan en los pueblos cercanos, en este caso Tequisquiapan y Ezequiel Montes, y entre ellos se pueden encontrar la feria anual del vino y el queso en Tequisquiapan y recorridos por los pueblos cercanos a la región vitivinícola del estado como: Bernal, en Ezequiel Montes. Dentro de los municipios de San Juan del Río y Tequisquiapan, se llevan a cabo actividades de turismo de aventura como son el vuelo en parapente, paseo en globo, y recorridos en bicicleta, entre otros. Esta oferta turística puede llegar a ser un excelente complemento a las actividades relacionadas con el vino.

En Querétaro, se fomenta la artesanía del lugar, la cual es principalmente de pedrería y la cestería, en menor medida el textil, bordados, alfarería, muñecas de trapo, todos éstos provenientes de las comunidades indígenas de Amealco. En general, la producción artesanal se destina al mercado del importante corredor turístico Querétaro-San Juan del Río-Tequisquiapan, por lo cual han cambiado muchos diseños adecuándose al gusto de los compradores (Daville, 2000).

Cuadro 10. Vinícolas de Querétaro

Ubicación	Productor	Superficie total (h)	Superficie de viñedo (h)
Ezequiel Montes	Finca Sala Vive by Freixenet ^{1 2}	S/d	50
	Cavas Donato ¹²	s/d	2.5
	Viñedos La Redonda ^{1 2}	s/d	70.5
	Viñedos Azteca ¹²	14	3
	Viñedos Paso de Serra ¹²	s/d	10
	Los Eucaliptos	s/d	s/d
	Bodegas Bothe	s/d	s/d
	Bodega De Cote ¹²	50	46
Tequisquiapan	Viñedos Los Rosales ¹²	s/d	7
	Vinícola San Patricio ¹²	s/d	s/d
	Bodegas vaivén ²	s/d	2
	Viña Tx	s/d	s/d
	Vinícola Tequisquiapan ¹²	s/d	s/d
El Marques	Vinos del Marques ¹²	s/d	12
	Polo Club El Marqués ²	s/d	3
	Puerta del lobo ¹²	180	30
Colon	Tierra de Alonso ¹²	s/d	2.5
	Tierra de Peña ²	s/d	8.5
	Vinaltura ²	6.5	6.4
	Vinícola San Juanito ¹²	11	6
San Juan del Río	Cava 57 ¹²	6	4
	Tres Sarmientos	s/d	s/d
Humilpann	La terquedad ²	s/d	2.5
	Hacienda Amazcala ²	s/d	4
	Hacienda el Barreno ²	s/d	4

¹ Pertenecen a la Ruta del Queso y del Vino

² Miembros de la Asociación de Vitivinicultores de Querétaro

s/d Sin datos

Aunque la Asociación tiene registrados a 23 socios, existen más vitivinícolas que no se han asociado por ser más pequeñas y no contar con la solidez necesaria, siendo principalmente de tipo familiar. De las empresas registradas en la Asociación sólo 13 de ellas pertenecen a la ruta del vino y del queso.

Las características de las empresas vitivinícolas son diferentes, desde aquellas que son productoras de su propia materia prima e incluyen la comercialización de su producto como es el caso de Freixenet, pasando por las que son solamente productoras pues no cuentan con viñedos propios, hasta el caso de las boutiques que comercializan los productos de terceros. Es interesante ver propuestas como la de Polo Club, el cual ofrece junto con la compra de la vivienda la adquisición de una porción de viñedo, además de una amplia gama de servicios tales como actividades deportivas y de playa. Estas condiciones propician lo que se conoce como migración de amenidad.

En este capítulo partiendo de lo general hacia lo particular, se describieron aspectos económicos y sociales de Querétaro y de manera más particular de los municipios estudiados. Para entender la movilidad en la región relacionada con la industria vitivinícola se mencionaron las diferentes empresas que existieron y las que aún permanecen

En el siguiente apartado se presentará el análisis de la información que se obtuvo en el trabajo de campo. Abordaremos los cambios que ha sufrido la industria a lo largo del tiempo, así como los cambios en las formas de trabajo que permiten analizar la movilidad de los trabajadores de esta industria.

Capítulo 4. La vitivinicultura en Ezequiel Montes y Tequisquiapan

4.1 Cambios en la industria vitivinícola

La industria de la vitivinicultura queretana ha cambiado desde su resurgimiento a inicios de este siglo. Si bien, desde entonces aumentó la producción de la vid, ésta no se compara a la de la década de 1970. Esta disminución en la producción se debe, en parte a la reducción de superficie cultivada con vid y a un menor rendimiento de uvas por hectárea. Lo anterior puede explicarse por los cambios de cultivo de vid hacia cultivos diferentes que iniciaron desde su crisis en 1980, al encarecimiento de las tierras de cultivo y principalmente al modelo que han seguido los vitivinicultores. Este modelo busca una mayor calidad a costa de una menor producción, por lo que se incorpora el turismo

en el mismo lugar de producción como una nueva forma de obtener ingresos. Esta combinación no existía en la década de 1970 cuando se iniciaron las primeras empresas vitivinícolas, pero fue implementado por prácticamente todas las empresas vitivinícolas a partir del éxito obtenido por Freixenet.

“Ahora ya es poquito, anteriormente era todo el rancho de puro viñedo. Son 52 hectáreas de rancho, pero de viñedo era todo, y hoy ya no. Hoy ya es estacionamiento, como hacen evento para la vendimia y todo eso, quitaron los viñedos. Pero había de variedad de uva, ahorita ya nada más está en la entrada, son 7 hectáreas, esa es uva salvador [las de la entrada], y aquí [al fondo de la propiedad] tenemos 5 variedades, pero, dos hectáreas [sic] ponle, ya que son diez hectáreas.” (Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

“Sí son caras [las tierras] de riego, una hectárea que tenga derecho a agua fácil un millón de pesos. Decía un amigo que este negocio es para románticos porque es caro, en el sentido de la planta cuanto te sale, en dólares, euros, y todo eso eleva el costo. Contados son los que se dedican a esto, se tienen que abastecer de otro lado, es puro para allá [para la vitivinicultura].” (Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

Actualmente, más de la mitad de los establecimientos vitivinícolas tienen menos de diez hectáreas cultivadas con vid y sólo tres bodegas (Freixenet, La Redonda y Bodegas de Cote) cuentan con una superficie mayor a las cuarenta hectáreas (ver cuadro 11). La antigüedad de estas plantaciones no excede los diez años, a excepción de las vinícolas más antiguas como los Rosales, La Redonda y Freixenet. Al ser una zona relativamente joven en la producción de vid, aún se están identificando las ventajas comparativas para el cultivo de ciertas variedades. El trabajo realizado por Bodegas de Cote y San Juanito resultan interesantes, los primeros han sembrado 21 variedades, además de destinarse a la elaboración de vinos, son parte de los experimentos de adaptación de las variedades a la zona; mientras que San Juanito ha optado por el uso de la biotecnología en sus cultivos, a través de la modificación genética de la vid que garantiza la resistencia de la planta y por lo tanto una mejor adaptación a las condiciones de la zona.

Cuadro 11. Variedades y hectáreas cultivadas por productor

Vinícola	Hectáreas plantadas	Variedad blanca	Variedad tinta
La Redonda	70.5	Sauvignon Blanc Macabeo Chardonnay Chenin Blanc Ugni blanc Moscatel Italia	Cabernet Sauvignon Tinto país Tempranillo Malbec Merlot Syrah (shiraz) Salvador
Finca Sala Vivé by Freixenet México	50	Macabeo Xarel.lo Paralleda Chardonnay Muscat	Cabernet Sauvignon Pinot Noir Merlot
Bodegas de Cote	50	Sauvignon blanc Chardonnay Semillón Albariño Viogner Verdejo Gewürztraminer Macabeo Xarel.lo	Cabernet Sauvignon Tempranillo Merlot Malbec Syrah Nebbiolo Carignan Noir Grenache noir Primitivo (Zinfandel) Marselan Caladoc
Paso de Serra	10		Cabernet Sauvignon Malbec Merlot Cabernet franc Syrah
Los Rosales	7	Chardonnay	Cabernet Sauvignon Salvador Merlot Malbec
Vinaltura	6.5	Chardonnay Chenin blanc Sauvignon blanc Riesling Gewürztraminer	Tempranillo Merlot Malbec Petit Syrah Syrah Nebbiolo
San Juanito	6		Tempranillo Cabernet Sauvignon Malbec Syrah
Viñedos azteca	3		Cabernet Sauvignon Tempranillo

			Merlot Malbec Syrah Cabernet franc
Cavas Donato	2.5		Tempranillo Malbec Merlot Syrah
Tres sarmientos	1		Tempranillo Syrah
Bodegas Vaiven	3		Cabernet Sauvignon Malbec

Fuente. Asociación de Vitivinicultores de Querétaro, 2017

Cultivo

En la década de 1970 la región se caracterizaba por el cultivo de uvas blancas, especialmente de ugni blanc que se destinaba para la producción de brandy (AVQ, 2017).

“[...] se habla de la década de los sesenta, setenta, donde se registraron hasta 3 500-4 000 hectáreas de viñedo en esta franja de semidesierto, San Juan del Río, Tequisquiapan, Ezequiel Montes, no sé si más pegado a la sierra, pero al menos de lo que hoy es la autopista, la México - Querétaro, para acá, fue una zona muy fuerte de producción, pero era uva blanca para producir brandy, el objetivo era fermentar y destilar y las grandes plantas procesadoras estaban en San Juan del Río, de ahí ahorita sobrevive la Madrileña.” (José, administrador vitivinícola, 2017.)

La mayoría de las variedades utilizadas en esos años han dejado de ser cultivadas: alicante bouschet, burgundy, cariñena, garnacha roja, rivier y verdon. Ugnin blanc sólo se conserva en La Redonda. Mientras que un pequeño porcentaje de ellas se conservaron e incluso hoy en día predominan en casi todos los viñedos de la zona como es el caso de cabernet sauvignon, tempranillo, merlot y macabeo (ver cuadro 11 y cuadro 12). Por otra parte, se incorporaron nuevas variedades, por ejemplo: malbec, syrah, chardonnay y sauvignon blanc.

Cuadro 12. Tipo de vid por hectáreas en 1973

Variedad	Hectáreas
Alicante Bouschet	25
Burgundy	59
Cabernet Sauvignon	41
Cariñena	14
Chenin blanc	6
Fehr-zagos	19
Garnacha roja	38
Gewurztraminer	3
Macabeo	18
Merlot	19
Moscatel	61
Pinot noir	7
Rivier	5
Salvador	25
Tempranillo	3
Ugni blanc	688
Verdona	35
Otras variedades fuera de la asociación	140

Fuente. Asociación de Vitivinicultores de Querétaro, 2017

Las variedades para vinos tintos cada vez van obteniendo una mayor relevancia en comparación a los vinos blancos. En el cuadro 11 puede observarse que todas las vinícolas se dedican al cultivo de variedades tintas y solo 5 de ellas dedican una porción de superficie a variedades blancas. La producción actual de uvas blancas, en su mayoría, es vendida a Freixenet, quien produce espumosos destinados a exportación. Por otro lado, el aumento en la producción de vinos tintos puede entenderse como parte de un proceso global por la demanda a nivel mundial que existe por este tipo de vino.

En cuanto a la tecnología utilizada en los viñedos, podemos encontrar la utilización de riego por goteo, mientras que la cosecha aún se realiza de forma manual debido a la pequeña extensión territorial. Este tamaño de la superficie no es rentable para la introducción de maquinaria tal como la cosechadora, por el alto costo de la misma que no se reflejaría en la obtención de la materia prima. Aunque sí se utilizan tractores para ciertas tareas, en otras se prefiere el trabajo manual, especialmente en la cosecha de la vid.

“La idea de los viñedos es usar la tecnología de manera responsable, sin impactar el ambiente, pero sí tenemos nuestro riego presurizado por goteo para darle la cantidad justa en cada planta, usamos lo mínimo de agroquímicos. Si se puede evitar el uso, mejor. Y hay otra parte que por ejemplo, en la cosecha o en las podas, lo hacemos todo manual, para que sea más personalizado y más cuidado. Se podría hacer por ejemplo, cosecha mecánica, pero daña mucho la planta y una maquina no tiene la capacidad ni el criterio de definir los mejores racimos. Nosotros capacitamos a los cosechadores para que elijan ellos los mejores racimos. Entonces eso está bueno, y en la poda también es más puntual, así se cuida más a la planta, no se lastima tanto.” (Martin, enólogo, 2017.)

Está claro que en los viñedos es observable una preocupación por el cuidado del medio ambiente. En ellos se trata de utilizar la menor cantidad de químicos y el aprovechamiento de los desechos orgánicos producidos en la elaboración del vino, por ejemplo las uvas no utilizadas para vinificar o lo que se retira durante las podas son utilizados como abono orgánico. En la época de vendimia, la uva que se utiliza para las actividades turísticas, como lo es el pisado de la uva, se destina igualmente para abono. Este cuidado del viñedo, en el que se busca ser autosustentable, ha permitido a las vinícolas tratar de certificar sus bodegas para obtener un reconocimiento a la calidad en el manejo de su materia prima.

La mayor parte de la producción de la uva de la zona se utiliza por los propios vitivinicultores o se vende a las bodegas más grandes. Freixenet y La Redonda son quienes compran la mayor parte de la vid cosechada de otras bodegas.

“Tenemos, más o menos en las treinta hectáreas productivas, ya equilibradas, son más o menos unos 250 000 kilos, y cuando tengamos las cincuenta hectáreas en plena producción llegara a unos 350 000 o 400 000 kilos, aquí solamente procesamos 100 000 [kilos] hasta ahora, así que gran parte de esa uva se vende a otros productores. Aquí a nuestro vecino [Freixenet], producimos uva para base de espumosos, así que se dio esa oportunidad de negocios con el vecino que son grandes productores que ya se la saben de

muchísimos años, entonces gran parte de nuestras uvas se venden para base de espumoso.” (Martin, enólogo, 2017.)

Lo anterior, dificulta que productores más pequeños puedan tener acceso a la uva de la zona. Al no existir todavía la producción de uva necesaria para cubrir la demanda que genera la producción de vino, no se tiene otra opción más que recurrir a la compra de uva de los estados vecinos, donde encuentran precios más bajos.

“Empezamos comprando aquí en la región, de hecho [a] viñedos los Rosales, y últimamente ya la compramos en Fresnillo, Zacatecas y en Aguascalientes, porque también hay calidad y también el precio nos ayuda mucho más como productores para bajar costos.” (Luis, dueño vinícola, 2017.)

Sin embargo, la compra de uva a los estados de Guanajuato, Zacatecas y Aguascalientes no se limita solo a productores que carecen de viñedo propio, también lo hacen aquellas bodegas que cultivan su propia uva para completar la materia prima necesaria.

“Ahorita es que no tenemos la producción sólo de este rancho, tenemos que comprar a varios proveedores, la uva de aquí no nos da para todo eso, tenemos que comprar y acaparar de otros productores aquí del municipio y del estado y de otros estados, compramos de Zacatecas, Aguascalientes y San Luis Potosí que ya están empezando los viñedos.” (Carmen, encargada de viñedo, 2017.)

Esta práctica no es del todo aceptada por parte de la mayoría de los vinicultores, quienes buscan crear un perfil de la zona, que el vino queretano sea reconocido. Siendo lo anterior aquello que dificulta dicho proceso.

“No compramos uva de otros sitios, nosotros no, otros que traen de Aguascalientes, Zacatecas, no traemos uva de otro lado porque no sabemos cómo fue trabajada, entonces es lo que los dueños cuidan la calidad. Este vino no lo encuentras en el súper [supermercado].” (Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

Elaboración

A diferencia de los viñedos, en los que generalmente se tienen prácticas de cultivo similares, la tecnología en las bodegas difiere en cada una de las empresas visitadas. La utilización de maquinaria depende tanto de los productos a elaborar como de su capacidad productiva. En algunos casos no se cuenta con la infraestructura necesaria para crear una bodega, por lo que se busca adecuar los espacios de la mejor manera posible, tratando de conseguir la temperatura y humedad necesarias. Por otra parte, la maquinaria utilizada difícilmente puede ser conseguida en México, por lo que los productores tienen que recurrir a la importación de las mismas. Las entrevistas realizadas en el trabajo de campo permiten entender las distintas maneras en las que las vinícolas producen su vino de acuerdo con los recursos con los que cuentan.

“Todos los tanques son italianos, la maquinaria de Alemania también, la prensa es alemana y la mayoría es italiana. Sí, bueno, son las mejores, hay que reconocerlo, en tecnología para vinos y en acero inoxidable [...] Tenemos una expansión de apenas unos 5-6 tanques más de lo que se ve, así que siempre va a ser una bodega boutique muy pequeña. Bueno, aquí se concentra toda la parte productiva, con estas maquinarias recibimos la uva, tenemos una mesa de selección, una mesa vibratoria, entonces ahí está concentrada toda la operación de despalillado de los racimos, selección de la uva y el bombeado de la uva, dependiendo de los diferentes procesos va o directamente a tanques o a la prensa, dependiendo del método que se use para cada uva, este es el sector de fermentación de blancos y rosados, esta de conservación y este el sector de tintos. En caso del espumoso, producimos solamente la base del espumoso y el resto del proceso se hace en Freixenet hasta que tengamos nuestras maquinarias, que creo las tendremos el año próximo. Solo que se necesita maquinaria especial, y una habilitación especial para elaborar espumoso, así que estamos trabajando en eso.” (Martin, Enólogo, 2017.)

Al ser importados los equipos de países como Alemania o Francia es lógico pensar que no todas las empresas pueden adquirirlos, afectando así a las más pequeñas. Una de las alternativas a este problema es elaborar el vino en las instalaciones de otra vinícola. Lo

anterior es más frecuente en la elaboración de vino espumoso que, si bien cada productor podría tener su propia etiqueta, estos son elaborados en las instalaciones de Freixenet, a veces con el asesoramiento del enólogo de esta bodega. Un ejemplo del caso anterior es el de Cava 57, en el cual sus vinos también son manufacturados por Freixenet. Otra alternativa es crear su propio equipo para sustituir algunas de las maquinas utilizadas, aunque esta opción tenga sus propias dificultades, como una menor productividad.

“Yo no tengo todo el equipo y me tardo más en sacar la producción. He estado solicitando apoyos para lo que nos hace falta, pero como veo que no sale, no estamos casados con la idea de pedir, sino de generar las oportunidades e ir comprando de acuerdo a nuestra capacidad. Con los primeros créditos que generamos tuvimos la oportunidad de comprar los equipos más importantes que se utilizan una vez al año: el molino, la prensa, la que sí nos ayuda mucho y es para todo el año es la bomba de trasiego y las encorchadoras que incluso hemos comprado dos y vamos por la tercera porque tiene su desgaste natural. Nos falta comprar el filtro, la llenadora, hay un equipo que nos falta pero no lo hemos comprado porque tenemos bajas temperaturas en invierno y eso nos ayuda a sedimentar el vino de manera natural haciendo una clarificación natural [...].

— ¿Qué pasa con los equipos que no tiene?—

Se puede sustituir de acuerdo a nuestras condiciones, lo que hacemos es introducir una manguera en el centro del tanque y succionar [para el caso de la llenadora] y de ahí abrir y cerrar llaves para llenar las botellas, nos las tenemos que ingeniar. Hay algunos métodos tradicionales, no sé si vio una encapsuladora, ese es un equipo que si lo compra uno cuesta unos 350 dólares, y acá la hice con pesos, y desde que la construí no he tenido problema, rapidísimo, antes era calentar el comalito o con la secadora de pelo. Antes el despalillado eran dos días de estrujado y pues eran diez personas que teníamos que estar haciéndolo y pues es insuficiente, un equipo pequeño podemos tres toneladas por hora, entonces ahorra tiempo.

Igual el prensado, era prensar a mano, cansadísimo.” (Luis, dueño de vinícola, 2017.)

Este método anteriormente descrito, si bien aparece como un gran problema e incluso una desventaja competitiva ante empresas más grandes, se ha vuelto una ventaja de comercialización, ya que el vino se anuncia como un producto artesanal, que rescata los métodos tradicionales de elaboración, otorgándole un valor agregado.

Comercialización

En el mercado del vino se puede encontrar un amplio rango respecto a la calidad de las bebidas. Esta amplitud de mercado ha permitido a los productores competir a través de diferentes opciones. La mayoría de los productores de la región optan por ofrecer su producción como exclusiva al apostar por la calidad de los vinos, aunque su producción sea menor. “[...] antes de 1969, nueve de cada diez vinos mexicanos no tenían un nivel de calidad que garantizara su disfrute. La mayor parte de las vides que se cultivaban en el país eran híbridas, salvajes, de alto rendimiento y los mostos no permitían elaborar un buen producto. Por fortuna esa etapa fue superada con la introducción de la *vitis vinífera*.” (AVQ, 2017: 42)

“Es otro de los objetivos de la empresa que queremos producir partidas muy pequeñas de vino, pero de altísima calidad, que contrarresta un poco la idea de toda la zona, porque todos están buscando crecer en volumen, crecer en cantidad, y nosotros no. Creo que el tope máximo va a ser de 250 000 botellas, actualmente estamos en unas 70 000 botellas anuales, así que siempre se va a mantener así.” (Martín, Enólogo, 2017.)

“Hay muchos proyectos, los más antiguos y reconocidos: Freixenet y La Redonda, que son un poco los que marcaron la identidad de la zona, pero bueno, no son productos malos, pero cubren un mercado de productos un poco más económicos, más masivos. Entonces es como pioneros y más reconocidos en la zona, se creen que en toda la zona se produce así, pero hay una camada de nuevos productores, de los cuales estamos incluidos, que son bodegas más pequeñas que están buscando la calidad. Hay varios ejemplos aquí cerca, por ejemplo, está San Juanito o Vinaltura que son proyectos que van muy bien, que son buenos vinos, así

que eso va a ayudar que todo el grupo de nuevos productores cambiemos un poco el concepto de la zona.” (Martin, Enólogo, 2017.)

La calidad es una de las características de la globalización del vino. Algunos autores mencionan aspectos técnicos como los fenoles, el grado de acidez, el color, etc que debe tener la vid, mientras que otros de los estándares se pueden apreciar en el vino, como son su acidez, los aromas, el color, el tiempo de barrica, el tipo de uva utilizada, incluso otros aspectos como el lugar de producción, en la que la denominación de origen ya es en sí misma una garantía de calidad. En las denominaciones de origen existen una serie de requisitos que hay que cumplir, véase por ejemplo la página de la denominación de origen de Ribero del Duero³¹.

Algunas de esas características están presentes en la producción de vino de Querétaro. Sin embargo, la elaboración de los vinos responde a diferentes criterios, a veces siguiendo la popularidad de algunos tipos de vino, otras según las preferencias de los dueños y hay quienes buscan adaptar la bebida al paladar mexicano elaborando vinos más dulces, un ejemplo de ello es Bodega Bothë⁶. En esta bodega se busca rescatar una identidad indígena a través del mismo nombre. Sus tres vinos incluso llevan por nombre palabras indígenas como *acacholli* y *obxi*, palabras nahua y otomí respectivamente; sus productos están destinados a satisfacer el paladar de los mexicanos, por ello es que sus vinos pueden clasificarse como afrutados. Aunque no todos están de acuerdo con este último tipo de vino, ofrece la posibilidad de acercarla más a la población que no ha consumido esta bebida.

Por otra parte, el mercado al que se dirigen cada una de las empresas genera diferencias entre los productores, mientras algunos de ellos apuestan a un mercado con mayor poder adquisitivo conformado por personas mayores, hay quienes buscan acercarse más a la población juvenil a través de diversas actividades y espectáculos que se ofrecen en las instalaciones con el fin de promocionar sus diversos productos. Una de las estrategias que se utiliza para mejorar la comercialización del vino es a través de la cultura del lugar, Bodega Bothë llama la atención por incluir elementos indígenas, incluso en sus etiquetas aparece la iglesia de la comunidad de Villa Progreso, además de describir sus productos como artesanales.

³¹ <http://www.riberadelduero.es/es/la-do-ribera-del-duero/la-do-ribera-del-duero>

⁶ Así se llamaba el pueblo originariamente, palabra de origen otomí, que significa lugar entre cerros o entre dos cerros

Los precios por botella varían de acuerdo con la bodega en la que se produce, el tipo de variedad utilizada y, si es el caso, el tiempo que pasó en barrica. Otros aspectos como el costo de la materia prima, la compra de maquinaria y de los insumos necesarios, como botellas y corchos tienden a elevar los costos de producción lo que no permite que el precio por botella sea más económico. El impuesto especial (IEPS) con el que se grava la producción de vino, por ser considerado un artículo de lujo, también afecta a los costos, con los que tiene que hacer frente tanto el productor como el consumidor.

A diferencia de otras regiones en el mundo donde utilizan diferentes métodos para disminuir el precio de su producto para ser más competitivos, por ejemplo, a través de la adquisición de mostos³² o la adición de sacarosa (chaptalización³³) que es incluso más barato que los mostos. Al respecto de la adición de sustancias ajenas al vino, los encargados de las bodegas mencionan un desacuerdo total ante estas prácticas.

La ruta del vino ha sido un medio eficaz para promocionar el vino, al igual que la presencia de los productores en las ferias que se realizan en los municipios cercanos e incluso en la Feria Ganadera en la capital del estado. Por otra parte, el mayor apoyo que ha ofrecido la Secretaría de Turismo Estatal ha sido en este rubro, a través de publicidad a la ruta y a la creación de señalamientos a lo largo de las carreteras que permiten tener una mejor accesibilidad hacia ellas.

Los esfuerzos de los vitivinicultores permanecen a nivel regional, que es la zona donde se comercializan sus productos principalmente de manera directa con los restaurantes o algunas cadenas distribuidoras. Las bodegas más pequeñas comercializan en sus propias instalaciones. La razón de que hasta ahora no exista un mayor alcance tiene su explicación en un margen menor de ganancia si se utiliza el servicio de distribuidoras, además de que adquirirían un compromiso de mayor producción que dada su capacidad técnica no podrían cumplir con la cantidad necesaria. La única excepción es Freixenet que exporta parte de los vinos espumosos al extranjero.

³² Es el zumo de uva que puede contener otros elementos de la uva como la piel o la semilla. Es la base para la elaboración del vino.

³³ En algunas regiones de Europa se acepta la adición de sacarosa para aumentar el grado de alcohol, o cual supone una ventaja competitiva al ser más económica que el enriquecimiento con mostos. Esta práctica es cuestionada por algunos países del sur de Europa. Lourdes Villadoumiu y Jordi Rosell, [...], p. 539

4.2 Organización y condiciones de trabajo en las empresas vitivinícolas

En las empresas más grandes puede observarse una división más clara de las tareas de la misma, en la que cada área cuenta con su propio personal; lo que no sucede en las empresas pequeñas donde una sola persona desempeña diversas funciones. El personal que es ocupado para trabajar en esta industria tiende a no ser numeroso, contrario a lo que podría pensarse.

“Yo creo que, no tengo el número exacto, pero si no me equivoco, deben ser entre treinta personas en la parte de viñedos solamente. Aquí en el área productiva somos un equipo de apenas 5 personas, sólo en la parte de vinos. Después está la parte de restaurante y gastronomía. Hay otra área, la parte turística que ahí sí tenemos los tres tipos de recorridos.” (Martin, enólogo, 2017.)

En los viñedos, el número del personal oscila entre dos y treinta trabajadores, aunque este número varía considerablemente de acuerdo con el tamaño de las plantaciones de vid. Las más grandes como La Redonda tienen en su plantilla veinte trabajadores permanentes. En contraste, las más pequeñas apenas cuentan con dos personas para la cosecha y cuidado del campo como es el caso de Tres Sarmientos y Viñedos Azteca, en la que tres trabajadoras realizan las labores del viñedo.

-¿Cuántas personas trabajan en los viñedos?

-Ahorita son seis de planta

-¿Y todos son de aquí?

-Sí, todos son de aquí, unos son de este pueblito, o de este otro pueblito, pero todos son de los alrededores.

(Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

En épocas de mayor demanda de mano de obra, como lo es la vendimia, el número de trabajadores, en algunos casos, llega a crecer considerablemente. Un ejemplo de esto es Vinaltura, donde son nueve trabajadores fijos, pero en temporadas altas llegan a contratar treinta personas más por temporada.

“Como unos treinta, casi mitad y mitad de hombres y mujeres porque hay que cargar cajas, los pedidos de la uva, ahí se necesitan los hombres para cargar ya las mujeres a puro cortar y llenar cajas y los hombres a puro cargar.” (Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

La demanda laboral de la industria vitivinícola es cubierta casi en su totalidad por personas locales. Sin embargo, cuando es necesario contratar a más personal se presenta un problema en varias vinícolas; encontrar personal disponible para esas fechas. Inclusive en uno de los viñedos se mencionó que es necesario traerlos de un poblado cercano perteneciente al estado de Hidalgo.

“Sí, también luego traemos de Hidalgo, luego también a veces aquí ya no se consigue, ya para el corte de la uva no, ya no, ya no vienen, y se les está pagando, a lo mejor es poco o mucho, no sé, le están dando 250 diarios de las 8:00-17:00 una hora de comida y los llevan y los traen, a los eventuales ellos traen su comida pero se les da su tortilla, y el que viene le da pasaje, ese es el detalle, así no encontramos gente, aquí no conseguimos. Se les trae al paso, no es de órele apúrenle porque no, van al paso y la mujer no carga, ella va cortando y deja las cajas, los hombres les llevan la caja vacía y ya nada más es puro cortar, es todo el día estar agachada.” (Sr. Carlo, encargado de viñedo, 2017.)

Lo anterior puede ser por el desconocimiento de la existencia de los viñedos y la existencia de otras actividades económicas que también demandan una parte importante de personal, como la ganadería, otros cultivos y los invernaderos, actividades que caracterizan a la región; además del sector de los servicios dada la cercanía de los pueblos mágicos y las actividades turísticas que ofrecen. Aunque la temporalidad del trabajo y los salarios que se perciben pueden incidir en la renuencia de las personas para realizar estas labores.

“Ya no hay gente, tan simple para podar, ya no hay gente, Cristina te lo va contar, incluso pone mujeres a podar, porque la mano de hombres ya no quieren trabajar en el campo, andar en el azadón ahora quieren que sean maquinas. Fíjate que las mujeres son más jaladoras que los hombres, fíjate que para el azadón y el corte de

la uva, no me digas que seleccionar la uva, las mujeres mis respetos. Un hombre como quiera lo hace, avienta las cosas como caigan, lo despiden y ya está en otro lado. Es que hay mucho trabajo aquí en los fraccionamientos, en los ranchos, en los viñedos, hoy estás aquí te corrieron, ya estás en la Redonda, en Freixenet, rodando.”(Sr. Carlos, encargado de viñedo, 2017.)

Los salarios en los viñedos van en un rango de \$150 a \$250 diarios, pero con diferencia en el horario de trabajo, como se observa en el testimonio anterior y en los siguientes. De acuerdo a los testimonios de algunos de los trabajadores se obtiene un mejor ingreso en otras actividades, por ejemplo en la construcción, solamente que ofrece algunas desventajas como la temporalidad de empleo y la necesidad de trasladarse a otro lugar.

“Nos están dando \$1700.00 a la quincena. Y trabajamos de 7:00 a 4:00 pm.” (Miriam, trabajadora agrícola, 2017.)

“Uno mismo reconoce nuestro trabajo y ahora no, si ganáramos más, por ejemplo, si yo ganara \$200 diarios digo pues voy a hacerlo lo más posible, pero si gano \$120 al día, entonces yo pienso que también este el sueldo, para que me mato tanto si gano poquito.” (Francisco, trabajador agrícola, 2017.)

A diferencia de otras regiones del mundo, en Querétaro no existe una figura como la del contratista. Es más un empleo directo, contratados por el propio productor. El personal es reclutado mayoritariamente en las zonas de los municipios cercanos. La manera en la que las empresas tienen acceso a la mano de obra es sin intermediarios, en la cual las personas acceden a estas ofertas laborales a través de dos medios: experiencia previa en la bodega o por medio de redes de familiares y amigos³⁴. La primera se debe a que las personas ya conocen previamente las fechas en las que se realizan las contrataciones para la vendimia, como resultado de haber trabajado con anterioridad en algún viñedo, y acuden directamente a los viñedos a solicitar empleo; esto es posible por el ciclo de la vid que demanda actividades específicas en tiempos definidos. En el

³⁴ La importancia de las redes en el trabajo agrícola ha sido abordada por Lara Sara (2011) *Los “encadenamientos migratorios” en espacios de agricultura intensiva*, y Sánchez, Kim (2011) *Un enfoque multidimensional sobre los intermediarios laborales en el medio agrícola.*, por mencionar solo algunos de los trabajos realizados sobre este tema.

segundo caso, los empleados de las empresas vinícolas son quienes facilitan el reclutamiento de sus familiares o conocidos, puede ser a través de la recomendación directa con el productor o únicamente facilitando la información a sus familiares/conocidos. Lo anterior, aumenta la posibilidad de que sean los mismos trabajadores temporales los contratados en las últimas cosechas, además de remitir cierta estabilidad de los trabajadores que saben que cada temporada de vendimia pueden contar con este empleo.

“De hecho yo vivo en el otro rancho de aquí, Santa Rosa Finca, me dijeron unos amigos que aquí iban a plantar uva y ya fue cuando entré a plantar uva, de hecho yo planté uva aquí, empecé desde abajo, traigo todo el grupo de gente [se refiere a que ha ascendido y ahora es el encargado del viñedo].” (Efrén, encargado de viñedo, 2017.)

“Por temporadas, porque yo siembro, entonces yo aquí entré por uno de mis sobrinos que trabajaba aquí y me invitó, y entonces sí, y pues este ganaba bien poquito 592 pesos a la semana, aquí ganamos bien poquito, no crea que ganamos harto. Ahorita nos están dando, 852 [pesos], más aparte, bueno ahí tenemos que pagar el impuesto.” (Francisco, trabajador en viñedo, 2017.)

“Aquí me invitó aquel hombre que anda ahí[otro de sus compañeros] es que ese ya tiene tiempo aquí y como somos de allá mismo del Rincón [localidad de Ezequiel Montes], del mismo lugar, él me invitó para acá, me vine y desde entonces estoy aquí, ya aquí es fijo las cosas, en otro lado entra uno, sale uno porque no son fijos los trabajos, tienen para 2-3 días y sabes que ya se acabó búscale en otro lado, así y aquí no.” (Lauro, trabajador en viñedo, 2017.)

“Aquí trabajó un hermano mío que trabajaba en vigilancia, entonces la empresa en esos tiempos llegó un gerente nuevo y echó a andar lo que está ahorita y yo andaba trabajando en otros lados de un día, dos días, tres días, y no, y me dijo -quieres trabajar allá pero está barato- hígole, sí, voy a calar, me vine y el ingeniero nos caímos bien y me dio trabajo en vigilancia después

vio que si era algo bueno y me metió a producción.” (Luis, trabajador de viñedo, 2017.)

La inserción de los trabajadores estacionales de cosecha en otras tareas de las fincas es un comportamiento que se encuentra en varias de las bodegas. Se identifican principalmente dos tipos de tareas que realizan los trabajadores temporales – cosecha, por un lado, y el resto de las tareas: tales como poda, atado y envoltura; esa incorporación es el resultado de la contratación directa por parte del productor. Dadas las características del cultivo, en ningún caso las tareas de cosecha pueden ser llevadas a cabo exclusivamente por el personal permanente (familiar y/o no familiar) de las fincas. El trabajo familiar directo es escaso y solo existe algunos ejemplos de ellos en las empresas más recientes y de menor tamaño, por ejemplo, Bodegas Bothe y Viña TX.

Los trabajadores permanentes de los viñedos, cuando termina la época de vendimia, se dedican a realizar otras tareas que a veces no están relacionadas con el cuidado del viñedo. Por ejemplo, en Cavas Donato, durante los meses de noviembre-diciembre, cuando la planta “está dormida”, se dedican al cuidado del ganado o a otras actividades relacionadas con el mantenimiento.

La contratación del personal en bodega, al igual que en los viñedos, se realiza de manera directa. Una diferencia que se presenta en bodega con relación al campo es que existe un número menor de empleados, que va de dos a cinco personas. El personal en esta área se conforma por el enólogo encargado y sus ayudantes, generalmente se trata sólo de otra persona, aunque en ocasiones pueden llegar a ser hasta cuatro más. Los empleados en bodegas se encargan de realizar actividades específicas que pueden clasificarse en: preparación de la uva (despalillado, estrujado); elaboración del vino (fermentación, prensado y trasiego) y el embotellamiento (lavado, llenado y encorchado, etiquetado y encapsulado de botellas, embalaje y paletizado, y envejecimiento).

En las bodegas no se contrata personal por temporada, se busca que las personas que laboran sean permanentes. A diferencia del viñedo, el trabajo en bodega es más estable y con un mejor salario. Lo anterior puede deberse a la necesidad de tener personal capacitado en la elaboración del vino, el que es escaso en la zona. De esta manera, los productores tratan de ofrecer las mejores condiciones de trabajo para que sus empleados no se vayan, además de que supondría una pérdida para la empresa porque también invierte en la capacitación de sus empleados.

En los viñedos sucede algo similar, ya que si bien se contrata a campesinos, no es el mismo tratamiento que se le da a la vid que a otro tipo de cosecha, por lo que los encargados del viñedo tienen que capacitar a los trabajadores que estarán de planta e igualmente ofrecen un trato más cordial, ya que según palabras de los ingenieros tardan entre uno y tres años en capacitar al personal que estará en viñedo.

4.3 Movilidad y Arraigo

A diferencia de otras regiones vitivinícolas del mundo, en las cuales se generan desplazamientos de diferentes partes del país o incluso desde otros países para cubrir la demanda de trabajadores agrícolas, la industria vitivinícola de Querétaro se caracteriza por una baja demanda de trabajadores que se cubre en su mayoría con la población local. La movilidad generada en torno a la industria vitivinícola queretana es de dos tipos: laboral y turística. En la primera de ellas pueden verse diferencias de acuerdo al trabajo que se desempeña. En la segunda no se profundizará en la presente investigación.

Movilidad laboral

La movilidad laboral es diferenciada de acuerdo al trabajo a desempeñar. Por una parte, se genera la demanda de personal especializado para ubicarse en las siguientes áreas: agrícola, vinícola, administrativo y comercialización de los productos; además del área turística. Por otro lado, genera movilidades diarias entre el personal local y que ocupa los puestos que requieren un menor nivel de especialización. Al mismo tiempo, la industria genera las condiciones que permiten la permanencia en la región tanto del personal local como de las personas que vinieron de otro lugar.

Viñedo

En los viñedos pueden distinguirse dos figuras importantes: el trabajador agrícola y el viticultor. Los viticultores generalmente son ingenieros agrónomos o ingenieros químicos, quienes son los responsables de las medidas para el cuidado de la vid. En las empresas de mayor tamaño, además de esta figura se encuentra otra persona intermedia, a quien se le denomina encargado de viñedo, que supervisa que se lleven a cabo las indicaciones señaladas por los ingenieros y por lo tanto, las actividades de los trabajadores.

Si bien en un primer acercamiento parece existir una diferencia entre ellos, cuando se ahonda en sus historias laborales, los años de experiencia de estos supervisores los llevan a adquirir los conocimientos necesarios para el mantenimiento de la vid, incluso en ausencia de una figura superior jerárquicamente, ellos tienen la capacidad de tomar decisiones acerca de los cuidados de las parras o vides. La diferencia entre estos trabajadores radica principalmente en el salario percibido por cada uno de ellos, dado que los primeros tienen carreras profesionales.

Los viticultores generalmente no son personas locales, provienen del estado de Guanajuato y de la ciudad de Querétaro. De este modo, al prolongarse su estancia de manera indefinida, esto los lleva a asentarse en zonas cercanas a sus lugares de trabajo. Si bien su asentamiento se debe en primer lugar a razones laborales, algunos de los municipios, principalmente Tequisquiapan, ofrecen las condiciones para su establecimiento. Por otra parte, puede percibirse un arraigo social, al formarse un vínculo entre los trabajadores pertenecientes a esta industria. En las entrevistas se puede notar que los encargados se conocen entre sí a pesar de pertenecer a diferentes bodegas, esto se debe a que realizan visitas a otros viñedos con el fin de intercambiar ideas en torno al cuidado de la vid. Es común que los empleados de los viñedos se conozcan o conozcan al personal de bodegas o ventas.

Existen empresas que no cuentan con una persona permanente al frente del viñedo, por lo que contratan a especialistas de otras bodegas. Esta dinámica genera movilidades periódicas pero de corta duración. En estos casos no se establecen en la zona, ya que sus visitas solo duran un par de días si los especialistas son de otro estado; de lo contrario las visitas pueden ser más frecuentes ya que la persona está asentada en la misma región, pero tiene a su cargo más de un viñedo. Es frecuente que en estos viñedos los encargados, quienes no cuentan con una educación formal, se queden al frente de los campos de vid. Esta figura que no tiene el mismo estatus que un ingeniero y generalmente son personas originarias de la zona, tienen sus hogares en el mismo terreno que el viñedo.

“— ¿No buscó en otra zona? — No, no, será porque nos acostumbramos aquí. De hecho yo vivo aquí en el rancho, yo soy el encargado y velador. Estoy muy a gusto ya, ya me aclimaté aquí. —

¿Qué le gusta de este lugar?— La tranquilidad que vive uno lejos de la gente, del bullicio.” (Efrén, encargado de viñedo, 2017)

Los trabajadores agrícolas, tanto permanentes como temporales también son originarios de las comunidades cercanas a los viñedos. En la mayoría de los casos, era el primer trabajo que tenían en un viñedo o relacionado con la vitivinicultura. Los entrevistados refirieron que les surgió interés por esta actividad, así como el desarrollo de un afecto hacia la misma, la cual está más presente en los trabajadores con más años y en los encargados de los viñedos, sobre todo aquellos que ya tenían experiencia previa de trabajo en la vitivinicultura, como muestran los testimonios siguientes.

“Ya le agarré el cariño a la uva cuando trabajé allá [en un viñedo en Estados Unidos], ya le agarré el cariño también aquí, ya voy para 5 años, desde el 2014, para cuatro años.” (Efrén, encargado de viñedo, 2017.)

“— ¿Por qué decidió quedarse aquí? — Eso es lo que no entiendo, y estando tan barato el sueldo para lo que uno ganaba para allá [Estados Unidos] y para acá [México] pues es nada, pero no sé por qué me gustó esto de la uva y pues aquí sigo.” (Andrés, trabajador agrícola, 2017.)

Las trayectorias migratorias, tanto de los encargados de viñedo como de los trabajadores de campo, dan cuenta de su migración hacia otros estados e incluso de manera internacional, hacia Estados Unidos. Las personas que cuentan con una trayectoria migratoria, después de conocer diversos lugares, regresan a su lugar de origen, donde consideran que se encuentran sus hogares para asentarse definitivamente y esto es lo que la vitivinicultura les ha permitido al tener un empleo cerca de sus hogares.

La motivación de permanecer en esta zona puede deberse a diversos factores, entre ellos los referentes al arraigo. El arraigo espacial hacia sus tierras, se muestra en la relación que se genera a partir de que en estos lugares nacieron sus padres, abuelos, ellos y en algunos casos también sus hijos. Quienes nunca han abandonado su pueblo, refieren que ese es el lugar que conocen y que no les gustaría conocer otro porque aquí, en Tequisquiapan y Ezequiel Montes, se sienten cómodos.

Bodega

No sorprende que la falta de personal especializado en la elaboración de vino ha motivado que se busque personal de otros países para cubrir esta demanda que no siempre puede ser cubierta por connacionales. Muestras de esta situación se encuentra en Freixenet y Bodegas de Cote. En Freixenet, se menciona que mantiene una política de rotar a su personal entre sus diferentes sedes en el mundo cada determinado número de años, por lo que cada cierto tiempo hay un enólogo diferente a cargo de la Finca Sala Vive de nacionalidad española. En Bodegas De Cote, actualmente el enólogo es argentino, pero sus antecesores fueron de nacionalidades española y francesa.

“Llegué a México a hacer vendimia, el enólogo de vendimia que es como el enólogo asistente y por esta cuestión que había venido trabajando mucho con malbec, me asignan la variedad malbec en México puntualmente, así que esa es un poco la razón de porque llego aquí. Pero bueno, en Argentina mi trayectoria empieza en una bodega muy pequeña y familiar, justo en la ciudad en que nací, y ya después me fui enfocando a cubrir diferentes tipos de empresas. Estuve en esa familiar, luego me pasé a una bodega boutique, era una cuarta parte de esto, muy pequeñita, ya después tuve la suerte de entrar a un proyecto que es Salentein, no, perdón, entré primero a Clos de los Siete que es uno de los proyectos más reconocidos de Mendoza, está asesorado por Michel Rolland, que es uno de los asesores más reconocidos a nivel mundial, es un referente, luego de ahí pasé a Salentein que es una de las mejores empresas en las que he trabajado y de mejores vinos; también en el Valle de Uco, y trabajando ahí me sale la oportunidad en México. Llegando a México, llego a Casa Madero en el año 2013 y a partir del año 2014 empiezo a hacer doble vendimia anual, entonces hago vendimia en el norte en Casa Madero y en el Hemisferio Sur fui a diferentes bodegas para especializarme y bueno, fui a diferentes zonas del país propiamente. En 2014 estuve en finca La Serie, sus vinos sí se comercializan aquí, que está en la zona sur de Mendoza. En el 2015 volví cerca de mi ciudad en un proyecto que se llama The Wines of Mendoza, luego en 2016 cubrí Patagonia, Bodegas del Fin del

Mundo; ahí sí fueron como especializaciones en diferentes zonas y a partir de este año hice la última elaboración en Madero en el año 2016 y a principios de 2017 llego a De Cote. Esa sería mi trayectoria en resumen, porque sí he hecho algunos pasos por otras empresas pero sólo en investigación, trabajando para una empresa he hecho estadías en otras para aprender alguna variedad de vino o algunas técnicas.” (Martin, enólogo, 2017.)

Son los enólogos quienes muestran una trayectoria migratoria internacional, que involucra una movilidad de mayor distancia y duración. Al igual que los encargados del viñedo, se establecen en zonas cercanas a su trabajo, aunque es común que permanezcan en las mismas bodegas. Las razones que ofrecen sobre su decisión de optar por una vivienda en esta región y específicamente por Tequisquiapan son variadas, la principal tiene que ver con la percepción del lugar. Las características positivas que se mencionan son: la cercanía con sus lugares de trabajo, el ser un lugar que si bien está alejado de los centros urbanos cuenta con todos los servicios públicos, la tranquilidad y seguridad.

“Ahorita aquí, estoy viviendo en el viñedo, soy muy afortunado que vivo donde trabajo, si hay un lugar donde está el sector de invernaderos hay como una especie de hotelito donde vivimos algunos empleados, así que por ahora estoy viviendo ahí. Aquí por ejemplo llegué, había estado viviendo en Coahuila, anduve en Guanajuato, después me fui unas ultra mega vacaciones al Caribe mexicano, me convocan aquí, entonces te digo, así como nuevo en el estado, me dijeron ok te ofrezco tal y tal, y obviamente no puedo decir que no a un proyecto así, menos viviendo aquí y ya después en la etapa de elaboración estamos en plena cosecha y fermentación de vinos, es una etapa que demanda mucho tiempo de trabajo, no sé cuánto dormiré, pero es un promedio de 3-4 horas por día si es que duermo, entonces también por eso me quedé viviendo aquí, pero si el objetivo es ya mudarme a Tequisquiapan o alguno de los pueblos que están a los alrededores, tiene mejor desarrollo [Tequisquiapan] y tiene todo lo que uno puede necesitar, o al menos lo que yo necesito está ahí, no soy de las grandes ciudades así que

esta profesión me ha mantenido en lugares un poco inhóspitos, pueblos muy pequeños, o pueblos donde no había nada, así que estoy acostumbrado, así que el paso siguiente es Tequisquiapan.” (Martin, enólogo, 2017.)

“Estoy a punto de comprar terreno, pero estoy buscando terreno grande, yo digo de que me sirve llegar a una casa que haya cuatro paredes y no vea nada verde, quiero un jardín, el chiste de vivir en el campo es eso ver verde, respirar.” (Adrian, chef, 2017.)

Sin embargo, no todas las empresas pueden contratar a un enólogo que esté al frente de la bodega de manera permanente; lo que ha motivado a que un solo enólogo sea el asesor de varias bodegas, que no necesariamente se encuentran ubicadas en el mismo estado. Muestras de esta situación pueden observarse en Vinaltura, Cavas Donato y Bodegas Vaivén, cuyos especialistas radican en la zona norte del país. Esta situación da origen a movilidades con temporalidades de estancia cortas que pueden variar en duración, ya que no se establecen en la zona y en su ausencia designan a un responsable de bodega que se encarga de supervisar y reportar el proceso de vinificación.

“Él [el asesor, Hugo D’Acosta] es uno de los enólogos más importantes de aquí de México, el asesora muchas [bodegas] en Baja California, pues a nosotros también”. (Juan, administrador, 2017.)

Los operadores de bodega presentan una movilidad diferente a la de los enólogos. No es necesario que recorran grandes distancias, sino que al igual que los trabajadores en los viñedos, recorren distancias más cortas diariamente al ser personas locales, salvo alguna excepción.

“El personal que labora aquí en la bodega en la mayoría somos de la región, porque como te das cuenta es un poquito alejado de la ciudad o de la parte que es más poblada, entonces a la gente se le complica muchas veces el tema de transporte, y la gente, sobretodo la operativa las tenemos prácticamente de las zonas que viven aquí muy cerca, y

algunos más de los administrativos somos un poquito de municipios vecinos, e incluso hay de la ciudad de Querétaro, que es como también la gente que va y viene y es como los que viven más lejos de aquí, digamos de su área de trabajo.” (Edith, contadora, 2017.)

Las razones que exponen los enólogos para elegir el lugar en el que se establecerán son muy similares a las respuestas que brindan las personas originarias sobre sus motivos para vivir en esta área. Sin embargo, su permanencia es un tanto más compleja y en diversas ocasiones no siempre resultó una pregunta sencilla de responder. A diferencia de quienes llegan de otros lugares, los que ya se encontraban asentados en la región dan por hecho que este lugar es en el que les tocó estar y no toman el cambio de residencia a otro estado como una opción para mejorar su calidad de vida. Esta situación también se observa en quienes laboran en los viñedos y son locales.

“Pues ya somos de ahí, se acostumbra uno ahí porque pos’ de tanto que anduve pa’ todos lados, como quiera llegue ahí, pues somos de ahí, no hay de otra.” (Andrés, trabajador agrícola, 2017.)

Al contrario de lo que podría pensarse, se observó que en su mayoría buscaban fuentes de empleo que les permitiesen continuar viviendo en esta misma zona. La vitivinicultura les ofreció la oportunidad de tener movilidades más cortas evitando tener que ir a otros lugares tales como la ciudad de Querétaro.

“Lo que pasa es que soy de ahí [Tequisquiapan], mi familia está ahí, toda absolutamente, la familia de mi papá, de mi mamá, entonces a nosotros Tequisquiapan nos gusta mucho para vivir, es un lugar muy tranquilo, todavía es un lugar seguro y te puedes mover a cualquier lado o en el mismo pueblo caminando, pero si quieres ir ya hacia algún otro lugar pues obviamente con coche, pero afortunadamente he tenido la suerte de encontrar trabajos cercanos que me permiten seguir viviendo ahí y no moverme.” (Edith, contadora, 2017.)

En este sentido, el arraigo nos permite entender por qué los empleados que son originarios de estos municipios buscan permanecer en estos lugares, lo que no necesariamente los convierte en inmóviles. Además, el hecho de que les parezca un lugar adecuado para continuar viviendo, también se observan los lazos familiares y de amistad que mantienen, lo que puede considerarse como arraigo social.

El arraigo social en las personas que tienen a su cargo el viñedo puede apreciarse al estar éste más ligado a los lazos laborales, al igual que los trabajadores en los viñedos.

“Sí, sin duda, puntualmente mi contrato es hasta que muera, ojalá que falten muchos años, sí es perfecto y es lo que estaba buscando, este tipo de proyectos es lo que estaba buscando, bodegas pequeñas y vino de ultra calidad, esto es como la meta de cada, de todo enólogo digamos, así que al menos ahora mi perspectiva es a muchos años.” (Matías, enólogo, 2017.)

Las movilidades diarias cuentan con distancias estrechamente cortas al ser desplazamientos entre municipios, o incluso al interior del mismo municipio. Este tipo de movilidad es la más frecuente de encontrar alrededor de esta industria, si tomamos en cuenta que la mayoría de los empleados son originarios de los municipios de Ezequiel montes y Tequisquiapan.

Los datos obtenidos del trabajo de campo, muestran los cambios de la industria del vino queretano tanto en las variedades utilizadas como en los procesos de elaboración y comercialización. Las implicaciones que tiene esta industria en la movilidad y el arraigo difieren de acuerdo al tamaño de la misma empresa y varían de acuerdo al puesto que ocupa el trabajador.

Conclusiones

Querétaro es una zona emergente en la industria del vino. Es un estado donde se han instalado recientemente empresas vitivinícolas, en su mayoría no mayores a diez años de antigüedad, con un perfil que los diferencia de otras zonas del país. De acuerdo con los productores, uno de los factores que afecta para tener una identidad es la compra de uva en otros estados. dado que la producción de uva es insuficiente para abastecer a las bodegas de la zona.

Esta zona está inserta en el contexto de la globalización de la industria vitivinícola. A su vez muestra características que ya existen en otras regiones vitivinícolas del mundo, tales como el tipo de variedades cultivadas, las técnicas de producción enfocadas a la calidad y la incorporación de servicios turísticos.

Al igual que en otras partes del mundo, en esta zona encontramos que se ha dado una sustitución de cultivos. En las décadas de apogeo (1960-1970) se plantaron variedades para brandy como *ugni blanc*, que hoy en día es casi inexistente en la región; en contraste, aumentó el cultivo de variedades finas para vino, siendo algunas de ellas: *cabernet franc*, *sauvignon blanc*, tempranillo y *chardonnay*; en menor porcentaje *syrah*, *sauvignon blanc* y *pinot noir*, variedades que también son las más utilizadas a nivel mundial (Anderson y Nanda, 2013).

Para poder insertarse en el mercado mundial del vino, los productores de la zona buscan posicionarse con un vino de calidad. Aún y cuando la calidad es un elemento subjetivo, hay parámetros que se evalúan en los concursos internacionales a los que aspiran tener presencia para lograr posicionar sus productos. Es por ello que la calidad no se reduce a la etapa de elaboración, sino que abarca también a la materia prima. Para ello es que los productores han modificado sus técnicas de cultivo y elaboración.

En consecuencia, dentro del cultivo ya no se buscan altos rendimientos por hectárea, sino que se prefiere obtener menos toneladas de uva pero que cumplan con las características de acidez, color, y cantidad de fenoles. Para obtener uva de calidad se cuida el proceso de maduración, se limita el vigor de la cepa a través de técnicas como la poda en verde, se utiliza riego por goteo, fertilización adecuada, además de mantener un

cuidadoso control fitosanitario. Inclusive, en una de las empresas se utilizan cultivos con mejoras genéticas que permiten garantizar la adaptabilidad de la vid a la zona. La cosecha aún se realiza de forma manual, en su mayoría debido a que no es costeable mecanizarla, pero esto permite tener un mayor control en la selección de uva que se utilizará para la elaboración del vino.

Cabe hacer mención que las técnicas de producción difieren en cada una de las vinícolas. Por un lado, encontramos aquellas que tratan de modernizarse con mejor equipo, entre ellas Freixenet que al pertenecer a una empresa global cuenta con una gran capital que le permite elaborar estrategias de gran alcance. En contraste, con las pequeñas, las cuales al no poder acceder a estos equipos y terminan dependiendo del equipo de las empresas más grandes, un ejemplo es la elaboración del vino espumoso que no todas las empresas pueden producir con sus propios medios. Algunas de estas empresas optan por alternativas que les permiten ofrecer su producto destacando su singularidad señalando que se trata de una producción tradicional artesanal. La recuperación de la tradición vitivinícola como un elemento distintivo para posicionarse en el mercado mundial se presenta en algunas bodegas europeas al sumar un valor agregado al producto. En el caso de Querétaro, se presenta un caso que recurre a las tradiciones indígenas presentes en la región.

Las regiones ya no son únicamente áreas de cultivo y producción, se han acondicionado para ofrecer servicios turísticos que, además de la derrama económica que genera el enoturismo, sirven a su vez como medio de publicidad de sus propios productos. El enoturismo es una tendencia a nivel mundial que comenzó con la creación de las rutas de vino. En Querétaro esta actividad va en aumento y se inició hace ya algunas décadas con las acciones emprendidas por Freixenet como la incorporación de recorridos o la realización de eventos en sus instalaciones que resultaron exitosas y atractivas para otros productores queretanos.

Sin embargo, no todas las vinícolas cuentan con una ubicación propicia para el turismo, aun así debe recordarse que tanto la mayoría de los propietarios como el representante de la asociación consideran que lo que se busca no es ser reconocidos como una zona turística únicamente, sino más bien como una zona productora de calidad, por lo que en la ubicación de las vinícolas se priorizan las cuestiones agrícolas para obtener la mejor

materia prima por encima de la accesibilidad para el turismo. No obstante, el enoturismo se percibe más sólido que la misma producción de uva y vino de calidad.

La vitivinicultura todavía no es la principal actividad económica del estado debido a que la actividad vitivinícola en la región estudiada no está consolidada, pero sí es un factor económico importante debido a su asociación con el enoturismo, ya que el sector de los servicios es la actividad que genera más ingresos a nivel estatal. Diversos factores influyen en ese aspecto, entre varios se encuentran el bajo consumo de vino de la población mexicana, la falta de viñedo propio de algunos nuevos productores, los altos costos de la tierra y el equipo para la elaboración del vino, la falta de una identidad como región vitivinícola y los elevados impuestos al vino, dada su clasificación como artículo de lujo y no como un alimento.

Aún y cuando la actividad vitivinícola está en auge, es una actividad que para ser rentable se apoya todavía en otro tipo de actividades. Los productores recurren a otras actividades agrícolas tales como la producción de hortalizas, invernaderos, forrajes, incluso ganadería, venta de fertilizantes, así como otros giros no agrícolas como la industria textil.

El mercado de trabajo en la industria del vino es un mercado de trabajo segmentado. Siguiendo la teoría del mercado dual, pueden ser diferenciados tres segmentos laborales: el primero, conformado por el personal altamente especializado como lo son los agrónomos en los viñedos y los enólogos en las bodegas, quienes cuentan con buenas condiciones de trabajo, salarios elevados y estabilidad. Aquí encontramos que los trabajadores tienen un proceso de movilidad importante y la mayoría arriba de otros lugares del país o del extranjero.

En este primer segmento, centrándonos en la parte inferior, podemos ubicar a los encargados del viñedo que cuentan con estabilidad laboral y prestaciones sociales, pero que no poseen los mismos salarios que los trabajadores del sector superior. Estos trabajadores son locales, algunos de los cuales presentaron una migración hacia Estados Unidos o hacia otros estados y diferentes partes de Querétaro. Tomando en cuenta esto, en el momento de las entrevistas expresaban su deseo de permanecer en estos municipios y ya no desplazarse a otros territorios.

En el segundo segmento en la parte superior podemos ubicar a los trabajadores agrícolas y los operadores de las bodegas, que a pesar de contar con cierta

especialización, la mayoría de los casos adquirida en el lugar que trabajan y tener un contrato permanente, los salarios son bajos en comparación con los trabajadores del segmento primario. En este mismo segmento, pero en la parte inferior se ubican los trabajadores agrícolas temporales, como podadores y cosechadores, quienes son contratados en temporada de vendimia. No tienen estabilidad laboral, son temporales ya que la duración promedio de su contratación es de un mes; aunque los salarios no son iguales a los trabajadores agrícolas fijos también presentan cierto grado de especialización en sus actividades. Este último segmento está conformado por trabajadores locales, cuyas movilidades no rebasan la zona de estudio.

En lugares como España o Estados Unidos el primer segmento superior laboral está ocupado por nativos y el segundo segmento por migrantes, mientras que en Querétaro sucede lo contrario. Esta particularidad en su composición laboral puede explicarse por la falta de personal profesional en la producción de vino en el país. A pesar de lo anterior, no existe una migración de grandes proporciones en la región. Los casos que existen son pocos y en general es una migración estatal, aunque sí es más frecuente encontrar casos de migración de retorno entre los trabajadores del segmento primario inferior y del segundo segmento.

Las movilidades que encontramos en la zona ya no sólo son del campo a la ciudad, sino que, como puede verse en este contexto específico, también pueden ser de ciudad al campo. Sin embargo, el concepto de migración define características específicas que no permite entender las dinámicas de la región, razón por la cual se incluye el concepto de movilidad, ya que precisamente en esta zona se presentan movilidades diarias o cotidianas, que si bien son desplazamientos pequeños, al realizarse al interior de un mismo municipio, define las características del tipo de movimiento que está generando esta industria, al ser la mayoría trabajadores locales.

El incluir el concepto de 'arraigo' permite entender un fenómeno de manera conjunta, visibilizando tanto la movilidad de las personas de la investigación y el arraigo que genera este tipo de actividad. De acuerdo con Del Acebo Ibañez, el arraigo comprende tres dimensiones interdependientes: espacial, cultural y social. Las características del lugar ejercen cierta atracción para establecerse, en otras palabras un arraigo espacial, tanto para los que llegan como para quienes nacieron en él. Sin embargo, el sentimiento de

pertenencia es más fuerte entre las personas que son locales, sin importar sus trayectorias migratorias.

El arraigo social es distinto de acuerdo al segmento laboral en el que se ubiquen. Para los trabajadores que se encuentra en un estrato superior, el arraigo social no necesariamente es una razón principal de su permanencia, pero sí se puede ver la conformación de relaciones sociales que lo permitirían y su apego por las actividades que realizan. A diferencia de los trabajadores en segmento primario inferior y del segundo segmento superior, cuyo arraigo social se basa en las relaciones familiares, sí es un factor importante a considerar para su permanencia. Por el periodo en el que se realizó el trabajo de campo no fue posible conocer de manera directa las motivaciones o las moviidades de las personas cuyo trabajo se ubica en el segmento secundario. Por otra parte, no se encontraron elementos suficientes que permitan comprender el arraigo cultural referente a la vitivinicultura.

La vitivinicultura ha influido en cierta medida a la movilidad y arraigo de las personas. Esta industria ha permitido que las personas puedan permanecer en el lugar que han elegido para asentarse. Por otro lado, se presenta una movilidad diferenciada acorde con la segmentación laboral. Quienes que laboran en el primer segmento superior presentan una mayor movilidad que aquellas ubicadas en los otros segmentos. Dentro de los trabajadores que se ubican en el primer segmento inferior y el segundo segmento superior se presentaron casos de migración de retorno. No obstante, esta conclusión no busca ser general, dado que el presente trabajo es únicamente un estudio exploratorio y no incluyó la migración hacia Estados Unidos.

La existencia de esta industria genera una fuente de empleo que brinda opciones a la población local para continuar viviendo en estos municipios, de lo contrario se emplearían fuera de ellos. Empero, estos municipios tienen cualidades que los hacen atractivos tanto para quienes que nacieron y crecieron en el lugar, como para las personas que llegan a residir por motivos laborales. En otras palabras, esta actividad ha permitido diversos tipos de moviidades pero también de arraigo en la zona.

Las características de estos lugares corresponden a lo que se ha denominado como 'nuevas ruralidades', donde no sólo se depende de la agricultura, sino que incorpora otras actividades económicas. Virtualmente el atractivo de los pueblos mágicos y de los paisajes de las viñas permite que sean utilizados para atraer más turismo.

Es así que algunas bodegas se están especializando en un tipo de turismo con mayor poder adquisitivo, y ofrecen también la construcción de casas en los viñedos, como ha sucedido en otros lugares del mundo, como en Argentina. Lo anterior permite pensar que en un futuro se pueda hablar de una migración de amenidad dirigida a personas que puedan tener una segunda residencia, principalmente de descanso y para extranjeros que buscan un lugar tranquilo para su retiro.

Esta tendencia nos permite hacer conjeturas a futuro, especialmente en el ámbito de movilidad. La mayor presencia de personas por la migración de amenidad y el desarrollo del enoturismo en la zona, podría demandar aún más trabajadores y quizás incentivar una mayor movilidad de población de otros estados del país.

Otros temas de interés que surgen a partir del trabajo de campo son referentes a los de las técnicas utilizadas en el manejo del viñedo. Aún no hay estudios técnicos suficientes para conocer las características de la región, la incorporación de plantas modificadas genéticamente y las características de la mano de obra que se está demandando, así como las formas de contratación y condiciones laborales de los trabajadores temporales. En este último tema, aunque se sabe por el trabajo de campo que la contratación es de manera directa, no se profundizó lo suficiente en las estrategias que utilizan los empleadores para conseguir a sus trabajadores. Este es un tema de interés a explorar a futuro ya que resulta muy interesante por las posibilidades que pueden tener los trabajadores locales para insertarse dentro de otras actividades económicas.

Fuentes de consulta

Acebo, E., (1996) *Sociología del arraigo: una lectura crítica de la teoría de la ciudad*, Buenos Aires, Claridad.

Almanza, L., (2016) “En puerta, el clúster vitivinícola de Querétaro”, *El Financiero*, [en línea], 27 de junio, México, disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/bajo/en-puerta-el-cluster-vitivinicola-de-queretaro.html> [consultado el 23 de mayo de 2017]

Alpizar, V. y M. Maldonado, (2009) “Integración de la ruta del vino en Querétaro, un producto innovador”, *Quivera*, vol. 11, núm. 2, junio-diciembre, pp. 97-109

Anderson, K. y A. Nanda (2013) *Which Winegrape Varieties are Grown Where? A global empirical picture*, Australia, The University of Adelaide Press.

Arenal, C., (2007) *Introducción a las Relaciones Internacionales*, 4ta ed., España, Tecnos.

Arias, P., (2009) *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*, México, Porrúa/Universidad de Guadalajara.

Asociación de Vitivinicultores de Querétaro (AVQ), (2017) *Querétaro. Vitivinicultura extrema*, México, Asociación de Vitivinicultores de Querétaro

Barkin, D., (2005) “Hacia una comprensión de la nueva ruralidad”, en Hernández, M. y C. Maya (coord.) *Nueva ruralidad, viejos problemas*, tomo 2, México, AMER/CONACYT/Praxis

Barrón, A. y J. Hernández, “Los nómadas del nuevo milenio”, *Cuadernos agrarios*, años 9-10, núm. 19-20, julio 1999- junio 2000, pp. 150- 168

Bauman, Z., (2001) *La globalización: consecuencias humanas*, 2da ed., México, Fondo de Cultura Económica.

Bean, F. y S. Brown, (2000) “Demographic analyses of immigration” en Brettel, C. y J. Hollifield (ed.) *Migration Theory. Talking across Disciplines*, Nueva York, Routledge.

Bendini, M., et. al., (2000) "Tipos contemporáneos de trabajadores y de migrantes estacionales en un mercado tradicional de trabajo agrario", *Cuadernos agrarios*, años 9-10, núm. 19-20, julio 1999- junio 2000, pp. 241-272

Bohórquez, J. et al., (2003) *Los pobres del campo queretano. Política social y combate a la pobreza en el medio rural de Querétaro*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia

Brettel, C. y J. Hollifield, (2000) " Migration theory" en Brettel, C. y J. Hollifield (ed.) *Migration Theory. Talking across Disciplines*, Nueva York, Routledge.

Brovia, C., (2017) "Luxury wines, poor wages: migrant seasonal workers exploitation in the vineyards of Piedmont (Italy)", conferencia dictada durante el *Seminario internacional. Zonas vitivinícolas, trabajadores inmigrantes y transformaciones sociales*, Instituto de Investigaciones Sociales/Universidad Nacional Autónoma de México, 11 de octubre, México

Burchill, S. et al. (2005), *Theories of International Relations*, 3era ed., China, Palgrave Macmillan.

Callejo, M., (2016), "Investigación del mercado del vino en Guadalajara (México) para la exportación de productos de la empresa Corla S.L", España, Universidad de Cantabria, disponible en: <https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/10224>, [consultado: 13 de agosto de 2017]

Camargo, A., (2016) "Nuevos patrones de movilidad y el papel del asentamiento en la redefinición de los territorios indígenas del país: el caso del valle de San Quintín", *Diario de campo*, núm.12, enero-marzo, pp. 17-24

Cantú, B. y M. Nava, (2004) *Aceptación y Consumo de Vino Mexicano en una Muestra de Consumidores en la Ciudad de Puebla*, [en línea], México, Tesis Licenciatura, Universidad de las Américas Puebla, disponible en: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lhr/cantu_m_b/portada.html, [consultado: 20 de mayo de 2017]

Castles, S., (2010) "Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social", *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio, 141-169

Centro para la Historia y Nuevos Medios, (2019) *Introducción e Información Histórica para Maestros*, [en línea], Estados Unidos, disponible en: <http://braceroarchive.org/es/ensenanza>, [consultado: 24 de marzo de 2019]

Chazarreta, A., (2012) “El abordaje de las desigualdades en un contexto de reconversión socio-productiva. El caso de la inserción internacional de la vitivinicultura de la Provincia de Mendoza, Argentina”, *Workinh paper series*, núm. 19, pp. 1-47

Consejo Mexicano Vitivinícola, (2018) *Producción de vino en México*, [en línea], México, disponible en: http://uvayvino.org.mx/docs/produccion_consumo_vino.pdf, [consulta: 03 de febrero de 2019]

Consejo Mexicano Vitivinícola, (2017) *Historia*, [en línea], México, disponible en: <http://uvayvino.org.mx/quienes-somos/historia/>, [consulta: 20 de mayo de 2017]

Cortés, A., (2010) “La Reinención del nexo migración y desarrollo desde el sur de Europa: el caso de Ecuador y España”, *Revista Relaciones Internacionales*, núm. 14, junio, pp. 39-58

Corzo, H., (2013) “Cava Freixenet, Querétaro: Un vino muy familiar”, *Reforma*, [en línea], 13 de diciembre, México, disponible en: <https://reforma.vlex.com.mx/vid/cava-freixenet-queretaro-vino-familiar-82014226>, [consultado el 17 de abril de 2017]

Crespo, R., (2006) “Globalización y migraciones: dos nociones interdependientes desde los orígenes”, *Revista de Relaciones Internacionales*, núm. 4, septiembre, pp.459-465

Daville, S., (2000) *Querétaro: sociedad, economía, política y cultura*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Dueñez, M., (2013) “Es la vid fenómeno social”, *Reforma*, [en línea], 27 de junio, México, disponible en: <http://busquedas.gruporeforma.com/mural/BusquedasComs.aspx>, [consultado: 17 de abril de 2017]

Durand, J. y D. Massey, (2003) *Clandestinos Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*,. México, Porrúa / Universidad Autónoma de Zacatecas.

Edkins, J.y N. Vaughan-Williams, (2009) *Critical theorists and international relations*, Gran Bretaña, Routledge.

el-Ojeli, C y Hayden, P., (2006) *Critical Theories of Globalization*, Nueva York, Palgrave Macmillan.

Estévez, A., (2009) “La relación Estructural entre la globalización y la migración: implicaciones para una ciudadanía universal”, *Foro Internacional*, vol. XLIX, num.3, julio-septiembre, pp.559-594

Estrada, M., (2005) “Las manifestaciones de un nuevo orden rural”, en Hernández, M. y C. Maya (coord.) *Nueva ruralidad, viejos problemas*, tomo 2, México, AMER/CONACYT/Praxis

Fernández, C., (2017) “Entre tránsito y asentamiento. El caso de (in)migrantes de origen hondureño en dos ciudades de la frontera sur mexicana”, en Barros, M.y A. Escobar (eds.) *Migración: nuevos actores, procesos y retos*. Vol. II Migración interna y migrantes en tránsito en México, Colección México, Ciudad de México, CIESAS.

Font, I.; Gudiño, P. y A. Sánchez, (2009), “La industria vinícola mexicana y las políticas agroindustriales: panorama general”, *Revista REDPOL*, num. 2, enero-junio, pp. 1-30

Forbes Staff (2015) “La industria del vino en México”, *Forbes*, [en línea], 17 de febrero, México, disponible en: <https://www.forbes.com.mx/forbes-life/la-industria-del-vino-en-mexico/#gs.6u9MQKM>, [consultado el 22 de marzo de 2017]

Freixenet México, (2017) “Historia de la Finca Sala Vivé by Freixenet México”, [en línea], junio, México, disponible en: <https://www.freixenetmexico.com.mx/freixenet-mexico/>

Freixenet, (2018) “El Grupo Henkell & Co. se convierte en ‘Henkell Freixenet’”, [en línea], diciembre, disponible en: <https://www.freixenet.es/es/descubre-freixenet/noticias/el-grupo-henkell-co-se-convierte-en-henkell-freixenet>, [consultado el 22 de marzo de 2017]

Gama, E., (2012) *Vinos y viñedos del centro de México*, México, Sé taller de ideas,

García, S., (2014) *Migración, capital social y desarrollo regional en el Querétaro periférico*, México, Universidad Autónoma de Querétaro

Gobierno de Querétaro (2017) “Ezequiel Montes”, [en línea], México, disponible en: <http://www.queretaro.gob.mx/municipios.aspx?q=RrRbGx+QAUgN70dVkFkU1g==>> [consultado el 10 de mayo de 2017]

Gobierno municipal (2017) "Historia", [en línea], México, disponible en: <http://www.ezequielmontes.gob.mx/Turismo-Historia.html>, [consultado el 10 de mayo de 2017]

González A., y F. Doppler, (2008). "Estrategias de arraigo y generación de empleo en zonas rurales Cooperativas del Comercio Justo en Chiapas", en Espinosa, B; Esteves, A., y Marcela, Pronkp, (ed) *Mundos del trabajo y políticas públicas en América Latina*, Ecuador, FLACSO

Grammont, H., (2009) "La desagrarización del campo mexicano", *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, año 16, núm. 50, mayo-agosto, pp. 13-56

Grammont, H., (2004) "La nueva ruralidad en América Latina", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 66, octubre, pp. 279-300

Grammont, H.; Lara, S. y M. Sánchez, (2003) "Caractéristiques des migrations rurales à l'intérieur du Mexique et vers les États-Unis", *Migrations Société*, vol. 15, núm. 87-88, pp. 23-34

Grammont, H y S. Lara (2000), "Nuevos enfoques para el estudio del mercado del trabajo rural en México", *Cuadernos agrarios*, años 9-10, núm. 19-20, julio 1999- junio 2000, pp. 122-140

Hannam, K.; Sheller, M y J. Urry (2006) "Editorial: Mobilities, Immobilities and Moorings ", *Mobilities*, vol. 1, num. 1, marzo, pp. 1-22

Hirai, Shinji, (2012) "¡Sigue los símbolos del terruño!: etnografía multilocal y migración transnacional", en Ariza, M y L. Velasco (coord.) *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México, UNAM-IIS; El Colegio de la Frontera Norte.

INEGI (2017) "Movimientos migratorios", [en línea], México, disponible en: http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/poblacion/m_migratorios.aspx?ema=me&e=22, [consultado el 19 de mayo de 2017]

INEGI, "Serie histórica censal e intercensal (1990-2010)", [en línea], México, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/cpvsh/default.html>

INEGI (2016) Aportación al Producto Interno Bruto (PIB) nacional, [en línea], México, disponible en: <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/queret/economia/pib.aspx?tema=me&e=22> , [consultado el 19 de mayo de 2017]

INEGI, (2015) *Encuesta intercensal 2015*, [en línea], México, disponible en: <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/especiales/intercensal/> [consultado el 16 de mayo de 2017]

Keohane, R. y J., Nye, (1977) “Realismo e Interdependencia compleja”, en Keohane, R. y J., Nye, *Poder e Interdependencia La política mundial en transición*, Argentina, Grupo Editor Latinoamericano

King, R., (2012a) “Theories and typologies of migration: an overview and a primer,” *Willy Brand series of working papers in internacional migration and ethnic relations*, num 12, pp. 1-43

King, R., (2012b) “Geography and Migration Studies: Retrospect and Prospect”, *Population, space and place*, vol. 18, marzo-abril, pp. 134-153

Lamy, B., (2007) *Una nueva migración urbana: impactos e integración social el ejemplo de la Ciudad de Santiago de Querétaro*, México, Universidad Autónoma de Querétaro

Lara, S., (2010) “Los ‘encadenamientos migratorios’ en regiones de agricultura intensiva de exportación en México”, en Lara, S. (coord.) *Migraciones de trabajo y movilidad territorial*, México, Porrúa/CONACYT/H. cámara de diputados LXI legislatura

Lara, S. y H. Grammont, (1999) “ Restructuración productiva y mercado de trabajo rural en las empresas hortícolas”, en Grammont, H., (coord.) *Empresas, restructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés

López, C. y A. Castillo (1990) “Migración intermitente y cambio de sector productivo en dos comunidades rurales de la zona de Tequisquiapan-San Juan del Rio, Querétaro,” en Mummert, G., (ed.) *Población y trabajo en contextos regionales*, México, El Colegio de Michoacán.

Márquez, H., (2012) *Diccionario crítico de migración y desarrollo*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas/Porrúa

Massey, D. et al (1993) "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", *Population and Development Review*, vol.19, num. 3, septiembre, pp. 431-466.

Mata, D., (2016) *(In)movilidades en un pueblo del centro de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México

Méndez, D., (2016) "Entre intenciones y limitantes: la industria vitivinícola en baja California (1935-1943)", *Signos Históricos*, vol. XVIII, núm. 36, julio-diciembre, pp. 148-179

Méndez, S., et. al (2015) "Factores que inhiben el desarrollo de la industria vinícola en el Valle de Guadalupe, B. C. México", *Innocacion e internacionalización: factores de éxito para la pyme*, XVIII Congreso AECA, 30 de septiembre al 02 de octubre, [en línea], España, disponible en: http://www.aeca1.org/pub/on_line/comunicaciones_xviiiCongresoAeca/cd/166k.pdf, [consultado el 13 de abril de 2018]

Meraz, L. y S. Maldonado, (2016) "Influencia de la oferta de actividades de enoturismo en la competitividad de las micro, pequeñas y medianas vinícolas de la ruta del vino del Valle de Guadalupe, B. C., México", *Revista Global de Negocios*, vol. 4, núm. 1, pp. 47-59

Meraz, L., (2013), "La trascendencia histórica de la zona vitivinícola de Baja California", *multidisciplina*, núm 16, septiembre-diciembre, pp. 68-87

Mercado, J., (coord.) (2014) *Migraciones y movilidads en regiones indígenas del México actual*, México, Universidad Autónoma Metropolitana

Micolta, A. (2005), "Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales", *Trabajo Social*, núm. 7, pp. 59-76

Millán, G. y A: Melián, (2010) "Turismo Enológico y Desarrollo Rural: una aplicación empírica", *Revista Líder*, año 12, vol. 17, pp. 159-175.

Monterroso, N. y L. Zizumbo, (2009) "La reconfiguración neoliberal de los ámbitos rurales a partir del turismo: ¿Avance o retroceso?", *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, año 16, núm. 50, mayo-agosto, pp.133-164

Nieto, J., (coord.) (2002) *Migración y cambio cultural en Querétaro*, México, Universidad Autónoma de Querétaro

Olvera, M., (2005) "Los empresarios de Bernal y su peña mágica: el escenario geográfico, histórico, económico, político y cultural", en Hernández, M. y C. Maya (coord.) *Nueva ruralidad, viejos problemas*, tomo 2, México, AMER/CONACYT/Praxis

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) (2019) " Tratados Internacionales- Indicaciones Geográficas", [en línea], disponible en: https://www.wipo.int/geo_indications/es/treaties.html, [consultado: 3 de marzo de 2019]

Organización Internacional de la Viña y el Vino (2016) *Aspectos de la coyuntura mundial*, [en línea], abril, Paris, disponible en: <http://www.oiv.int/public/medias/2257/es-communique-de-presse-octobre-2015.pdf>, [consultado: 27 de marzo de 2017]

Organización Internacional de la Viña y el Vino (2017) "Balance de la OIV sobre la situación vitivinícola mundial", [en línea], mayo, Bulgaria, disponible en: <http://www.oiv.int/public/medias/5347/press-release-2017-bilan-es.pdf>, [consultado: 27 de agosto de 2017]

Organización Internacional para las Migraciones (2017) *Key Migration terms*, [en línea], disponible en: <http://www.iom.int/key-migration-terms> [consultado: 17 de mayo de 2017]

Pérez, W., (2013) "Viajar por las rutas del vino", *Reforma*, [en línea], 27 de junio, México, disponible en: <https://mural-guadalajara.vlex.com.mx/vid/viajar-rutas-vino-445427646> [consultado: 17 de abril de 2017]

Piana, R. y J. Cruz, (2017) "Globalización, interdependencia compleja y mundialización: la dialéctica entre lo global y lo local", *Razón Crítica*, vol. 3, pp. 145-173,

Rainer, G. y M. Malizia, (2014) "Los countries en el country. Migración de amenidad, vino de altura y urbanizaciones cerradas en Cafayate (Salta, Argentina)", *Journal of Latin American Georaphy*, pp. 39-66.

Ramírez, B., (2014) "Nuevo paradigma" o cambios en la territorialidad de la movilidad: una reflexión teórica" en Ramírez, B. y E. Pradilla (comp.) *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Redacción (2015) "Sonora busca ser el principal estado Vitivinícola en México", *Sin embargo*, [en línea], 20 de septiembre, disponible en: <http://www.sinembargo.mx/20-09-2015/1492384>, [consultado: 10 de enero de 2018]

Redacción Bajío (2018) "El mercado de vino en México, francamente 'verde'", *El Financiero*, [en línea], 01 de mayo de 2018, México, disponible en: <http://www.elfinanciero.com.mx/bajio/el-mercado-de-vino-en-mexico-francamente-verde>, [consultado: 05 de mayo de 2018]

Riffo, M., (2008) "Impactos espaciales y socioeconómicos de la vitivinicultura en Chile y Argentina", *Revista Geográfica*, núm. 143, enero-junio, pp. 163-209

Román, A., (2014) "Narrativas de la movilidad cotidiana: un caso de estudio en el barrio La Maternitat i San Ramon de Barcelona", *Pèriferia*, vol. 2, num.19, diciembre, pp. 107-108

Rossell, J. y L. Viladomiu, (2000) "The wine regime", en Brouwer, F. y P. Lowe, (ed), *CAP regime and the European countryside: perspects for integration between agricultural, regional and environmental policies*, Reino Unido, CABI publishing

Rubio, B., (1999) "Reestructuración productiva en la agricultura latinoamericana: las nuevas tendencias hacia la globalización", en Grammont, H., (coord.) *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*, México, Instituto de Investigaciones Sociales- Universidad Nacional Autónoma de México/Plaza y Valdés

Ruiz, L., (2011) "Registra auge vitivinicultura", *Reforma*, [en línea], 10 de octubre, México, disponible en <http://www.reforma.com/libre/online07/aplicacionei/Default.html?seccion=primera&fecha=20151202>, [consultado: 17 de abril de 2017]

Ruiz, V., (2011) "Avances en viticultura en el mundo", *Revista Brasileira de Fruticultura*, vol. 33, [en línea], octubre, pp.131-143 Disponible en <https://dx.doi.org/10.1590/S0100-29452011000500016> [consultado: 30 de octubre de 2018]

Ruiz, W., (2014) "Elementos para un diagnóstico de la vitivinicultura en México", *Revista de Economía*, vol. 31, núm. 83, julio-diciembre, pp. 9-50

s/a, (2013) "El vino en México", *El Economista*, [en línea], 03 de junio, México, disponible en: <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2013/06/03/vino-mexico>, [consultado:22 de marzo de 2017]

SAGARPA (2017)"Comunicado de prensa" [en línea], 21 de marzo, México, disponible en: <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/queretaro/boletines/Paginas/2017b032.aspx> [consultado el 17 de mayo de 2017]

Salomón, A., (2004) "La industria Vitivinícola", *Comercio exterior*, vol. 54, num. 9, septiembre, pp. 833-837

Sánchez, L. y A. Mungaray, (2010) "Vino de calidad: Base de desarrollo endógeno en el Valle de Guadalupe, Baja California", *Frontera Norte*, vol. 22, num 44, julio-diciembre, pp. 109-132.

Sánchez, M. y I. Serra, (2017) "Migración y reemplazo étnico en la viticultura: Rumanos y búlgaros en Ribera del Duero, España". *Migración internacional*, vol.9, n.2, pp.201-225.

Sánchez, M. y I. Serra., (2013) "Trabajo inmigrante y actividad vitivinícola: el Caso de la Ribera del Duero", *Methaodos Revista de ciencias sociales*, vol. 1, n. 1, pp. 96-113

Sánchez, M.; Torres, F. y I. Serra, (2019). "Introducción" en Sánchez, M.; Torres, F. y I. Serra, *Reestructuración vitivinícola, mercado de trabajo y trabajadores inmigrantes*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, El Colegio de la Frontera Norte, Conacyt

Secretaría de Economía (2015) "Denominaciones de origen", [en línea],14 de septiembre, México, disponible en : <http://www.gob.mx/se/articulos/denominaciones-de-origen-orgullodemexico>, [consultado: 20 de mayo de 2017]

Serna, A., (1996) *La migración en la estrategia de la vida rural. Los migrantes y las unidades domesticas de la microrregión San Ildefonso Tultepec, Amealco, Querétaro*, México, Universidad Autónoma de Querétaro.

Sotés, V., (2011) "Avances en vitivinicultura en el mundo", *Revista Brasileira de Fruticultura*, vol. 33, núm especial, octubre, pp. 131-143

Tinajero, C., (2014) "Vino para pasear", *Reforma*, [en línea], 26 de octubre, México, disponible

en: <http://www.reforma.com/aplicacioneslibre/preacceso/articulo/default.aspx?id=369149&urlredirect=http://www.reforma.com/aplicaciones/articulo/default.aspx?id=369149>,

[consultado: 17 de abril de 2017]

Tonini, H., y J. Lavandoski, (2010) "Enoturismo, territorio y periferia. Un estudio de caso en el Vale dos Vinhedos (RS, Brasil)", *Estudios y perspectivas en turismo*, vol.19, núm.3, mayo-junio, pp. 346-358

Torres, F., (2014), "Ruralidad "glocalizada". La comarca vitivinícola de Utiel-Requena (Valencia)", *Periferias, fronteras y diálogos*. Actas del XIII Congreso de Antropología de la Federación de Asociaciones de Antropología del Estado Español, [en línea] España, Universitat Rovira i Virgili, pp. 5707-5733, disponible en https://alfredd1983.files.wordpress.com/2015/03/ruralidad_glocalizada- utiel-requena- f- torres- xiii cong-reso antropoloqc3a3c2ada espac3a3c2b1a24febrero.pdf, [consultado el 20 de noviembre de 2018]

Torres, R., y L. Carte, (2014) "Community participatory appraisal in migration research:connecting neoliberalism, rural restructuring and mobility", *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 39, num. 1, enero, pp. 140-154

Urry, J., (2010) "Mobile sociology", *The British Journal of Sociology*, vol. 61, enero, pp. 347-366

Vásquez, S., et.al., (2009) "Heterogeneidad en las prácticas agrarias como estrategia de adaptación a los procesos globales. Caso de Santa Cruz (Chilapa, Guerrero, México)", *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, año 16, núm. 50, mayo-agosto, pp.79-106

Viladoumiu, L. y J. Rosell, (2006), "El sector vitivinícola: una globalización limitada", en Etxezarreta, M. (coord.) *La agricultura española en la era de la globalización*, España, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.